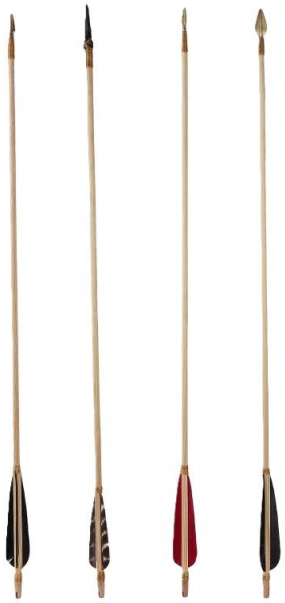


SÓFOCLES

Σοφοκλῆς

FILOCTETES

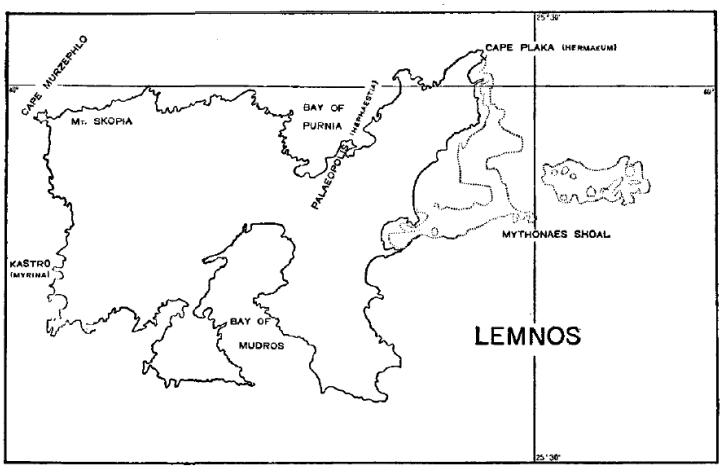
Φιλοκτήτης

Σοφοκλῆς
FILOCTETES
Φιλοκτήτης

Traducción y notas de Assela Alamillo
Texto griego ed. Richard Jebb. Cambridge 1898

INTRODUCCIÓN

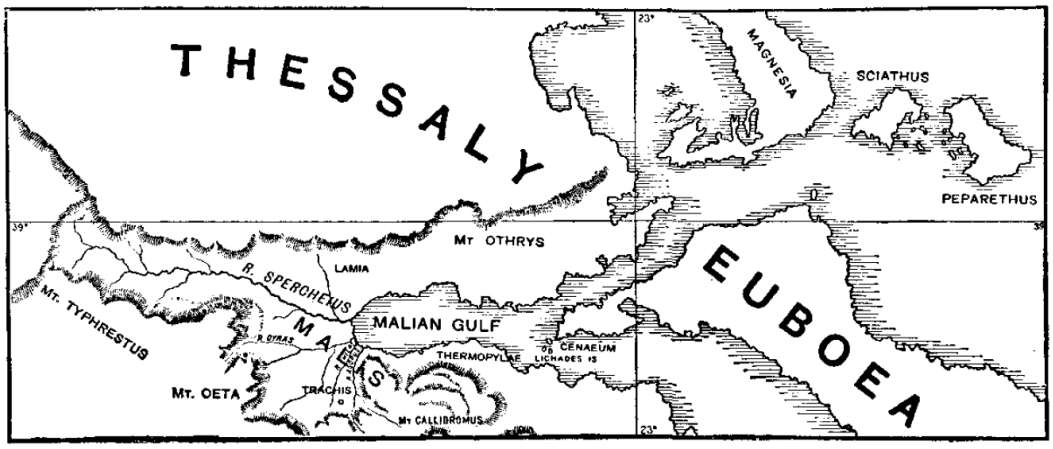
El tema de Filoctetes lo ha tratado la tragedia ática en sus tres eminencias. Cada uno de los trágicos ha debido de tratarlo con diferente sensibilidad. Las piezas de Esquilo y de Eurípides se han perdido; pero una noticia fidedigna (Dión de Prusa, *Or*. 52) nos proporciona una primera y decisiva observación sobre la originalidad de Sófocles. Un oráculo había anunciado que Troya solamente sería tomada por el arco de Filoctetes, el guerrero a quien sus camaradas griegos habían abandonado al no poder resistir su incómoda presencia, pudriéndose y hediendo día a día su llaga. Pero ¿cómo convencer ahora, pasados los años, al héroe amargado contra sus antiguos camaradas? En Esquilo esto sucedía, como en *Prometeo* y *Níobe*, por eficacia de los consejos de otros (Ulises y el coro de lemnios, que procuran convencerlo); el destino seguía su curso y el oráculo se cumplía. En el drama euripideo *Filoctetes* (del 431, coetáneo de *Medea* y veintidós años anterior al de Sófocles), por eficacia de largos duelos de palabras, razonamientos y contrarrazonamientos a cargo de helenos y troyanos: lo griego (y el sentimiento nacionalista del héroe) y lo genérico humano intervenían. Es cosa particular, e inventada de su cabeza, que Sófocles finge en Lemnos (localización más tradicional de las fraguas de Hefesto) una ínsula desierta (v. 2), cendida y virgen aún de pie humano: el coro lo forman los marineros que acaban de poner pie en tierra firme. Esta idea del poeta nada tiene que ver, por supuesto, con la busca de un paisaje de desolación romántica o de una isla ideal para bucolistas y árcades. En Lemnos vive, en apartamiento y soledad sin mitigación, como un Robinsón griego, Filoctetes; de arte que su dolor físico y moral se exacerba al máximo: ningún humano puede responder a sus quejas, a voz en grito, cuando el héroe se lamenta de su mala dicha. La herida del pie pudiera curarse, la del alma no tiene vendaje. Esta «acción de dolor» es la base del sucedido escénico en la primera parte del drama, en la que también se encuentra la preparación del plan, a cargo de Ulises, tan maestro del intrigar; los intentos para convencer a Filoctetes se reservan a la segunda parte[1].



El segundo punto de gran originalidad sofoclea es por lo que mira a la persona de Neoptólemo, a cuyo cargo parece que, en Esquilo, corría el prólogo, pero no un papel importante. En Sófocles es tan

[1] Cf. J. U. SCHMIDT, *Sophokles: «Philoktet». Eine Strukturanalyse*, Heidelberg, 1973

importante que algunos críticos equivocadamente lo consideran protagonista del drama, cuando en realidad él es solamente el mediador y el portador de una llamada a la sociabilidad, único consuelo del héroe solitario y desarraigado. Al hijo de Aquiles su nobleza constitutiva le viene de abolengo, por el tirón hereditario. Cuanto a Ulises, que no es ningún cobarde, sino un patriota que juega en frío, él ha urdido la intriga para que, conforme al oráculo, el arco de Filoctetes vuelva a Troya. Un juego entre tres almas, Filoctetes, Neoptólemo y Ulises, llevado con notable habilidad artística, es esta pieza madura del estilo «ético» de Sófocles: ético, explica Aristóteles (*Poética* 6, 1450 *b*), es «aquello que muestra cuál clase de elección» hace el hombre; no la noción moderna del carácter como unidad orgánica. Los movimientos del alma de Neoptólemo no deben explicarse anacrónicamente por un psicologizar «muy siglo diecinueve», ni se trata tampoco de exigencias automáticas de la acción teatral. Neoptólemo, el hijo de su amigo, es la persona más indicada para llegar al corazón de Filoctetes. Se gana, más de cada vez, la confianza del héroe. Ocurre el momento de la crisis de su herida, que el poeta ha pintado a lo vivo con una descripción nosográfica muy exacta, pero sin insistir en la pintura de lo asqueroso material para ver nuestra fuerza de estómago, y entre gritos horadantes: estos gritos los critican el estoico Cicerón (*Tusc. disp*. II 14, 33) y algún moderno (con una manía de imperturbabilidad y de no descomponerse veintiún siglos más grave que la de Cicerón). En ese momento, Filoctetes cede al joven el arco, con que son conseguidos los fines del griego, y a Ulises está a punto de sucederle su intento. Pero la reacción moral que esto provoca en Neoptólemo parece que cambia las tornas. Porque la compasión hace su oficio y entra en juego el temblor de humana comprensión por parte de un alma juvenil y noble. En ley de humanidad el hijo de Aquiles juega limpio, descubre la mentira, devuelve el arco y, fiel a la palabra dada, se declara dispuesto no ya a no llevar a Filoctetes a Troya, sino a repatriarlo a su casa, alturas de Eta. Es, otra vez, el camino tan sofocleo desde la apariencia a la verdad, pero trasladado ahora al terreno personal, a la verdad personal de un Neoptólemo que se opone al determinismo del destino. Los hombres pueden intrigar, pero pueden también ser fieles a sí mismos y veraces[2]. El desistimiento de Neoptólemo deja las cosas sin camino humano de salida.



Aquí se produce la epifanía de Heracles, viejo camarada de Filoctetes (de aquél recibió éste el arco) y hoy deificado. Enseña Heracles el sentido del destino de Filoctetes, que toda su existencia es, a su vez y sucesivamente, desgracia y felicidad. Adivina porvenires que escapan a los humanos, para su enseñamiento. El héroe, qué remedio, obedece: si el cristiano sabe dar a la libertad toda la dignidad de la obediencia, el griego sabe dar a la obediencia toda la dignidad de la libertad. La solución de Heracles preserva la dignidad de Filoctetes y, a la vez, se cumple la voluntad de los dioses. Este episodio final ¿es, como pretenden algunos, el *deus ex machina* que, con desprecio de todo lo anterior en el drama, metiéndose al quite satisface las exigencias de la leyenda, como en Eurípides? ¿Esta epifanía es una interiorización del mito tradicional, en el sentido de una revelación íntima de la virtud del propio héroe, como pretende Whitman?[3]. Heracles habla al hombre Filoctetes, se pone a sí mismo como ejemplo humano y la respuesta de Filoctetes se explica en el marco de lo que es la

---

[2] Cf. K. ALT, «Schiksal und *phýsis* in Sophokles», *Hermes* LXXXIX (1961), 141-179.

[3] C. H. WHITMAN, *Sophocles. A Study of heroic Humanism,* Cambridge Mass., 1951, págs. 186-188. Pero, sobre todo, confróntese W. SCHMIDT, *Der deus ex machina*, tesis doct., Tubinga, 1963, páginas 95-112.

piedad sofoclea. Retirados los dioses de la acción dramática, queda al hombre un amplio territorio de actuación; pero toda su inteligencia y sus planes solamente consiguen que las cosas se enreden inextricablemente hasta que lo divino restaura, al final, el orden. Filoctetes cede y emprende el camino hacia Troya y hacia su propia gloria.

ESTRUCTURA DEL DRAMA

PRÓLOGO (1-134). Odiseo muestra a Neoptólemo el lugar donde, diez años antes, había abandonado a Filoctetes en la isla de Lemnos. El joven descubre una gruta con indicios de estar habitada. Odiseo le recomienda capturar al héroe y su arco, fingiendo enemistad contra los Atridas y él mismo. Neoptólemo se resiste, pero cede ante el argumento de que sólo así se tomará Troya. Odiseo se vuelve al barco.

PÁRODO (135-218). Entran los quince marineros de la tripulación de Neoptólemo. Comprende tres estrofas y antístrofas seguidas de versos anapésticos. Neoptólemo transmite al Coro lo que sabe y le da las órdenes de acechar a Filoctetes. El Coro siente compasión por los sufrimientos de éste. Finalmente, se oyen ruidos que avisan de la presencia del héroe.

EPISODIO 1.° (219-675). Se reconocen los dos personajes y, seguidamente, Filoctetes cuenta su historia al joven. Éste, a su vez, la cuenta el fingido motivo de pelea con los Atridas y dice que está haciendo el viaje de vuelta a su patria. Filoctetes pide que le lleven y Neoptólemo se lo promete. Entonces llega un emisario de Odiseo (v. 541), disfrazado de mercader, que anuncia que los griegos les están buscando. Filoctetes más que nunca desea huir. Entran en la cueva a por los enseres del héroe. Intercaladas en este episodio están la estrofa y antístrofa de un canto festivo (391-402 y 507-518). La primera celebra a la diosa Cíbele y en la segunda el Coro intercede ante Neoptólemo por Filoctetes.

ESTÁSIMO 1.° (676-729). Es el único propiamente tal de la obra. Consta de dos estrofas y dos antístrofas, El Coro en solitario se lamenta por los sufrimientos de Filoctetes y, desde el v. 718, en que aparece éste acompañado de Neoptólemo, se congratula de su pronta liberación merced a la decisión de su amo.

EPISODIO 2.° (730-826). Filoctetes experimenta agudos dolores que le van a privar del sentido, y da su arco a Neoptólemo pidiéndole que lo guarde hasta que él vuelva en sí. No le exige juramento de que se quedará a esperarlo.

ESTÁSIMO 2.°, sustituido por un diálogo lírico (827-864). Abarca dos pares de estrofas seguidas de versos hexámetros en boca de Neoptólemo y el epodo. El Coro urge a Neoptólemo a apoderarse del arco de Filoctetes y a huir aprovechando el sueño de éste. Neoptólemo replica que sería inútil, si no se llevan también a Filoctetes, según ha declarado el oráculo.

EPISODIO 3.° (865-1080). Neoptólemo, dominado por sus remordimientos, confiesa a Filoctetes que le van a llevar a Troya. Filoctetes pide que le devuelvan su arco. Entonces entra Odiseo y lo impide (v. 974). Como Filoctetes se niega a acompañarlos, Odiseo ordena marcharse, abandonándole solo en la isla. Parten Odiseo y Neoptólemo, el cual pide al Coro que se quede con el héroe esperando nuevas soluciones.

ESTÁSIMO 3.°, sustituido por un diálogo lírico (1081-1217). Formado por dos estrofas y dos antístrofas y, a partir del v. 1169, por versos líricos sin correspondencia. En él, Filoctetes se dirige a la cueva lamentándose. La falta del arco le va a acarrear sufrimientos aún peores. El Coro le recuerda que la culpa es sólo suya, por no querer abandonar la isla, y le invita a hacerlo aún. Filoctetes se niega y pide un arma para darse muerte. Entran Neoptólemo y Odiseo.

ÉXODO (1218-1471). Neoptólemo le devuelve su arco, pero intenta convencerle para que vuelva a Troya. Filoctetes, obstinadamente, rehúsa. Aparece Heracles y ordena al héroe embarcarse no a Grecia, sino a Troya, para ser curado y cumplir su destino glorioso.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

R. C. JEBB, *The tragedies of Sophocles*, Cambridge, 1904. — *Philoctetes*, Cambridge, 1906.
A. C. PEARSON, *Sophoclis Fabulae*, Oxford, 1924.
A. DAIN y P. MAZON, Sophocle, III: Philoctète, Oedipe à Colone, *París, 1960.*
M. BENAVENTE, *Sófocles. Tragedias*, Madrid, 1970.
J. PALLÍ, Sófocles. Teatro Completo, *Barcelona, 1973.*

NOTA SOBRE LA EDICIÓN

Señalamos los pasajes en los que no se ha seguido la edición de A. C. Pearson.

PASAJE	TEXTO DE PEARSON	TEXTO ADOPTADO
144	ἐσχατιᾶς	ἐσχατιαῖς
426	δύ᾽ αὖ τώδ᾽ ἐξέδειξας	δύ᾽ αὖ τώδ᾽ ἄνδρ᾽ ἔλεξας
498	μὲρει	μέρος
533-4	γῆν … εἰς οἰκησιν	τὴν … εἰσοίκησιν
705	πόρου	πόρων
755	τοὐπίσιγμα	τοὐπίσαγμα
800	ἀνακαλούμενον	ἀνακαλουμένῳ
1094	ἐλῶσί μ᾽ οὔδ᾽ ἔτ᾽ ἰσχὺς.	ἐλῶσιν οὐκέτ᾽ ἰσχω
1132	†ἄφλιον†	ἄρφμιον
1138	ἀφροῦν	αἰσχρῶν
1149	πελᾶτ᾽	πηδᾶτ᾽
1361	πάντα … κακούς	τἄλλα … κακά
1383	ὠφελούμενος	ὠφελῶν φίλους
1407	σῆς πάτρας	[σῆς πάτρας]

ARGUMENTO DE *FILOCTETES*

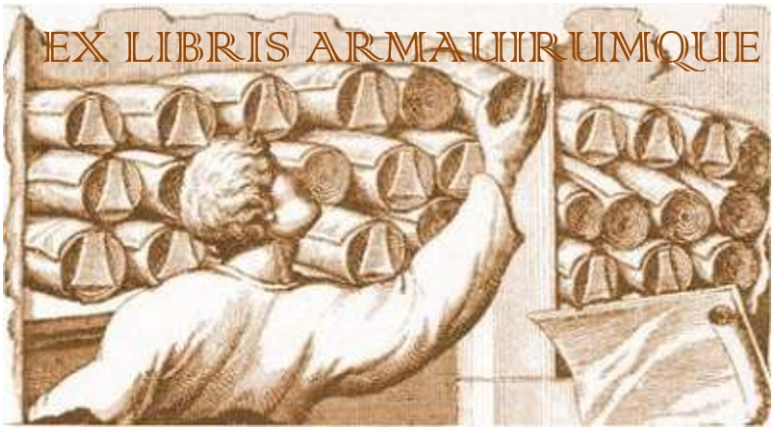
Habiendo sido elevado, en Crisa, un altar a Atenea sobre el que les había sido predicho por un oráculo a los aqueos que debían sacrificar, sólo lo conocía el hijo de Peante, que, en tiempos, se había relacionado con Heracles. Cuando lo buscaba para mostrárselo a la escuadra marina, mordido por una víbora, fue abandonado, enfermo, en Lemnos. Heleno dijo a los aqueos que Ilión sería conquistada por las flechas de Heracles y por el hijo de Aquiles. El arco y las flechas estaban únicamente en poder de Filoctetes. Enviado a esta misión, Odiseo recogió a ambos.

DE OTRA MANERA

Transporte de Filoctetes desde Lemnos a Troya por Neoptólemo y Odiseo, obedeciendo la profecía de Heleno, el cual —según había vaticinado Calcante—, por ser conocedor de los oráculos que iban a contribuir a la toma de Troya, atrapado en una emboscada de noche por Odiseo, fue llevado atado ante los helenos. La escena se desarrolla en Lemnos. El Coro está compuesto por los ancianos que navegaron con Neoptólemo. La historia la encontramos, también en Esquilo. Fue puesta en escena en tiempo de Glaucipo. El primero fue Sófocles.

PERSONAJES

ODISEO.
CORO.
NEOPTÓLEMO.
FILOCTETES.
OBSERVADOR disfrazado de mercader.
HERACLES.



(La escena tiene lugar en un solitario paraje costero de la isla de Lemnos. En el acantilado se divisa una cueva. Aparecen Odiseo y Neoptólemo con un marino.)

Ὀδυσσεύς
ἀκτὴ μὲν ἥδε τῆς περιῤῥύτου χθονὸς
Λήμνου, βροτοῖς ἄστιπτος οὐδ᾽ οἰκουμένη,
ἔνθ᾽, ὦ κρατίστου πατρὸς Ἑλλήνων τραφεὶς
Ἀχιλλέως παῖ Νεοπτόλεμε, τὸν Μηλιᾶ
Ποίαντος υἱὸν ἐξέθηκ᾽ ἐγώ ποτε,
ταχθεὶς τόδ᾽ ἔρδειν τῶν ἀνασσόντων ὕπο,
νόσῳ καταστάζοντα διαβόρῳ πόδα·
ὅτ᾽ οὔτε λοιβῆς ἡμὶν οὔτε θυμάτων
παρῆν ἑκήλοις προσθιγεῖν, ἀλλ᾽ ἀγρίαις
κατεῖχ᾽ ἀεὶ πᾶν στρατόπεδον δυσφημίαις,
βοῶν, στενάζων. ἀλλὰ ταῦτα μὲν τί δεῖ
λέγειν; ἀκμὴ γὰρ οὐ μακρῶν ἡμῖν λόγων,
μὴ καὶ μάθῃ μ᾽ ἥκοντα κἀκχέω τὸ πᾶν
σόφισμα, τῷ νιν αὐτίχ᾽ αἱρήσειν δοκῶ.
ἀλλ᾽ ἔργον ἤδη σὸν τὰ λοίφ᾽ ὑπηρετεῖν
σκοπεῖν θ᾽ ὅπου ᾽στ᾽ ἐνταῦθα δίστομος πέτρα
τοιάδ᾽, ἵν᾽ ἐν ψύχει μὲν ἡλίου διπλῆ
πάρεστιν ἐνθάκησις, ἐν θέρει δ᾽ ὕπνον
δι᾽ ἀμφιτρῆτος αὐλίου πέμπει πνοή·
βαιὸν δ᾽ ἔνερθεν ἐξ ἀριστερᾶς τάχ᾽ ἂν
ἴδοις ποτὸν κρηναῖον, εἴπερ ἐστὶ σῶν.
ἅ μοι προσελθὼν σῖγα σήμαιν᾽ εἴτ᾽ ἐκεῖ
χῶρον τὸν αὐτὸν τόνδ᾽ ἔτ᾽ εἴτ᾽ ἄλλῃ κυρεῖ,
ὡς τἀπίλοιπα τῶν λόγων σὺ μὲν κλύῃς,
ἐγὼ δὲ φράζω, κοινὰ δ᾽ ἐξ ἀμφοῖν ἴῃ.

Νεοπτόλεμος
ἄναξ Ὀδυσσεῦ, τοὔργον οὐ μακρὰν λέγεις·
δοκῶ γὰρ οἷον εἶπας ἄντρον εἰσορᾶν.
Ὀδυσσεύς
ἄνωθεν ἢ κάτωθεν; οὐ γὰρ ἐννοῶ.
Νεοπτόλεμος
τόδ᾽ ἐξύπερθε· καὶ στίβου γ᾽ οὐδεὶς κτύπος.
Ὀδυσσεύς
ὅρα καθ᾽ ὕπνον μὴ καταυλισθεὶς κυρεῖ.
Νεοπτόλεμος
ὁρῶ κενὴν οἴκησιν ἀνθρώπων δίχα.
Ὀδυσσεύς
οὐδ᾽ ἔνδον οἰκοποιός ἐστί τις τροφή;
Νεοπτόλεμος
στιπτή γε φυλλὰς ὡς ἐναυλίζοντί τῳ.

PRÓLOGO (1-134).

ODISEO. — Éste es el acantilado de la tierra de Lemnos, bañada por todas partes, y no pisada ni habitada por los hombres[1], en donde, ¡oh Neoptólemo, hijo de Aquiles, el más valiente padre de entre los helenos!, hace tiempo, dejé yo abandonado al Melio[2], al hijo de Peante. Me habían ordenado hacerlo los que mandaban —le supuraba el pie a causa de un mal devorador—, puesto que no nos era posible acceder a libación ni sacrificio alguno con tranquilidad, sino que continuamente nos invadía todo el campamento con sus agudos lamentos, gritando y gimiendo.
Pero, ¿por qué hay que hablar de esto? No nos es propicio el momento para largos discursos, no vaya a ser que se aperciba de mi venida y eche a perder todo el artificio con el que creo poder cogerle pronto. Tu misión es, de ahora en adelante, obedecer y observar dónde hay aquí una cueva de doble abertura tal que, en invierno, el sol se pose por dos veces, mientras que en verano la brisa, pasando a través de la gruta de doble boca, propicie el sueño. Un poco más abajo, a tu mano izquierda, tal vez puedas ver una fuente de agua corriente, si es que subsiste. Después de acercarte, indícame, por señas, si ocupa aún el mismo lugar, o si se encuentra en otra parte, para que, a continuación, tú escuches el resto de las instrucciones que te voy a dar y actuemos de acuerdo por ambas partes.
NEOPTÓLEMO. — Señor Odiseo, breve trabajo me ordenas. Pues me parece estar viendo una gruta como dices.
ODISEO. — ¿Arriba o abajo? Pues no la descubro.

NEOPTÓLEMO. — Allí arriba, y no hay el menor ruido de pasos.
ODISEO. — Mira no se encuentre echado en ella durmiendo.
NEOPTÓLEMO. — Veo un habitáculo vacío, sin nadie.
ODISEO. — ¿Y no hay dentro alguna provisión que la haga habitable?
NEOPTÓLEMO. — Una hojarasca aplastada como por alguien que pasa las noches en ella.

---

[1] Lemnos, isla de gran tamaño al Noroeste del mar Egeo. Se la cita en la *Ilíada* (VII 467) como una isla habitada. Sófocles, tal vez intencionadamente, la considera desierta para aumentar los sufrimientos del héroe. El escoliasta sugiere que fue abandonado en una costa desierta donde no había encontrado en todo el tiempo habitantes. Esto no es muy verosímil cuando se nos dice que estuvo diez años retenido en ella.
[2] Se les llama melios a todos los pueblos vecinos del golfo de Mélide, en Tesalia.

Ὀδυσσεύς
τὰ δ᾽ ἄλλ᾽ ἔρημα, κοὐδέν ἐσθ᾽ ὑπόστεγον;
Νεοπτόλεμος
αὐτόξυλόν γ᾽ ἔκπωμα, φλαυρουργοῦ τινος
τεχνήματ᾽ ἀνδρός, καὶ πυρεῖ᾽ ὁμοῦ τάδε.
Ὀδυσσεύς
κείνου τὸ θησαύρισμα σημαίνεις τόδε.
Νεοπτόλεμος
ἰοὺ ἰού· καὶ ταῦτά γ᾽ ἄλλα θάλπεται
ῥάκη, βαρείας του νοσηλείας πλέα.
Ὀδυσσεύς
ἀνὴρ κατοικεῖ τούσδε τοὺς τόπους σαφῶς,
κἄστ᾽ οὐχ ἑκάς που· πῶς γὰρ ἂν νοσῶν ἀνὴρ
κῶλον παλαιᾷ κηρὶ προσβαίη μακράν;
ἀλλ᾽ ἢ ᾽πὶ φορβῆς νόστον ἐξελήλυθεν
ἢ φύλλον εἴ τι νώδυνον κάτοιδέ που.
τὸν οὖν παρόντα πέμψον εἰς κατασκοπήν,
μὴ καὶ λάθῃ με προσπεσών· ὡς μᾶλλον ἂν
ἕλοιτό μ᾽ ἢ τοὺς πάντας Ἀργείους λαβεῖν.

Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ ἔρχεταί τε καὶ φυλάξεται στίβος.
σὺ δ᾽, εἴ τι χρῄζεις, φράζε δευτέρῳ λόγῳ.
Ὀδυσσεύς
Ἀχιλλέως παῖ, δεῖ σ᾽ ἐφ᾽ οἷς ἐλήλυθας
γενναῖον εἶναι, μὴ μόνον τῷ σώματι,
ἀλλ᾽ ἤν τι καινὸν ὧν πρὶν οὐκ ἀκήκοας
κλύῃς, ὑπουργεῖν, ὡς ὑπηρέτης πάρει.
Νεοπτόλεμος
τί δῆτ᾽ ἄνωγας;
Ὀδυσσεύς
--τὴν Φιλοκτήτου σε δεῖ
ψυχὴν ὅπως δόλοισιν ἐκκλέψεις λέγων.
ὅταν σ᾽ ἐρωτᾷ τίς τε καὶ πόθεν πάρει,
λέγειν, Ἀχιλλέως παῖς· τόδ᾽ οὐχὶ κλεπτέον·
πλεῖς δ᾽ ὡς πρὸς οἶκον, ἐκλιπὼν τὸ ναυτικὸν
στράτευμ᾽ Ἀχαιῶν, ἔχθος ἐχθήρας μέγα,
οἵ σ᾽ ἐν λιταῖς στείλαντες ἐξ οἴκων μολεῖν,
μόνην ἔχοντες τήνδ᾽ ἅλωσιν Ἰλίου,
οὐκ ἠξίωσαν τῶν Ἀχιλλείων ὅπλων
ἐλθόντι δοῦναι κυρίως αἰτουμένῳ,
ἀλλ᾽ αὖτ᾽ Ὀδυσσεῖ παρέδοσαν· λέγων ὅσ᾽ ἂν
θέλῃς καθ᾽ ἡμῶν ἔσχατ᾽ ἐσχάτων κακά.
τούτῳ γὰρ οὐδέν μ᾽ ἀλγυνεῖς· εἰ δ᾽ ἐργάσει
μὴ ταῦτα, λύπην πᾶσιν Ἀργείοις βαλεῖς.
εἰ γὰρ τὰ τοῦδε τόξα μὴ ληφθήσεται,
οὐκ ἔστι πέρσαι σοι τὸ Δαρδάνου πέδον.

ODISEO. — ¿Lo demás está vacío? ¿No hay nada bajo el techo?
NEOPTÓLEMO. — Una copa hecha de madera —obra de algún mal artesano— y, aquí cerca, unos utensilios para el fuego.
ODISEO. — De él son los tesoros que describes.

NEOPTÓLEMO. — ¡Uy, uy! Aquí otra cosa se está secando, unos harapos llenos de repugnante pus.

ODISEO.— Está claro que nuestro hombre habita estos parajes. Y no debe de estar lejos. Pues, ¿cómo un hombre con tal dolencia en el pie a causa de un antiguo mal podría llegarse muy lejos? Eso es que ha hecho una salida en busca de alimento o de alguna planta que sabe que le calma. Envía al que está a tu lado a un reconocimiento, no sea que me sorprenda inesperadamente. Porque él preferiría capturarme a mí antes que a todos los argivos.

(Neoptólemo da señal al marino de que parta.)

NEOPTÓLEMO. — Se va, y acechará el sendero. Tú, si algo quieres, dilo de nuevo.
ODISEO.— Hijo de Aquiles, preciso es que seas valeroso en la misión para la que has venido, y no sólo con tu cuerpo, sino que, si oyes algo nuevo que antes no habías oído, debes colaborar en aquello en que estás como ayudante.
NEOPTÓLEMO. — ¿Qué ordenas?

ODISEO.— Te necesito para que, al hablarle, engañes con tus palabras el ánimo de Filoctetes. Cuando te pregunte quién eres y de dónde has llegado, dices que hijo de Aquiles —esto no hay que ocultarlo— y que navegas hacia casa, tras abandonar la expedición naval de los aqueos, habiendo surgido un gran odio contra ellos porque te hicieron venir con súplicas desde tu país, como si fueras el único medio de conquistar Ilión, y no te consideraron, una vez que hubiste llegado, digno de las armas de Aquiles. A pesar de que pedías con pleno derecho que te las dieran, se las entregaron a Odiseo. Puedes decir los más mezquinos ultrajes que quieras contra mí. En nada me ofenderás con ello. Y, si no lo haces, lanzarás a la ruina a todos los argivos. Pues si no es capturado el arco de éste, te será imposible conquistar la llanura de Dárdano[3].

[3] La llanura de Dárdano significa el territorio donde está la ciudad de Troya, que se llamaba antes Dardania y fue fundada por Dárdano, hijo de Zeus.

ὡς δ᾽ ἔστ᾽ ἐμοὶ μὲν οὐχί, σοὶ δ᾽ ὁμιλία
πρὸς τόνδε πιστὴ καὶ βέβαιος, ἔκμαθε.
σὺ μὲν πέπλευκας οὔτ᾽ ἔνορκος οὐδενὶ
οὔτ᾽ ἐξ ἀνάγκης οὔτε τοῦ πρώτου στόλου·
ἐμοὶ δὲ τούτων οὐδέν ἐστ᾽ ἀρνήσιμον.
ὥστ᾽ εἴ με τόξων ἐγκρατὴς αἰσθήσεται,
ὄλωλα καὶ σὲ προσδιαφθερῶ ξυνών.
ἀλλ᾽ αὐτὸ τοῦτο δεῖ σοφισθῆναι, κλοπεὺς
ὅπως γενήσει τῶν ἀνικήτων ὅπλων.
ἔξοιδα, παῖ, φύσει σε μὴ πεφυκότα
τοιαῦτα φωνεῖν μηδὲ τεχνᾶσθαι κακά·
ἀλλ᾽ ἡδὺ γάρ τι κτῆμα τῆς νίκης λαβεῖν,
τόλμα· δίκαιοι δ᾽ αὖθις ἐκφανούμεθα.
νῦν δ᾽ εἰς ἀναιδὲς ἡμέρας μέρος βραχὺ
δός μοι σεαυτόν, κἄτα τὸν λοιπὸν χρόνον
κέκλησο πάντων εὐσεβέστατος βροτῶν.

Νεοπτόλεμος
ἐγὼ μὲν οὓς ἂν τῶν λόγων ἀλγῶ κλύων,
Λαερτίου παῖ, τούσδε καὶ πράσσειν στυγῶ·
ἔφυν γὰρ οὐδὲν ἐκ τέχνης πράσσειν κακῆς,
οὔτ᾽ αὐτὸς οὔθ᾽, ὥς φασιν, οὑκφύσας ἐμέ.
ἀλλ᾽ εἶμ᾽ ἑτοῖμος πρὸς βίαν τὸν ἄνδρ᾽ ἄγειν
καὶ μὴ δόλοισιν· οὐ γὰρ ἐξ ἑνὸς ποδὸς
ἡμᾶς τοσούσδε πρὸς βίαν χειρώσεται.
πεμφθείς γε μέντοι σοὶ ξυνεργάτης ὀκνῶ
προδότης καλεῖσθαι· βούλομαι δ᾽, ἄναξ, καλῶς
δρῶν ἐξαμαρτεῖν μᾶλλον ἢ νικᾶν κακῶς.
Ὀδυσσεύς
ἐσθλοῦ πατρὸς παῖ, καὐτὸς ὢν νέος ποτὲ
γλῶσσαν μὲν ἀργόν, χεῖρα δ᾽ εἶχον ἐργάτιν·
νῦν δ᾽ εἰς ἔλεγχον ἐξιὼν ὁρῶ βροτοῖς
τὴν γλῶσσαν, οὐχὶ τἄργα, πάνθ᾽ ἡγουμένην.
Νεοπτόλεμος
τί μ᾽ οὖν ἄνωγας ἄλλο πλὴν ψευδῆ λέγειν;
Ὀδυσσεύς
λέγω σ᾽ ἐγὼ δόλῳ Φιλοκτήτην λαβεῖν.
Νεοπτόλεμος
τί δ᾽ ἐν δόλῳ δεῖ μᾶλλον ἢ πείσαντ᾽ ἄγειν;
Ὀδυσσεύς
οὐ μὴ πίθηται· πρὸς βίαν δ᾽ οὐκ ἂν λάβοις.
Νεοπτόλεμος
οὕτως ἔχει τι δεινὸν ἰσχύος θράσος;
Ὀδυσσεύς
ἰούς γ᾽ ἀφύκτους καὶ προπέμποντας φόνον.
Νεοπτόλεμος
οὐκ ἆρ᾽ ἐκείνῳ γ᾽ οὐδὲ προσμῖξαι θρασύ;
Ὀδυσσεύς
οὔ, μὴ δόλῳ λαβόντα γ᾽, ὡς ἐγὼ λέγω.

70 Entérate de por qué no puedo yo, y en cambio tú sí, tener un trato confiado y seguro. Tú has viajado sin estar obligado por juramento con nadie[4], ni a la fuerza, ni en la primera expedición; sin embargo, yo no puedo refutar ninguna de estas cosas. 75 De modo que, si él me ve mientras sea dueño del arco, estoy perdido, y te arrastro en la perdición a ti también por estar en tu compañía.
Es necesario que en esto mismo te las ingenies para sustraerle las armas invencibles. Sé, hijo, que no estás predispuesto por tu naturaleza 80 a hablar así ni a maquinar engaños. Pero es grato conseguir la victoria. Lánzate a ello; ya nos mostraremos justos en otra ocasión. Ahora, por un corto espacio del día, préstate para algo desvergonzado,85 y, después, durante el resto del tiempo, podrás ser llamado el más piadoso de todos los mortales.
NEOPTÓLEMO. — Yo, ¡oh hijo de Laertes!, odio poner en práctica las palabras que me afligen al oírlas. Por mi naturaleza no hago nada con medios engañosos, ni yo mismo, ni, según dicen, el que me dio el ser. 90 Pero estoy dispuesto a llevarme a este hombre por la fuerza y no con engaños. Porque no nos someterá por la fuerza con un solo pie a nosotros que somos tantos. Sin embargo, habiendo sido enviado como colaborador tuyo, temo ser llamado traidor. Pero prefiero, rey, 95 fracasar obrando rectamente que vencer con malas artes.
ODISEO. — Hijo de noble padre, también yo mismo cuando era joven tenía la palabra ociosa y el brazo activo. Y ahora, remitiéndome a las pruebas, veo que entre los mortales son las palabras y no los actos los que guían todo.
100 **NEOPTÓLEMO.—** Y ¿qué otra cosa me ordenas sino decir mentiras?
ODISEO. — Te digo que con astucia captures a Filoctetes.
NEOPTÓLEMO. — ¿Y por qué hay que llevarlo con engaños, en lugar de convenciéndolo?
ODISEO. — No se deja convencer. Por la fuerza no podrías tomarlo.
NEOPTÓLEMO. — ¿Tan tremendamente confiado en su fuerza está?
105 **ODISEO. —** Tiene flechas que no fallan y portadoras de muerte.
NEOPTÓLEMO. — Y, en ese caso, ¿no es una temeridad acercarse a aquél?
ODISEO. — Sí, a no ser que lo cojas con engaño, como yo te digo.

[4] El juramento a que alude es aquel que hicieron todos los pretendientes de Helena —entre los que el propio Odiseo se encontraba— a Tindáreo, su padre, de prestar ayuda al esposo que ésta tomara, si lo solicitaba. Invocando este juramento es como Agamenón reunió a los principales jefes aqueos para la expedición.

Νεοπτόλεμος
οὐκ αἰσχρὸν ἡγεῖ δῆτα τὸ ψευδῆ λέγειν;
Ὀδυσσεύς
οὔκ, εἰ τὸ σωθῆναί γε τὸ ψεῦδος φέρει.
Νεοπτόλεμος
πῶς οὖν βλέπων τις ταῦτα τολμήσει λακεῖν;
Ὀδυσσεύς
ὅταν τι δρᾷς εἰς κέρδος, οὐκ ὀκνεῖν πρέπει.
Νεοπτόλεμος
κέρδος δ᾽ ἐμοὶ τί τοῦτον ἐς Τροίαν μολεῖν;
Ὀδυσσεύς
αἱρεῖ τὰ τόξα ταῦτα τὴν Τροίαν μόνα.
Νεοπτόλεμος
οὐκ ἆρ᾽ ὁ πέρσων, ὡς ἐφάσκετ᾽, εἶμ᾽ ἐγώ;
Ὀδυσσεύς
οὔτ᾽ ἂν σὺ κείνων χωρὶς οὔτ᾽ ἐκεῖνα σοῦ.
Νεοπτόλεμος
θηρατέ᾽ οὖν γίγνοιτ᾽ ἄν, εἴπερ ὧδ᾽ ἔχει.
Ὀδυσσεύς
ὡς τοῦτό γ᾽ ἕρξας δύο φέρει δωρήματα.
Νεοπτόλεμος
ποίω; μαθὼν γὰρ οὐκ ἂν ἀρνοίμην τὸ δρᾶν.
Ὀδυσσεύς
σοφός τ᾽ ἂν αὐτὸς κἀγαθὸς κεκλῇ᾽ ἅμα.
Νεοπτόλεμος
ἴτω· ποήσω, πᾶσαν αἰσχύνην ἀφείς.
Ὀδυσσεύς
ἦ μνημονεύεις οὖν ἃ σοι παρήνεσα;
Νεοπτόλεμος
σάφ᾽ ἴσθ᾽, ἐπείπερ εἰσάπαξ συνήνεσα.
Ὀδυσσεύς
σὺ μὲν μένων νυν κεῖνον ἐνθάδ᾽ ἐκδέχου,
ἐγὼ δ᾽ ἄπειμι, μὴ κατοπτευθῶ παρών,
καὶ τὸν σκοπὸν πρὸς ναῦν ἀποστελῶ πάλιν.
καὶ δεῦρ᾽, ἐάν μοι τοῦ χρόνου δοκῆτέ τι
κατασχολάζειν, αὖθις ἐκπέμψω πάλιν
τοῦτον τὸν αὐτὸν ἄνδρα, ναυκλήρου τρόποις
μορφὴν δολώσας, ὡς ἂν ἀγνοία προσῇ·
οὗ δῆτα, τέκνον, ποικίλως αὐδωμένου
δέχου τὰ συμφέροντα τῶν ἀεὶ λόγων.
ἐγὼ δὲ πρὸς ναῦν εἶμι, σοὶ παρεὶς τάδε·
Ἑρμῆς δ᾽ ὁ πέμπων δόλιος ἡγήσαιτο νῷν
Νίκη τ᾽ Ἀθάνα Πολιάς, ἣ σῴζει μ᾽ ἀεί.
Χορός
τί χρὴ τί χρή με, δέσποτ᾽, ἐν ξένᾳ ξένον
στέγειν ἢ τί λέγειν πρὸς ἄνδρ᾽ ὑπόπταν;
φράζε μοι. τέχνα γὰρ
τέχνας ἑτέρας προύχει
καὶ γνώμα παρ᾽ ὅτῳ τὸ θεῖον
Διὸς σκῆπτρον ἀνάσσεται.
σὲ δ᾽, ὦ τέκνον, τόδ᾽ ἐλήλυθεν
πᾶν κράτος ὠγύγιον· τό μοι ἔννεπε
τί σοι χρεὼν ὑπουργεῖν.

NEOPTÓLEMO. — Y ¿no consideras vergonzoso, ciertamente, decir mentiras?
ODISEO.— No, si la mentira reporta la salvación.

NEOPTÓLEMO. — Y ¿cómo se atreverá alguien a hablar así mirando a la cara?
ODISEO. — Cuando haces algo para un provecho, no conviene vacilar.
NEOPTÓLEMO. — ¿Qué me aprovecha a mí que éste vaya a Troya?
ODISEO. — Sólo este arco conquistará Troya.

NEOPTÓLEMO. — ¿Acaso no soy yo, como decíais, el que va a devastarla?
ODISEO.— Ni tú podrías sin aquél ni aquél sin ti.

NEOPTÓLEMO. — Tendrá que ser capturado, si es así.
ODISEO. — Si lo haces, obtendrás dos beneficios.

NEOPTÓLEMO. — ¿Cuáles? Si me los haces ver, no podría negarme a hacerlo.
ODISEO. — Serías reputado por sabio tanto como por valiente.
NEOPTÓLEMO. — Ea, lo haré, liberándome de todo sentimiento de vergüenza.
ODISEO. — ¿De verdad te acuerdas de todo lo que te he advertido?
NEOPTÓLEMO. — Puedes estar seguro, ya que te lo he prometido.
ODISEO. — Tú te quedas ahora aquí y aguardas a aquél. Yo me voy, no vaya a ser reconocido estando a tu lado. Al vigilante lo voy a enviar de nuevo al barco. Y si me parece que os retrasáis mucho tiempo, otra vez haré venir hacia aquí, después de disfrazarlo para que sea imposible reconocerlo, a este mismo hombre con apariencia de piloto. Acepta lo que te convenga de sus palabras en cada momento, porque él, hijo, hablará de manera ambigua. Yo me voy a la nave, dejándote este asunto a ti. Que Hermes, el dios de la astucia, nos guíe escoltándonos a los dos, y Atenea Vencedora, protectora de la ciudad, que me protege siempre.
CORO. PÁRODO (135-218).
Estrofa 1.ª
¿Qué es preciso, señor, que yo, extranjero en tierra extranjera, oculte, o qué debo decir ante el varón lleno de desconfianza? Dímelo. Pues una habilidad que supera a cualquier otra y buen juicio sobresalen en aquel que gobierna con el cetro divino derivado de Zeus. A ti, ¡oh hijo!, ese poder te ha venido de tus antepasados. Dime, por tanto, en qué es preciso que te sirva.

Νεοπτόλεμος
νῦν μέν, ἴσως γὰρ τόπον ἐσχατιαῖς
προσιδεῖν ἐθέλεις ὄντινα κεῖται,
δέρκου θαρσῶν· ὁπόταν δὲ μόλῃ
δεινὸς ὁδίτης, τῶνδ᾽ οὐκ μελάθρων
πρὸς ἐμὴν αἰεὶ χεῖρα προχωρῶν
πειρῶ τὸ παρὸν θεραπεύειν.
Χορός
μέλον πάλαι μέλημά μοι λέγεις, ἄναξ,
φρουρεῖν ὄμμ᾽ ἐπὶ σῷ μάλιστα καιρῷ·
νῦν δέ μοι λέγ᾽, αὐλὰς
ποίας ἔνεδρος ναίει
καὶ χῶρον τίν᾽ ἔχει. τὸ γάρ μοι
μαθεῖν οὐκ ἀποκαίριον,
μὴ προσπεσών με λάθῃ ποθέν·
τίς τόπος ἢ τίς ἕδρα; τίν᾽ ἔχει στίβον,
ἔναυλον ἢ θυραῖον;
Νεοπτόλεμος
οἶκον μὲν ὁρᾷς τόνδ᾽ ἀμφίθυρον
πετρίνης κοίτης.
Χορός
ποῦ γὰρ ὁ τλήμων αὐτὸς ἄπεστιν;
Νεοπτόλεμος
δῆλον ἔμοιγ᾽ ὡς φορβῆς χρείᾳ
στίβον ὀγμεύει τῇδε πέλας που.
ταύτην γὰρ ἔχειν βιοτᾶς αὐτὸν
λόγος ἐστὶ φύσιν, θηροβολοῦντα
πτηνοῖς ἰοῖς στυγερὸν στυγερῶς,
οὐδέ τιν᾽ αὐτῷ
παιῶνα κακῶν ἐπινωμᾶν.
Χορός
οἰκτίρω νιν ἔγωγ᾽, ὅπως,
μή του κηδομένου βροτῶν
μηδὲ ξύντροφον ὄμμ᾽ ἔχων,
δύστανος, μόνος ἀεί,
νοσεῖ μὲν νόσον ἀγρίαν,
ἀλύει δ᾽ ἐπὶ παντί τῳ
χρείας ἱσταμένῳ. πῶς ποτε πῶς δύσμορος ἀντέχει;
ὦ παλάμαι θεῶν,
ὦ δύστανα γένη βροτῶν,
οἷς μὴ μέτριος αἰών.
οὗτος πρωτογόνων ἴσως
οἴκων οὐδενὸς ὕστερος,
πάντων ἄμμορος ἐν βίῳ
κεῖται μοῦνος ἀπ᾽ ἄλλων,
στικτῶν ἢ λασίων μετὰ
θηρῶν, ἔν τ᾽ ὀδύναις ὁμοῦ
λιμῷ τ᾽ οἰκτρός, ἀνήκεστα μερι-
μνήματ᾽ ἔχων· βοᾷ
α δ᾽ ἀθυρόστομος

NEOPTÓLEMO. — Ahora, tal vez quieres ver el lugar donde habita, en los confines de la isla. Mira confiado y, cuando llegue el terrible caminante, sal de su morada y, avanzando según las señas que cada vez te vaya haciendo con mi mano, intenta servir a las necesidades del momento.

Antístrofa 1.ª

Me hablas de un cuidado que desde hace tiempo tengo, señor: mantener mis ojos vigilantes para tu conveniencia sobre todo. Y, ahora, dime en qué morada está aposentado*155* y qué lugar ocupa. Pues no me es inoportuno el saberlo, no sea que me lo encuentre en algún sitio sin advertirlo. ¿Cuál es el lugar o cuál la residencia? ¿Qué sendero conduce dentro de la cueva o fuera de ella[5]?

NEOPTÓLEMO. — Estás viendo aquí la casa de doble puerta que es su guarida de piedra.

CORIFEO. — (Acercándose y viendo que no está en el interior.) *¿Adónde se ha marchado el desdichado?*
NEOPTÓLEMO. — Para mí al menos es evidente que va arrastrándose por el camino, en alguna parte cerca de aquí, por la necesidad de alimento. Esta es la clase de vida que dicen que lleva, disparando a las fieras con sus alados dardos, miserable, de miserable manera y sin que ningún aliviador de sus males se le acerque.

CORO.
Estrofa 2.ª
Yo siento compasión por él, porque, desdichado, sin que se preocupe de él ningún mortal y sin ninguna mirada que le acompañe, siempre solo, sufre cruel enfermedad*175* y se angustia ante cualquier necesidad que se le presente. ¿Cómo, cómo, desventurado, se mantiene? ¡Oh recursos de los mortales! ¡Oh razas desgraciadas de hombres, para quienes no existe una vida mesurada!

Antístrofa 2.ª
Ése, sin duda no menos importante que cualquier miembro de familias nobles, yace privado de todo en la vida, abandonado de los demás, en compañía de moteadas o lanudas fieras[6], y, digno de lástima entre dolores y hambre, con irremediables preocupaciones, grita.

Y el que no deja de hablar, el eco que se oye a lo lejos,

[5] El Coro no estaba presente cuando Neoptólemo descubrió la cueva.
[6] Opone los animales inofensivos a los animales salvajes.

Ἀχὼ τηλεφανὴς πικραῖς
οἰμωγαῖς ὑπακούει.
Νεοπτόλεμος
οὐδὲν τούτων θαυμαστὸν ἐμοί·
θεῖα γάρ, εἴπερ κἀγώ τι φρονῶ,
καὶ τὰ παθήματα κεῖνα πρὸς αὐτὸν
τῆς ὠμόφρονος Χρύσης ἐπέβη,
καὶ νῦν ἃ πονεῖ δίχα κηδεμόνων,
οὐκ ἔσθ᾽ ὡς οὐ θεῶν του μελέτη
τοῦ μὴ πρότερον τόνδ᾽ ἐπὶ Τροίᾳ
τεῖναι τὰ θεῶν ἀμάχητα βέλη,
πρὶν ὅδ᾽ ἐξήκοι χρόνος, ᾧ λέγεται
χρῆναί σφ᾽ ὑπὸ τῶνδε δαμῆναι.

Χορός
εὔστομ᾽ ἔχε, παῖ.
Νεοπτόλεμος
τί τόδε;
Χορός
--προυφάνη κτύπος,
φωτὸς σύντροφος ὡς τειρομένου του,
ἤ που τῇδ᾽ ἢ τῇδε τόπων.
βάλλει βάλλει μ᾽ ἐτύμα
φθογγά του στίβον κατ᾽ ἀνάγκαν
ἕρποντος, οὐδέ με λάθει
βαρεῖα τηλόθεν αὐδὰ τρυσάνωρ· διάσημα γὰρ θρηνεῖ.
Χορός
ἀλλ᾽ ἔχε, τέκνον,
Νεοπτόλεμος
λέγ᾽ ὅ τι.
Χορός
--φροντίδας νέας.
ὡς οὐκ ἔξεδρος, ἀλλ᾽ ἔντοπος ἀνήρ,
οὐ μολπὰν σύριγγος ἔχων,
ὡς ποιμὴν ἀγροβότας, ἀλλ᾽ ἤ που πταίων ὑπ᾽ ἀνάγκας
βοᾷ τηλωπὸν ἰωάν,
ἢ ναὸς ἄξενον αὐγάζων ὅρμον· προβοᾷ τι γὰρ
δεινόν.
Φιλοκτήτης
ἰὼ ξένοι,
τίνες ποτ᾽ ἐς γῆν τήνδε κἀκ ποίας πάτρας
κατέσχετ᾽ οὔτ᾽ εὔορμον οὔτ᾽ οἰκουμένην;
ποίας ἂν ὑμᾶς πατρίδος ἢ γένους ποτὲ
τύχοιμ᾽ ἂν εἰπών; σχῆμα μὲν γὰρ Ἑλλάδος
στολῆς ὑπάρχει προσφιλεστάτης ἐμοί·

190 responde a sus amargos lamentos.
NEOPTÓLEMO. — Nada de esto me sorprende. Pues, por lo que yo deduzco, de origen divino son, tanto aquellos padecimientos que le sobrevinieron de la despiadada Crisa[7] como los que actualmente padece sin nadie que lo atienda. 195 Es imposible que no sea que algún dios se preocupa de que él no dirija contra Troya las invencibles flechas de los dioses[8] antes de que llegue el tiempo en que, está dicho, 200 debe ser sometida por éstas.

(Se oyen gritos de dolor.)

Estrofa 3.ª
CORO. — Guarda silencio, hijo.

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué pasa?
CORO. — Un grito se ha oído claramente, cual es habitual en un hombre que sufre, en alguna parte, por aquí o por aquellos lugares. 205 Me alcanzan, me alcanzan efectivamente ruidos de quien se arrastra penosamente en su caminar, y no me pasa inadvertida la voz que desde lejos llega angustiada y afligida. Son claros sus gritos.

Antístrofa 3.ª
210 **CORO.** — Pero fíjate, hijo.

NEOPTÓLEMO. — Dime en qué.

CORO. — En nuevas reflexiones. Que no está lejos el hombre, sino por aquí cerca, no entretenido en música de flauta, 215 cual pastor en el campo[9], sino que, por sufrir algún tropiezo a causa de su necesidad, lanza un grito lejano, o por fijar los ojos en un puerto inhóspito para las naves. Lo cierto es que un terrible grito le precede.

EPISODIO 1.° (219-675).

(Entra Filoctetes.)

220 **FILOCTETES.** — ¡Ah, extranjeros! ¿Quiénes sois que os habéis dirigido con marino remo hacia esta tierra que ni tiene fácil desembarco ni está habitada? ¿De qué patria o de qué raza podría decir con acierto que sois? La apariencia del vestido es la de los helenos, la que me es más querida.

---

[7] Crisa es la ninfa que da nombre a un islote situado al Sur de Lemnos, desaparecido en el siglo II de nuestra era, y en el cual los griegos tenían que pararse a celebrar sacrificios. De ahí volvió Filoctetes con la herida causa de todos sus males. Según otras versiones, era la isla de Ténedos.

[8] Las armas eran de origen divino porque se las había dado Apolo a Heracles y éste a Filoctetes como recompensa por haberle hecho el favor de quemarlo en la pira. Nuevas alusiones a las armas en el verso 670.

[9] Como contraste a la situación en que se halla Filoctetes se evoca la imagen del pastor que toca apaciblemente el caramillo

φωνῆς δ᾽ ἀκοῦσαι βούλομαι· καὶ μή μ᾽ ὄκνῳ
δείσαντες ἐκπλαγῆτ᾽ ἀπηγριωμένον,
ἀλλ᾽ οἰκτίσαντες ἄνδρα δύστηνον, μόνον,
ἔρημον ὧδε κἄφιλον κακούμενον,
φωνήσατ᾽, εἴπερ ὡς φίλοι προσήκετε.
ἀλλ᾽ ἀνταμείψασθ᾽· οὐ γὰρ εἰκὸς οὔτ᾽ ἐμὲ
ὑμῶν ἁμαρτεῖν τοῦτό γ᾽ οὔθ᾽ ὑμᾶς ἐμοῦ.

Νεοπτόλεμος

ἀλλ᾽, ὦ ξέν᾽, ἴσθι τοῦτο πρῶτον, οὕνεκα
Ἕλληνές ἐσμεν· τοῦτο γὰρ βούλει μαθεῖν.

Φιλοκτήτης

ὦ φίλτατον φώνημα· φεῦ τὸ καὶ λαβεῖν
πρόσφθεγμα τοιοῦδ᾽ ἀνδρὸς ἐν χρόνῳ μακρῷ.
τίς σ᾽, ὦ τέκνον, προσέσχε, τίς προσήγαγεν
χρεία; τίς ὁρμή; τίς ἀνέμων ὁ φίλτατος;
γέγωνέ μοι πᾶν τοῦθ᾽, ὅπως εἰδῶ τίς εἶ.

Νεοπτόλεμος

ἐγὼ γένος μέν εἰμι τῆς περιρρύτου
Σκύρου· πλέω δ᾽ ἐς οἶκον· αὐδῶμαι δὲ παῖς
Ἀχιλλέως, Νεοπτόλεμος. οἶσθα δὴ τὸ πᾶν.

Φιλοκτήτης

ὦ φιλτάτου παῖ πατρός, ὦ φίλης χθονός,
ὦ τοῦ γέροντος θρέμμα Λυκομήδους, τίνι
στόλῳ προσέσχες τήνδε γῆν πόθεν πλέων;

Νεοπτόλεμος

ἐξ Ἰλίου τοι δὴ τανῦν γε ναυστολῶ.

Φιλοκτήτης

πῶς εἶπας; οὐ γὰρ δὴ σύ γ᾽ ἦσθα ναυβάτης
ἡμῖν κατ᾽ ἀρχὴν τοῦ πρὸς Ἴλιον στόλου.

Νεοπτόλεμος

ἦ γὰρ μετέσχες καὶ σὺ τοῦδε τοῦ πόνου;

Φιλοκτήτης

ὦ τέκνον, οὐ γὰρ οἶσθά μ᾽ ὄντιν᾽ εἰσορᾷς;

Νεοπτόλεμος

πῶς γὰρ κάτοιδ᾽ ὅν γ᾽ εἶδον οὐδεπώποτε;

Φιλοκτήτης

οὐδ᾽ ὄνομ᾽ ἄρ᾽ οὐδὲ τῶν ἐμῶν κακῶν κλέος
ἦσθου ποτ᾽ οὐδέν, οἷς ἐγὼ διωλλύμην;

Νεοπτόλεμος

ὡς μηδὲν εἰδότ᾽ ἴσθι μ᾽ ὧν ἀνιστορεῖς.

Φιλοκτήτης

ὦ πόλλ᾽ ἐγὼ μοχθηρός, ὦ πικρὸς θεοῖς,
οὗ μηδὲ κληδὼν ὧδ᾽ ἔχοντος οἴκαδε
μηδ᾽ Ἑλλάδος γῆς μηδαμοῦ διῆλθέ που.
ἀλλ᾽ οἱ μὲν ἐκβαλόντες ἀνοσίως ἐμὲ
γελῶσι σῖγ᾽ ἔχοντες, ἡ δ᾽ ἐμὴ νόσος

225 Pero quiero oíros la voz. No os sobresaltéis por el miedo ante mí, temerosos de mi aspecto salvaje; antes bien, apiadaos de un hombre mísero, solitario, abandonado aquí y arruinado, sin amigos, y habladle, si es que habéis llegado en calidad de amigos. 230 Ea, respondedme, porque no es natural que yo me vea frustrado en esto por vuestra parte, ni vosotros por la mía.

NEOPTÓLEMO. — En efecto, extranjero, sabe esto lo primero, que somos helenos, ya que es lo que quieres saber.

FILOCTETES. — ¡Oh queridísimo lenguaje! ¡Nada como recibir 235 el saludo de un hombre como tú después de tanto tiempo! ¿Quién te ha acercado, oh hijo? ¿Qué necesidad te ha dirigido? ¿Qué deseo? ¿Cuál entre todos los vientos el más querido? Hazme saber todo esto para que sepa quién eres.

NEOPTÓLEMO. — Soy por mi origen de Esciros, a la que el mar baña por todas partes[10]. 240 Navego hacia mi patria. Soy llamado Neoptólemo, hijo de Aquiles. Ya conoces todo.

FILOCTETES. — ¡Oh hijo de un padre queridísimo! ¡Oh tú, de un país amado! ¡Oh retoño del anciano Licomedes[11]! ¿Con qué objeto has abordado a esta tierra? ¿De dónde ha partido la travesía?

245 **NEOPTÓLEMO.** — En esta ocasión navego desde Ilión.

FILOCTETES. — ¿Cómo dices? Tú no eras marinero con nosotros al principio de la expedición a Ilión.

NEOPTÓLEMO. — ¿Acaso participaste también tú en esa contienda?

FILOCTETES. — ¡Hijo mío! ¿Es que no conoces a quien estás contemplando?

250 **NEOPTÓLEMO.**— ¿Cómo voy a conocer a quien nunca he visto?

FILOCTETES. — ¿Y nunca has oído hablar de mi nombre, ni de la fama de las desgracias en que me consumo?

NEOPTÓLEMO. — Entérate de que nada sé de lo que me preguntas.

255 **FILOCTETES.** — ¡Ah, soy muy desgraciado y odioso para los dioses! ¡A pesar de encontrarme en este estado, a ninguna parte han llegado noticias mías, ni a mi patria ni a sitio alguno de la tierra helena! Los que me abandonaron impíamente se ríen guardando silencio[12], mientras que mi dolencia no deja de crecer

---

10 Esciros es una pequeña isla al Este de la isla de Eubea.

11 Licomedes, rey de los Dólopes, en la isla de Esciros, es padre de Deidamía, de la que se enamoró Aquiles cuando, disfrazado de mujer, estaba escondido entre las hijas del rey para evitar ir a la guerra de Troya. De esta unión nació Neoptólemo, que fue educado por su abuelo mientras Aquiles estaba en Troya.

12 Esto es: guardan silencio acerca de él y de sus hazañas.

ἀεὶ τέθηλε κἀπὶ μεῖζον ἔρχεται.
ὦ τέκνον, ὦ παῖ πατρὸς ἐξ Ἀχιλλέως,
ὅδ᾽ εἶμ᾽ ἐγώ σοι κεῖνος, ὃν κλύεις ἴσως
τῶν Ἡρακλείων ὄντα δεσπότην ὅπλων,
ὁ τοῦ Ποίαντος παῖς Φιλοκτήτης, ὃν οἱ
δισσοὶ στρατηγοὶ χὠ Κεφαλλήνων ἄναξ
ἔρριψαν αἰσχρῶς ὧδ᾽ ἔρημον, ἀγρίᾳ
νόσῳ καταφθίνοντα, τῆς ἀνδροφθόρου
πληγέντ᾽ ἐχίδνης ἀγρίῳ χαράγματι·
ξὺν ᾗ μ᾽ ἐκεῖνοι, παῖ, προθέντες ἐνθάδε
ᾤχοντ᾽ ἔρημον, ἡνίκ᾽ ἐκ τῆς ποντίας
Χρύσης κατέσχον δεῦρο ναυβάτῃ στόλῳ.
τότ᾽ ἄσμενοί μ᾽ ὡς εἶδον ἐκ πολλοῦ σάλου
εὕδοντ᾽ ἐπ᾽ ἀκτῆς ἐν κατηρεφεῖ πέτρᾳ,
λιπόντες ᾤχονθ᾽, οἷα φωτὶ δυσμόρῳ
ῥάκη προθέντες βαιὰ καί τι καὶ βορᾶς
ἐπωφέλημα σμικρόν, οἵ᾽ αὐτοῖς τύχοι.
σὺ δή, τέκνον, ποίαν μ᾽ ἀνάστασιν δοκεῖς
αὐτῶν βεβώτων ἐξ ὕπνου στῆναι τότε;
ποῖ᾽ ἐκδακρῦσαι, ποῖ᾽ ἀποιμῶξαι κακά;
ὁρῶντα μὲν ναῦς, ἃς ἔχων ἐναυστόλουν,
πάσας βεβώσας, ἄνδρα δ᾽ οὐδέν᾽ ἔντοπον,
οὐχ ὅστις ἀρκέσειεν οὐδ᾽ ὅστις νόσου
κάμνοντι συλλάβοιτο· πάντα δὲ σκοπῶν
ηὕρισκον οὐδὲν πλὴν ἀνιᾶσθαι παρόν,
τούτου δὲ πολλὴν εὐμάρειαν, ὦ τέκνον.
ὁ μὲν χρόνος δὴ διὰ χρόνου προύβαινέ μοι,
κἄδει τι βαιᾷ τῇδ᾽ ὑπὸ στέγῃ μόνον
διακονεῖσθαι. γαστρὶ μὲν τὰ σύμφορα
τόξον τόδ᾽ ἐξηύρισκε, τὰς ὑποπτέρους
βάλλον πελείας· πρὸς δὲ τοῦθ᾽, ὅ μοι βάλοι
νευροσπαδὴς ἄτρακτος, αὐτὸς ἂν τάλας
εἰλυόμην, δύστηνον ἐξέλκων πόδα,
πρὸς τοῦτ᾽ ἄν· εἴ τ᾽ ἔδει τι καὶ ποτὸν λαβεῖν,
καί που πάγου χυθέντος, οἷα χείματι,
ξύλον τι θραῦσαι, ταῦτ᾽ ἂν ἐξέρπων τάλας
ἐμηχανώμην· εἶτα πῦρ ἂν οὐ παρῆν,
ἀλλ᾽ ἐν πέτροισι πέτρον ἐκτρίβων μόλις
ἔφην᾽ ἄφαντον φῶς, ὃ καὶ σῴζει μ᾽ ἀεί.
οἰκουμένη γὰρ οὖν στέγη πυρὸς μέτα
πάντ᾽ ἐκπορίζει πλὴν τὸ μὴ νοσεῖν ἐμέ.

φέρ᾽, ὦ τέκνον, νῦν καὶ τὸ τῆς νήσου μάθῃς.
ταύτῃ πελάζει ναυβάτης οὐδεὶς ἑκών·
οὐ γάρ τις ὅρμος ἔστιν οὐδ᾽ ὅποι πλέων
ἐξεμπολήσει κέρδος ἢ ξενώσεται.
οὐκ ἐνθάδ᾽ οἱ πλοῖ τοῖσι σώφροσιν βροτῶν.

260 y va a más. ¡Oh hijo, oh muchacho nacido de tu padre Aquiles! Yo soy aquel de quien, tal vez, has oído decir que es dueño de las armas de Heracles, Filoctetes, el hijo de Peante, 265 al que los dos caudillos y el rey de los cefalonios[13] abandonaron vergonzosamente, indefenso, cuando me consumía por cruel enfermedad, atacado por sangrienta mordedura de una víbora matadora de hombres. En compañía de mi mal, hijo, aquéllos me dejaron aquí solo y se marcharon 270 una vez que atracaron aquí con la flota naval procedentes de la marina Crisa.
Entonces, tan pronto como vieron que yo estaba durmiendo después de la fuerte marejada, junto a la orilla, en una abovedada gruta, contentos[14] me abandonaron y se fueron tras dejarme, como para un mendigo, unos pocos andrajos y también algo de alimento. 275 ¡Mínima ayuda que ojalá obtengan ellos!
¿Imaginas tú, hijo, qué clase de despertar tuve entonces de mi sueño, una vez que ellos hubieron partido? ¿Qué lágrimas derramé, de qué desgracias me lamenté al ver que las naves con las que había hecho la navegación se habían ido todas 280 y que no quedaba en la región ni un hombre que me socorriera, ni quien pudiera tomar parte en mi dolor cuando sufriera? Observando todo lo que me rodeaba, no encontraba nada que no fuera aflicción, y de ésta en abundancia, hijo.
285 Y, uno tras otro, transcurrían los días. Y tenía que servirme a mí mismo solo, bajo este humilde techo. A mi estómago este arco le proporcionaba lo necesario cuando hería aladas palomas. Después, 290 cada vez que la flecha disparada por mi arco daba en el blanco, yo mismo, infortunado, me arrastraba tirando de mi pobre pie. Y si me era necesario también tomar alguna bebida y cortar alguna madera cuando, como en el invierno, suele extenderse el hielo, tenía que salir a rastras, desdichado, para procurármelo.
295 Además, no tenía fuego, pero, frotando una piedra contra otras piedras, a duras penas hice aparecer el invisible resplandor que me salva siempre. Pues verdaderamente un techo bajo el que establecerse con fuego proporciona todo, excepto el que yo deje de sufrir.
300 ¡Ea, oh hijo, conoce ahora también lo que concierne a la isla! Ningún marinero se acerca a ella por su gusto, porque no hay ningún puerto ni lugar donde, al atracar, se pueda obtener una ganancia o recibir hospitalidad. Los viajes de los hombres prudentes no llegan aquí.

---

13 Odiseo, que era rey de Ítaca, Cefalonia y Zante. A sus habitantes en general se los designa como cefalonios, tal vez con un cierto tono de menosprecio, pues era bien conocida de los atenienses la habilidad de los cefalonios en tender mortales emboscadas.

14 La inclusión de este adjetivo añade un rasgo psicológico a la descripción del hecho.

τάχ᾽ οὖν τις ἄκων ἔσχε· πολλὰ γὰρ τάδε
ἐν τῷ μακρῷ γένοιτ᾽ ἂν ἀνθρώπων χρόνῳ·
οὗτοί μ᾽, ὅταν μόλωσιν, ὦ τέκνον, λόγοις
ἐλεοῦσι μέν, καί πού τι καὶ βορᾶς μέρος
προσέδοσαν οἰκτίραντες ἤ τινα στολήν·
ἐκεῖνο δ᾽ οὐδείς, ἡνίκ᾽ ἂν μνησθῶ, θέλει,
σῶσαί μ᾽ ἐς οἴκους, ἀλλ᾽ ἀπόλλυμαι τάλας
ἔτος τόδ᾽ ἤδη δέκατον ἐν λιμῷ τε καὶ
κακοῖσι βόσκων τὴν ἀδηφάγον νόσον.
τοιαῦτ᾽ Ἀτρεῖδαί μ᾽ ἥ τ᾽ Ὀδυσσέως βία,
ὦ παῖ, δεδράκασ᾽, οἳ᾽ Ὀλύμπιοι θεοὶ
δοῖέν ποτ᾽ αὐτοῖς ἀντίποιν᾽ ἐμοῦ παθεῖν.

Χορός
ἔοικα κἀγὼ τοῖς ἀφιγμένοις ἴσα
ξένοις ἐποικτίρειν σε, Ποίαντος τέκνον.
Νεοπτόλεμος
ἐγὼ δὲ καὐτὸς τοῖσδε μάρτυς ἐν λόγοις,
ὡς εἴσ᾽ ἀληθεῖς οἶδα, συντυχὼν κακῶν
ἀνδρῶν Ἀτρειδῶν τῆς τ᾽ Ὀδυσσέως βίας.

Φιλοκτήτης
ἦ γάρ τι καὶ σὺ τοῖς πανωλέθροις ἔχεις
ἔγκλημ᾽ Ἀτρείδαις, ὥστε θυμοῦσθαι παθών;
Νεοπτόλεμος
θυμὸν γένοιτο χειρὶ πληρῶσαί ποτε,
ἵν᾽ αἱ Μυκῆναι γνοῖεν ἡ Σπάρτη θ᾽ ὅτι
χὴ Σκῦρος ἀνδρῶν ἀλκίμων μήτηρ ἔφυ.
Φιλοκτήτης
εὖ γ᾽, ὦ τέκνον· τίνος γὰρ ὧδε τὸν μέγαν
χόλον κατ᾽ αὐτῶν ἐγκαλῶν ἐλήλυθας;
Νεοπτόλεμος
ὦ παῖ Ποίαντος, ἐξερῶ, μόλις δ᾽ ἐρῶ,
ἄγωγ᾽ ὑπ᾽ αὐτῶν ἐξελωβήθην μολών.
ἐπεὶ γὰρ ἔσχε μοῖρ᾽ Ἀχιλλέα θανεῖν,
Φιλοκτήτης
οἴμοι· φράσῃς μοι μὴ πέρα, πρὶν ἂν μάθω
πρῶτον τόδ᾽, ἦ τέθνηχ᾽ ὁ Πηλέως γόνος;
Νεοπτόλεμος
τέθνηκεν, ἀνδρὸς οὐδενός, θεοῦ δ᾽ ὕπο,
τοξευτός, ὡς λέγουσιν, ἐκ Φοίβου δαμείς.
Φιλοκτήτης
ἀλλ᾽ εὐγενὴς μὲν ὁ κτανών τε χὠ θανών·
ἀμηχανῶ δὲ πότερον, ὦ τέκνον, τὸ σὸν
πάθημ᾽ ἐλέγχω πρῶτον ἢ κεῖνον στένω.
Νεοπτόλεμος
οἶμαι μὲν ἀρκεῖν σοί γε καὶ τὰ σ᾽, ὦ τάλας,
ἀλγήματ᾽, ὥστε μὴ τὰ τῶν πέλας στένειν.

305 Tal vez, es verdad, alguno desembarca contra su voluntad. Cosas así suceden frecuentemente en el largo tiempo de la vida humana. Éstos, cuando llegan, oh hijo, se compadecen de mí de palabra; incluso en alguna ocasión me dieron también por lástima algo de alimento o alguna prenda de vestir, 310 pero ninguno quiere, cuando yo le hago mención de ello, llevarme sano y salvo a mi país.
Y yo me consumo, miserable, desde hace diez años ya, entre hambre y sufrimientos, alimentando esta enfermedad que nunca se sacia. ¡Tales son las cosas que me han infligido, 315 oh hijo, los Atridas y el violento Odiseo, a quienes quieran los dioses olímpicos permitir que sufran algún día padecimientos que sean expiación de los míos!
CORIFEO. — Me parece que también yo, al igual que los extranjeros llegados aquí, me compadezco de ti, hijo de Peante.
NEOPTÓLEMO. — Yo mismo sirvo de testigo a lo que dices. 320 Sé que es verdad, porque también he encontrado villanos entre los Atridas y en el violento Odiseo.
FILOCTETES. — ¿Tú también, pues, tienen algún motivo de querella contra los infames Atridas como para estar enfurecido por lo que has soportado?
NEOPTÓLEMO. — ¡Ojalá llegara a saciarse alguna vez mi cólera con la acción, 325 para que Micenas y Esparta[15] conozcan que Esciros es también madre de hombres valerosos!
FILOCTETES. — ¡Bravo, hijo! ¿Y por qué motivo has llegado a inculparles de la gran cólera que sientes contra ellos?
NEOPTÓLEMO. — ¡Oh hijo de Peante! Te referiré, aunque me sea penoso contarlo, 330 aquello en lo que fui maltratado por ellos cuando llegué. Después que le hubo llegado a Aquiles la hora de la muerte…
FILOCTETES. — ¡Ay de mí! No sigas sin que sepa primero si ha muerto el hijo de Peleo.

NEOPTÓLEMO. — Ha muerto, no a mano de hombre alguno, sino de la divinidad, 335 abatido por una flecha de Febo, según dicen[16].
FILOCTETES. — Nobles eran, en verdad, tanto el que ha matado como el muerto. No sé, hijo, interrogarte primero acerca de tu agravio o lamentarme por aquél.

NEOPTÓLEMO. — Creo que te bastan tus sufrimientos, ¡oh desventurado!, 340 de modo que no te lamentes por los de quienes te rodean.

---

15 Patrias de Agamenón y Menelao, respectivamente.
16 Este «según dicen» parece revelar que algo misterioso había en torno a la muerte de Aquiles. Fue Paris el que disparó la flecha fatal, pero en la creencia de los hombres el que le mató fue Apolo (*Ilíada* XXII 359 y sigs.). Cf. nota 97 de *Áyax*.

Φιλοκτήτης
ὀρθῶς ἔλεξας· τοιγαροῦν τὸ σὸν φράσον
αὖθις πάλιν μοι πρᾶγμ᾽, ὅτῳ σ᾽ ἐνύβρισαν.
Νεοπτόλεμος
ἦλθόν με νηὶ ποικιλοστόλῳ μέτα
δῖός τ᾽ Ὀδυσσεὺς χὠ τροφεὺς τοὐμοῦ πατρός,
λέγοντες, εἴτ᾽ ἀληθὲς εἴτ᾽ ἄρ᾽ οὖν μάτην,
ὡς οὐ θέμις γίγνοιτ᾽, ἐπεὶ κατέφθιτο
πατὴρ ἐμός, τὰ πέργαμ᾽ ἄλλον ἢ μ᾽ ἑλεῖν.
ταῦτ᾽, ὦ ξέν᾽, οὕτως ἐννέποντες οὐ πολὺν
χρόνον μ᾽ ἐπέσχον μή με ναυστολεῖν ταχύ,
μάλιστα μὲν δὴ τοῦ θανόντος ἱμέρῳ,
ὅπως ἴδοιμ᾽ ἄθαπτον· οὐ γὰρ εἰδόμην·
ἔπειτα μέντοι χὠ λόγος καλὸς προσῆν,
εἰ τἀπὶ Τροίᾳ πέργαμ᾽ αἱρήσοιμ᾽ ἰών.
ἦν δ᾽ ἦμαρ ἤδη δεύτερον πλέοντί μοι,
κἀγὼ πικρὸν Σίγειον οὐρίῳ πλάτῃ
κατηγόμην· καί μ᾽ εὐθὺς ἐν κύκλῳ στρατὸς
ἐκβάντα πᾶς ἠσπάζετ᾽, ὀμνύντες βλέπειν
τὸν οὐκέτ᾽ ὄντα ζῶντ᾽ Ἀχιλλέα πάλιν.
κεῖνος μὲν οὖν ἔκειτ᾽· ἐγὼ δ᾽ ὁ δύσμορος
ἐπεὶ ᾽δάκρυσα κεῖνον, οὐ μακρῷ χρόνῳ
ἐλθὼν Ἀτρείδας πρὸς φίλους, ὡς εἰκὸς ἦν,
τά θ᾽ ὅπλ᾽ ἀπήτουν τοῦ πατρὸς τά τ᾽ ἄλλ᾽ ὅσ᾽ ἦν.
οἱ δ᾽ εἶπον, οἴμοι, τλημονέστατον λόγον·
ὦ σπέρμ᾽ Ἀχιλλέως, τἄλλα μὲν πάρεστί σοι
πατρῷ᾽ ἑλέσθαι, τῶν δ᾽ ὅπλων κείνων ἀνὴρ
ἄλλος κρατύνει νῦν, ὁ Λαέρτου γόνος.
κἀγὼ δακρύσας εὐθὺς ἐξανίσταμαι
ὀργῇ βαρείᾳ, καὶ καταλγήσας λέγω·
ὦ σχέτλι᾽, ἦ ᾽τολμήσατ᾽ ἀντ᾽ ἐμοῦ τινι
δοῦναι τὰ τεύχη τἀμά, πρὶν μαθεῖν ἐμοῦ;
ὁ δ᾽ εἶπ᾽ Ὀδυσσεύς, πλησίον γὰρ ὢν κυρεῖ,
ναί, παῖ, δεδώκασ᾽ ἐνδίκως οὗτοι τάδε·
ἐγὼ γὰρ αὖτ᾽ ἔσωσα κἀκεῖνον παρών.

κἀγὼ χολωθεὶς εὐθὺς ἤρασσον κακοῖς
τοῖς πᾶσιν, οὐδὲν ἐνδεὲς ποιούμενος,
εἰ τἀμὰ κεῖνος ὅπλ᾽ ἀφαιρήσοιτό με.
ὁ δ᾽ ἐνθάδ᾽ ἥκων, καίπερ οὐ δύσοργος ὤν,
δηχθεὶς πρὸς ἀξήκουσεν ὧδ᾽ ἠμείψατο·
οὐκ ἦσθ᾽ ἵν᾽ ἡμεῖς, ἀλλ᾽ ἀπῆσθ᾽ ἵν᾽ οὔ σ᾽ ἔδει·
καὶ ταῦτ᾽, ἐπειδὴ καὶ λέγεις θρασυστομῶν,
οὐ μήποτ᾽ ἐς τὴν Σκῦρον ἐκπλεύσῃς ἔχων.
τοιαῦτ᾽ ἀκούσας κἀξονειδισθεὶς κακὰ
πλέω πρὸς οἴκους, τῶν ἐμῶν τητώμενος
πρὸς τοῦ κακίστου κἀκ κακῶν Ὀδυσσέως.

FILOCTETES. — Con razón has hablado. Así, pues, vuelve otra vez a hablarme de tu asunto, de cómo te ultrajaron.
NEOPTÓLEMO. — Llegaron junto a mí, en una nave abigarradamente engalanada, el divino Odiseo y el ayo de mipadre[17] diciendo, sea con verdad o sea sin razón, que no sería lícito que otro, sino yo, tomara la fortaleza, una vez muerto mi padre. Tras decirme esto, no me retrasé mucho tiempo en embarcarme rápidamente, sobre todo por el deseo de poder ver al muerto antes de sepultarlo —pues no lo había visto—, y, después, por otro lado, se añadía una bella razón, si con mi idea tomaba la ciudadela de Troya.
Era ya el segundo día de navegación para mí cuando arribé con viento favorable para los remos al amargo Sigeo[18]. Y, nada más desembarcar, todo el ejército, rodeándome, me recibe con muestras de cariño jurando que veían de nuevo vivo al que ya no existía, a Aquiles. Pero aquél yacía muerto.
Yo, desventurado, una vez que derramé lágrimas por él, no dejé transcurrir mucho tiempo sin ir junto a los Atridas amigos —según era de esperar— y les pedí las armas de mi padre y todas las otras cosas que quedaron. Pero ellos me dijeron, ¡ay!, unas palabras llenas de insolencia: «Hijo de Aquiles, todas las demás cosas de tu padre te está permitido coger, pero otro hombre es ahora dueño de aquellas armas, el hijo de Laertes.» Y yo, sin poder contener las lágrimas, me levanto al punto, presa de vehemente cólera, y con amargura les grito: «¡Oh miserable![19]. ¿Es que os habéis atrevido a entregar a otro en lugar de a mí las armas que me pertenecen, sin haber contado conmigo?». Y Odiseo, que se encontraba cerca, dijo: «Sí, muchacho, éstos me las han dado con toda justicia. Pues yo estaba presente y las puse a salvo, así como a aquél».
Yo, irritado, empecé enseguida a abrumarle con toda clase de denuestos, sin omitir ninguno, si es que aquél iba a despojarme de mis armas. Y él, una vez llegado a este punto, aunque no es persona propensa a la cólera, molesto ante lo que había oído, contestó: «No estabas donde nosotros, sino que te habías ido adonde no debías, y, puesto que hablas con tal osadía, no zarparás hacia Esciros con ellas».
Y tras haber oído tales insultos y haber sido así injuriado, navego hacia mi país, despojado de lo que me pertenece por el más malvado y descendiente de malvados, Odiseo. Y no inculpo tanto a aquél como

17 Fénix fue expulsado por su padre Amíntor y se refugió junto a Peleo, el cual le confió la educación de su hijo Aquiles. Acompañó a Aquiles a Troya en calidad de mensajero.
18 Promontorio en el Noroeste de Tróade donde, según la tradición, estaba el túmulo de Aquiles.
19 Dirigiéndose en singular a Agamenón.

κοὐκ αἰτιῶμαι κεῖνον ὡς τοὺς ἐν τέλει·
πόλις γάρ ἐστι πᾶσα τῶν ἡγουμένων
στρατός τε σύμπας· οἱ δ᾽ ἀκοσμοῦντες βροτῶν
διδασκάλων λόγοισι γίγνονται κακοί.
λόγος λέλεκται πᾶς· ὁ δ᾽ Ἀτρείδας στυγῶν
ἐμοί θ᾽ ὁμοίως καὶ θεοῖς εἴη φίλος.

Χορός

ὀρεστέρα παμβῶτι Γᾶ, μᾶτερ αὐτοῦ Διός,
ἃ τὸν μέγαν Πακτωλὸν εὔχρυσον νέμεις,
σὲ κἀκεῖ, μᾶτερ πότνι᾽, ἐπηυδώμαν,
ὅτ᾽ ἐς τόνδ᾽ Ἀτρειδᾶν ὕβρις πᾶσ᾽ ἐχώρει,
ὅτε τὰ πάτρια τεύχεα παρεδίδοσαν,
ἰὼ μάκαιρα ταυροκτόνων
λεόντων ἔφεδρε, τῷ Λαρτίου
σέβας ὑπέρτατον.

Φιλοκτήτης

ἔχοντες, ὡς ἔοικε, σύμβολον σαφὲς
λύπης πρὸς ἡμᾶς, ὦ ξένοι, πεπλεύκατε,
καί μοι προσάδεθ᾽ ὥστε γιγνώσκειν ὅτι
ταῦτ᾽ ἐξ Ἀτρειδῶν ἔργα κἀξ Ὀδυσσέως.
ἔξοιδα γάρ νιν παντὸς ἂν λόγου κακοῦ
γλώσσῃ θιγόντα καὶ πανουργίας, ἀφ᾽ ἧς
μηδὲν δίκαιον ἐς τέλος μέλλοι ποεῖν.
ἀλλ᾽ οὔ τι τοῦτο θαῦμ᾽ ἔμοιγ᾽, ἀλλ᾽ εἰ παρὼν
Αἴας ὁ μείζων ταῦθ᾽ ὁρῶν ἠνείχετο.

Νεοπτόλεμος

οὐκ ἦν ἔτι ζῶν, ὦ ξέν᾽· οὐ γὰρ ἄν ποτε
ζῶντός γ᾽ ἐκείνου ταῦτ᾽ ἐσυλήθην ἐγώ.

Φιλοκτήτης

πῶς εἶπας; ἀλλ᾽ ἦ χοὗτος οἴχεται θανών;

Νεοπτόλεμος

ὡς μηκέτ᾽ ὄντα κεῖνον ἐν φάει νόει.

Φιλοκτήτης

οἴμοι τάλας. ἀλλ᾽ οὐχ ὁ Τυδέως γόνος
οὐδ᾽ οὐμπολητὸς Σισύφου Λαερτίῳ,
οὐ μὴ θάνωσι· τούσδε γὰρ μὴ ζῆν ἔδει.

a los que están en el poder. Porque la ciudad y el ejército por entero son de los que mandan, y quienes de los mortales obran contra la ley llegan a ser malvados por los consejos de sus maestros.
Mi relato ha concluido. Que sea querido para los dioses del mismo modo que para mí el que odie a los Atridas.

CORO.

Estrofa.

Tierra montañosa, que a todos alimentas, madre del mismo Zeus[20], tú que contienes el gran Pactolo[21], rico en oro, a ti ya allí[22], soberana madre, te invocaba cuando toda la insolencia de los Atridas se abatió contra éste, al entregar las armas paternas, el más preciado honor, al hijo de Laertes. ¡Ah bienaventurada diosa asentada sobre leones[23], matadores de toros!

FILOCTETES. — Habéis navegado hasta aquí, según parece, con un claro motivo de pesar, oh extranjeros, y estáis lo bastante de acuerdo conmigo como para reconocer que estas acciones proceden de los Atridas y de Odiseo. Pues bien sé que ése[24] con su lengua participaría en cualquier bajo pretexto y en cualquier astucia de la que nada justo, al final, resultara[25].
Esto, pues, no es para mí motivo de asombro, sino el que, estando presente el gran Áyax, soportara presenciarlo.

NEOPTÓLEMO. — No estaba ya vivo, extranjero. Si hubiera vivido aquél, nunca hubiera yo sido despojado de esta forma.

FILOCTETES. — ¿Cómo dices? ¿Pero es que también ha muerto éste?

NEOPTÓLEMO.— Sabe que él no contempla la luz del día.

FILOCTETES. — ¡Ay de mí, desgraciado! ¡Pero el hijo de Tideo[26] y el hijo de Sísifo, comprado por Laertes[27], no hay miedo de que mueran, y ellos son los que no deberían vivir!

---

20 Rea y Cíbele pueden ser identificadas. Se refiere a la gran diosa madre de los dioses, a la que se da culto sobre todo en Asia Menor.

21 Río de Lidia en cuyas orillas se encontraba Sardes, ciudad de gran culto a Cíbele.

22 En Troya.

23 La expresión griega podría haberse traducido también «que estás sentada en un trono sobre leones», más acorde con la iconografía tradicional de la diosa Cíbele.

24 Odiseo.

25 Como en tantas ocasiones, la ironía trágica del doble plano, el de las palabras de los personajes y el del espectador, está presente.

26 Diomedes, hijo de Tideo, rey de Argos, héroe valiente, pero violento y orgulloso. Lo trae a colación para reforzar la opinión negativa que tiene sobre Odiseo, de quien es colaborador en las maquinaciones y estratagemas. En el v. 570 lo veremos embarcado con Odiseo en persecución de Filoctetes. En el perdido *Filoctetes* de EURÍPIDES era Diomedes el que acompañaba a Odiseo en lugar de Neoptólemo.

27 Sobre esta alusión al linaje de Odiseo véase la nota 22 de *Áyax*. Vuelve sobre ello en el v. 625

Νεοπτόλεμος
οὐ δῆτ᾽· ἐπίστω τοῦτό γ᾽· ἀλλὰ καὶ μέγα
θάλλοντές εἰσι νῦν ἐν Ἀργείων στρατῷ.
Φιλοκτήτης
τί δ᾽; οὐ παλαιὸς κἀγαθὸς φίλος τ᾽ ἐμός,
Νέστωρ ὁ Πύλιος, ἔστιν; οὗτος γὰρ τά γε
κείνων κάκ᾽ ἐξήρυκε, βουλεύων σοφά.
Νεοπτόλεμος
κεῖνός γε πράσσει νῦν κακῶς, ἐπεὶ θανὼν
Ἀντίλοχος αὐτῷ φροῦδος, ὃς παρῆν, γόνος.
Φιλοκτήτης
οἴμοι, δύ᾽ αὖ τώδ᾽ ἄνδρ᾽ ἔλεξας, οἵν ἐγὼ
ἥκιστ᾽ ἂν ἠθέλησ᾽ ὀλωλότοιν κλύειν.
φεῦ φεῦ· τί δῆτα δεῖ σκοπεῖν, ὅθ᾽ οἵδε μὲν
τεθνᾶσ᾽, Ὀδυσσεὺς δ᾽ ἔστιν αὖ κἀνταῦθ᾽ ἵνα
χρῆν ἀντὶ τούτων αὐτὸν αὐδᾶσθαι νεκρόν;
Νεοπτόλεμος
σοφὸς παλαιστὴς κεῖνος· ἀλλὰ χαὶ σοφαὶ
γνῶμαι, Φιλοκτῆτ᾽, ἐμποδίζονται θαμά.
Φιλοκτήτης
φέρ᾽ εἰπὲ πρὸς θεῶν, ποῦ γὰρ ἦν ἐνταῦθά σοι
Πάτροκλος, ὃς σοῦ πατρὸς ἦν τὰ φίλτατα;
Νεοπτόλεμος
χοὗτος τεθνηκὼς ἦν· λόγῳ δέ σ᾽ ἐν βραχεῖ
τοῦτ᾽ ἐκδιδάξω· πόλεμος οὐδέν᾽ ἄνδρ᾽ ἑκὼν
αἱρεῖ πονηρόν, ἀλλὰ τοὺς χρηστοὺς ἀεί.
Φιλοκτήτης
ξυμμαρτυρῶ σοι· καὶ κατ᾽ αὐτὸ τοῦτό γε
ἀναξίου μὲν φωτὸς ἐξερήσομαι,
γλώσσῃ δὲ δεινοῦ καὶ σοφοῦ, τί νῦν κυρεῖ.
Νεοπτόλεμος
ποίου δὲ τούτου πλήν γ᾽ Ὀδυσσέως ἐρεῖς;
Φιλοκτήτης
οὐ τοῦτον εἶπον, ἀλλὰ Θερσίτης τις ἦν,
ὃς οὐκ ἂν εἴλετ᾽ εἰσάπαξ εἰπεῖν, ὅπου
μηδεὶς ἐῴη· τοῦτον οἶσθ᾽ εἰ ζῶν κυρεῖ;
Νεοπτόλεμος
οὐκ εἶδον αὐτόν, ἠσθόμην δ᾽ ἔτ᾽ ὄντα νιν.
Φιλοκτήτης
ἔμελλ᾽· ἐπεὶ οὐδέν πω κακόν γ᾽ ἀπώλετο,
ἀλλ᾽ εὖ περιστέλλουσιν αὐτὰ δαίμονες,
καί πως τὰ μὲν πανοῦργα καὶ παλιντριβῆ
χαίρουσ᾽ ἀναστρέφοντες ἐξ Ἅιδου, τὰ δὲ

NEOPTÓLEMO. — No, ciertamente. Y sabe esto, que al contrario,420 están ahora en pleno auge en el ejército de los argivos.
FILOCTETES. — ¿Y qué? ¿Vive el valiente anciano, amigo mío, Néstor de Pilos? Él, al menos, solía impedir las fechorías de aquéllos con sus sabios consejos.

NEOPTÓLEMO. — Las cosas le van ahora mal, ya que Antíloco[28]425, el hijo que estaba a su lado, se le ha muerto.
FILOCTETES. — ¡Ay de mí! Me has nombrado a estos dos hombres, de los que en modo alguno hubiera querido yo oír decir que habían muerto. ¡Ay, ay! ¿Qué se puede esperar cuando ellos están muertos y Odiseo, en cambio,430 sigue viviendo allí donde debía ser anunciado como muerto en lugar de éstos?
NEOPTÓLEMO. — Es un hábil luchador aquél, sí, pero incluso las mentes hábiles tropiezan a menudo, Filoctetes.
FILOCTETES. — ¡Ea, dime, por los dioses! ¿Dónde estaba, pues, Patroclo entonces, que era el más querido amigo de tu padre?
435 **NEOPTÓLEMO.** — También estaba muerto. En pocas palabras te lo contaré: las guerras, por su gusto, no se llevan a ningún malvado, sino siempre a los mejores[29].
FILOCTETES. — Estoy de acuerdo con tus palabras y, a propósito de esto mismo, te voy á preguntar por un hombre indigno, 440 pero hábil e ingenioso con la palabra. ¿Cómo está ahora?
NEOPTÓLEMO. — ¿A qué otro te refieres sino a Odiseo?
FILOCTETES. — No hablo de ése, sino que había un tal Tersites que no solía contentarse con hablar una sola vez, aun cuando ninguno le dejaba. ¿Sabes si se encuentra vivo?
445 **NEOPTÓLEMO.** — No le he visto, pero me enteré de que aún vive.
FILOCTETES. — ¿Y cómo no? Ya que ninguna cosa mala ha perecido aún; al contrario, ¡bien les protegen los dioses! Y en cierta manera se alegran devolviéndonos del Hades a los perversos y ladinos[30],

---

28 Es hijo de Néstor, a quien acompañó a la guerra de Troya. Sobre su muerte hay diversas versiones. Unos dicen que murió a manos de Héctor o bien por una flecha de Paris al mismo tiempo que Aquiles, de quien era amado. Otra versión dice que murió cuando protegía a su padre con su cuerpo de un gran número de enemigos que les rodeaban.
29 Sentencia que encontramos repetida en otros lugares. Así en el fragmento 652 de SÓFOCLES, y en ANACREONTE, fragmento 101.
30 Alude a la historia de Sísifo, personaje astuto y sin escrúpulos que ordenó a su esposa, en secreto, que no le tributara los honores fúnebres acostumbrados a su muerte. Al llegar junto a Hades, éste le preguntó la causa de que hubiera llegado sin ellos, y él se quejó de la conducta impía de su mujer y le pidió permiso para volver a la tierra y castigarla. El dios se lo concedió, pero, una vez en tierra de nuevo, no volvió y vivió muchos años. Sobre él ya se ha hablado también en nota 22 de *Áyax*.

δίκαια καὶ τὰ χρήστ᾽ ἀποστέλλουσ᾽ ἀεί.
ποῦ χρὴ τίθεσθαι ταῦτα, ποῦ δ᾽ αἰνεῖν, ὅταν
τὰ θεῖ᾽ ἐπαινῶν τοὺς θεοὺς εὕρω κακούς;

Νεοπτόλεμος

ἐγὼ μέν, ὦ γένεθλον Οἰταίου πατρός,
τὸ λοιπὸν ἤδη τηλόθεν τό τ᾽ Ἴλιον
καὶ τοὺς Ἀτρείδας εἰσορῶν φυλάξομαι·
ὅπου δ᾽ ὁ χείρων τἀγαθοῦ μεῖζον σθένει
κἀποφθίνει τὰ χρηστὰ χὠ δειλὸς κρατεῖ,
τούτους ἐγὼ τοὺς ἄνδρας οὐ στέρξω ποτέ·
ἀλλ᾽ ἡ πετραία Σκῦρος ἐξαρκοῦσά μοι
ἔσται τὸ λοιπόν, ὥστε τέρπεσθαι δόμῳ.
νῦν δ᾽ εἶμι πρὸς ναῦν· καὶ σύ, Ποίαντος τέκνον,
χαῖρ᾽ ὡς μέγιστα, χαῖρε· καί σε δαίμονες
νόσου μεταστήσειαν, ὡς αὐτὸς θέλεις.
ἡμεῖς δ᾽ ἴωμεν, ὡς ὁπηνίκ᾽ ἂν θεὸς
πλοῦν ἡμὶν εἴκῃ, τηνικαῦθ᾽ ὁρμώμεθα.

Φιλοκτήτης

ἤδη, τέκνον, στέλλεσθε;

Νεοπτόλεμος

--καιρὸς γὰρ καλεῖ
πλοῦν μὴ ᾽ξ ἀπόπτου μᾶλλον ἢ ᾽γγύθεν σκοπεῖν.

Φιλοκτήτης

πρός νύν σε πατρὸς πρός τε μητρός, ὦ τέκνον,
πρός τ᾽ εἴ τί σοι κατ᾽ οἶκόν ἐστι προσφιλές,
ἱκέτης ἱκνοῦμαι, μὴ λίπῃς μ᾽ οὕτω μόνον,
ἔρημον ἐν κακοῖσι τοῖσδ᾽ οἵοις ὁρᾷς
ὅσοισί τ᾽ ἐξήκουσας ἐνναίοντά με·
ἀλλ᾽ ἐν παρέργῳ θοῦ με. δυσχέρεια μέν,
ἔξοιδα, πολλὴ τοῦδε τοῦ φορήματος·
ὅμως δὲ τλῆθι· τοῖσι γενναίοισί τοι
τό τ᾽ αἰσχρὸν ἐχθρὸν καὶ τὸ χρηστὸν εὐκλεές.
σοὶ δ᾽ ἐκλιπόντι τοῦτ᾽ ὄνειδος οὐ καλόν,
δράσαντι δ᾽, ὦ παῖ, πλεῖστον εὐκλείας γέρας,
ἐὰν μόλω ᾽γὼ ζῶν πρὸς Οὐταίαν χθόνα.
ἴθ᾽· ἡμέρας τοι μόχθος οὐχ ὅλης μιᾶς.
τόλμησον. ἐμβαλοῦ μ᾽ ὅπῃ θέλεις ἄγων,
εἰς ἀντλίαν, εἰς πρῷραν, εἰς πρύμνην, ὅποι
ἥκιστα μέλλω τοὺς ξυνόντας ἀλγυνεῖν.
νεῦσον, πρὸς αὐτοῦ Ζηνὸς ἱκεσίου, τέκνον,
πείσθητι· προσπίτνω σε γόνασι, καίπερ ὢν
ἀκράτωρ ὁ τλήμων, χωλός. ἀλλὰ μή μ᾽ ἀφῇς
ἔρημον οὕτω χωρὶς ἀνθρώπων στίβου,
ἀλλ᾽ ἢ πρὸς οἶκον τὸν σὸν ἔκσωσόν μ᾽ ἄγων
ἢ πρὸς τὰ Χαλκώδοντος Εὐβοίας σταθμά·

450 mientras que no dejan de enviar allí a los justos y honrados. ¿Cómo hay que entender esto y aprobarlo cuando, al tiempo que alabo las obras divinas, encuentro a los dioses malvados?

NEOPTÓLEMO. — Yo, ¡oh hijo de la patria etea![31], en adelante tendré cuidado de no mirar sino de lejos a Ilión y a los Atridas, 455 entre quienes puede más el depravado que el bueno, se pierden las virtudes y el despreciable es el amo; a esta clase de hombres yo jamás apreciaré. La rocosa Esciros me bastará de ahora en adelante, 460 de suerte que encontraré deleite en el hogar. Y ahora me voy hacia la nave.
Y tú, hijo de Peante, pásalo bien, pásalo lo mejor posible. Que los dioses te saquen de tu enfermedad, como tú deseas. Partamos nosotros para que, tan pronto el dios nos conceda la posibilidad de navegar, 465 en ese mismo momento salgamos.

FILOCTETES. — ¿Ya estáis preparados para partir, hijo?

NEOPTÓLEMO. — El momento actual nos invita a considerar la partida no como algo distante, sino cercano.

FILOCTETES. — *(Echándole los brazos en actitud de súplica.)* ¡Por tu padre, por tu madre, oh hijo, por lo que te es más querido en la casa!, 470 me dirijo a ti como suplicante, no me dejes así solo, abandonado en medio de estas desgracias en las que me ves y con las que has oído que vivo. Considérame como algo añadido. Es mucha la repugnancia que causa esta carga, lo sé. 475 Sin embargo, sopórtala. Para los hombres bien nacidos, lo moralmente vergonzoso es aborrecible y lo virtuoso es digno de gloria.
Si dejas de hacer esto, será una vergüenza infamante, pero si lo haces, oh hijo, tendrás el mayor privilegio de una buena fama, si yo llego vivo a la tierra etea. 480 ¡Ea, el tormento no será cosa de más de un día! Atrévete, méteme donde quieras si me llevas, en la sentina, en la proa, en la popa, donde menos vaya a molestar a los marineros. Accede, ¡por el mismo Zeus suplicante!, hijo, déjate persuadir. Yo me postro ante tus rodillas 485 aunque esté debilitado, infortunado, por mi cojera.
No me dejes así abandonado, lejos de toda huella de los hombres, sino, por el contrario, sálvame, llevándome hasta tu patria o hasta la residencia de Calcodonde en Eubea. 490

---

31 No es una localización geográfica ajustada al verdadero lugar de residencia de Filoctetes. El monte Eta estaba situado al Oeste del golfo de Mélide. Otra posible relación es que Filoctetes estaba presente en la muerte de Heracles, que tuvo lugar en la cima del monte Eta. En el v. 479 vuelve a recoger esta indicación.

κἀκεῖθεν οὔ μοι μακρὸς εἰς Οἴτην στόλος
Τραχινίαν τε δειράδ᾽ ἠδ᾽ ἐς εὔροον
Σπερχειὸν ἔσται· πατρί μ᾽ ὡς δείξῃς φίλῳ,
ὃν δὴ παλαιὸν ἐξ ὅτου δέδοικ᾽ ἐγὼ
μή μοι βεβήκῃ. πολλὰ γὰρ τοῖς ἰγμένοις
ἔστελλον αὐτὸν ἱκεσίους πέμπων λιτάς,
αὐτόστολον πέμψαντά μ᾽ ἐκσῶσαι δόμους.
ἀλλ᾽ ἢ τέθνηκεν ἢ τὰ τῶν διακόνων,
ὡς εἰκός, οἶμαι, τοὐμὸν ἐν σμικρῷ μέρος
ποιούμενοι τὸν οἴκαδ᾽ ἧπειγον στόλον.

νῦν δ᾽, εἰς σὲ γὰρ πομπόν τε καὐτὸν ἄγγελον
ἥκω, σὺ σῶσον, σύ μ᾽ ἐλέησον, εἰσορῶν
ὡς πάντα δεινὰ κἀπικινδύνως βροτοῖς
κεῖται παθεῖν μὲν εὖ, παθεῖν δὲ θάτερα.
χρὴ δ᾽ ἐκτὸς ὄντα πημάτων τὰ δείν᾽ ὁρᾶν,
χὤταν τις εὖ ζῇ, τηνικαῦτα τὸν βίον
σκοπεῖν μάλιστα, μὴ διαφθαρεὶς λάθῃ.

Χορός
οἰκτιρ᾽, ἄναξ· πολλῶν ἔλεξεν δυσοίστων πόνων
ἅθλ᾽, οἷα μηδεὶς τῶν ἐμῶν τύχοι φίλων.
εἰ δὲ πικρούς, ἄναξ, ἔχθεις Ἀτρείδας,
ἐγὼ μέν, τὸ κείνων κακὸν τῷδε κέρδος
μετατιθέμενος, ἔνθαπερ ἐπιμένονεν,
ἐπ᾽ εὐστόλου ταχείας νεὼς
πορεύσαιμ᾽ ἂν ἐς δόμους, τὰν θεῶν
νέμεσιν ἐκφυγών.

Νεοπτόλεμος
ὅρα σὺ μὴ νῦν μέν τις εὐχερὴς παρῇς,
ὅταν δὲ πλησθῇς τῆς νόσου ξυνουσίᾳ,
τότ᾽ οὐκέθ᾽ αὑτὸς τοῖς λόγοις τούτοις φανῇς.
Χορός
ἥκιστα· τοῦτ᾽ οὐκ ἔσθ᾽ ὅπως ποτ᾽ εἰς ἐμὲ
τοὔνειδος ἔξεις ἐνδίκως ὀνειδίσαι.
Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ αἰσχρὰ μέντοι σοῦ γέ μ᾽ ἐνδεέστερον
ξένῳ φανῆναι πρὸς τὸ καίριον πονεῖν.
ἀλλ᾽ εἰ δοκεῖ, πλέωμεν, ὁρμάσθω ταχύς·
χὴ ναῦς γὰρ ἄξει κοὐκ ἀπαρνηθήσεται.
μόνον θεοὶ σῴζοιεν ἔκ τε τῆσδε γῆς
ἡμᾶς ὅποι τ᾽ ἐνθένδε βουλοίμεσθα πλεῖν.
Φιλοκτήτης
ὦ φίλτατον μὲν ἦμαρ, ἥδιστος δ᾽ ἀνήρ,
φίλοι δὲ ναῦται, πῶς ἂν ὑμὶν ἐμφανὴς
ἔργῳ γενοίμην, ὥς μ᾽ ἔθεσθε προσφιλῆ;
ἴωμεν, ὦ παῖ, προσκύσαντε τὴν ἔσω
ἄοικον εἰσοίκησιν, ὥς με καὶ μάθῃς

El trayecto desde allí no me será largo hasta el Eta y hasta la cordillera traquinia, o hasta el Esperqueo de hermosa corriente[32], para que me pongas a la vista de mi amado padre, de quien hace tiempo que temo se me haya muerto.
Muchas veces, con los que llegaban, 495 le enviaba demandas suplicantes de que, haciendo venir a su propia escuadra, me llevara a salvo a casa. Pues bien, o ha muerto, o es —creo— cosa de los intereses de los mensajeros, como es natural, quienes tenían en muy poco lo que a mí concierne y apresuraban el viaje hacia su patria.
500 Ahora me llego a ti para que seas mi acompañante y, en tu misma persona, mi mensajero. Sálvame tú, apiádate tú de mí. Considera que todo es digno de ser temido e inseguro para los hombres y, si una vez lo pasan bien, otras es al contrario. Hay que tener en cuenta los peligros 505 cuando se está alejado de los pesares y cuando alguien vive felizmente: entonces es, principalmente, cuando debe cuidar de que su vida no se le eche a perder sin advertirlo.
CORO.
Antístrofa.
Apiádate, Señor. Nos ha hablado de numerosas pruebas de sufrimientos difícilmente soportables. ¡Que con ésos ninguno de los míos se tope! 510 Y si odias a los aborrecibles Atridas, señor, yo, por mi parte, 515 cambiando el mal que aquéllos te hicieron por un provecho para éste, en rápida y bien equipada nave le conduciría allí donde precisamente está deseando ir, a su patria, escapando a la venganza divina.
NEOPTÓLEMO. — Mira, no te presentes ahora como alguien condescendiente, 520 y luego, cuando estés harto por la cercanía de la enfermedad, no te muestres ya el mismo que ahora en estas palabras.
CORIFEO. — Ni mucho menos. De ningún modo tendrás que dirigir justamente contra mí este reproche.

NEOPTÓLEMO. — Pues bien, sería en verdad vergonzoso que yo me mostrara más remiso que tú 525 en esforzarme por el extranjero en lo que necesita. ¡Ea!, si os parece bien, hagámonos a la mar, que él se embarque rápidamente. La nave lo llevará y no se negará. Que los dioses nos concedan sólo salir sanos y salvos de esta tierra y, desde aquí, navegar adonde queramos.
530 **FILOCTETES.** — ¡Oh el más querido día, dulcísimo varón, queridos marineros! ¿Cómo podría yo mostraros con acciones que en mí contáis con un amigo? Partamos, hijo, después de que los dos saludemos la morada inhóspita del interior, para que

32 Estos tres accidentes geográficos son lo más destacado del país de Filoctetes.

ἀφ᾽ ὧν διέζων ὥς τ᾽ ἔφυν εὐκάρδιος.
οἶμαι γὰρ οὐδ᾽ ἂν ὄμμασιν μόνην θέαν
ἄλλον λαβόντα πλὴν ἐμοῦ τλῆναι τάδε·
ἐγὼ δ᾽ ἀνάγκῃ προύμαθον στέργειν κακά.

sepas con qué me he mantenido y cuán animoso he sido. Pues creo que nadie, excepto yo, hubiera soportado tener siempre ante los ojos tan sólo este espectáculo. Yo, sin embargo, por necesidad, he aprendido pronto a aceptar las desgracias.

Χορός
ἐπίσχετον, μάθωμεν· ἄνδρε γὰρ δύο,
ὁ μὲν νεὼς σῆς ναυβάτης, ὁ δ᾽ ἀλλόθρους,
χωρεῖτον, ὧν μαθόντες αὖθις εἴσιτον.

(Se dispone a entrar en la cueva.)

CORIFEO. — Deteneos. Vamos a informarnos[33], pues dos hombres, el uno un marinero de tu nave, el otro un extranjero, avanzan hacia aquí. Después de oírles, entraréis de nuevo.

Ἔμπορος
Ἀχιλλέως παῖ, τόνδε τὸν ξυνέμπορον,
ὃς ἦν νεὼς σῆς σὺν δυοῖν ἄλλοιν φύλαξ,
ἐκέλευσ᾽ ἐμοί σε ποῦ κυρῶν εἴης φράσαι,
ἐπείπερ ἀντέκυρσα, δοξάζων μὲν οὔ,
τύχῃ δέ πως πρὸς ταὐτὸν ὁρμισθεὶς πέδον.
πλέων γὰρ ὡς ναύκληρος οὐ πολλῷ στόλῳ
ἀπ᾽ Ἰλίου πρὸς οἶκον ἐς τὴν εὔβοτρυν
Πεπάρηθον, ὡς ἤκουσα τοὺς ναύτας ὅτι
σοὶ πάντες εἶεν συννεναυστοληκότες,
ἔδοξέ μοι μὴ σῖγα, πρὶν φράσαιμί σοι,
τὸν πλοῦν ποεῖσθαι, προστυχόντι τῶν ἴσων.
οὐδὲν σύ που κάτοισθα τῶν σαυτοῦ πέρι,
ἃ τοῖσιν Ἀργείοισιν ἀμφὶ σοῦ νέα
βουλεύματ᾽ ἐστί, κοὐ μόνον βουλεύματα,
ἀλλ᾽ ἔργα δρώμεν᾽, οὐκέτ᾽ ἐξαργούμενα.

(Entra el mercader conducido por un marinero.)

MERCADER. — Hijo de Aquiles, a este compañero que, junto a otros dos, hacía guardia en tu nave le pedí que me dijera dónde podías estar, ya que lo encontré sin pensarlo cuando, por un azar, fui precipitado hacia esta tierra. Navegaba como capitán con reducida tripulación desde Ilión hacia mi patria, a Pepareto[34], la rica en vides, y, cuando oí que todos estos marinos navegaban a tus órdenes, me pareció oportuno no continuar en silencio mi viaje sin hablar contigo antes y obtener así la recompensa. Tú no sabes nada acerca de las cosas que te conciernen, de los proyectos nuevos que sobre ti tienen los argivos, y no sólo proyectos, sino acciones llevadas a cabo y que no han sido descuidadas.

Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ ἡ χάρις μὲν τῆς προμηθίας, ξένε,
εἰ μὴ κακὸς πέφυκα, προσφιλὴς μενεῖ·
φράσον δ᾽ ἅπερ, γ᾽ ἔλεξας, ὡς μάθω τί μοι
νεώτερον, βούλευμ᾽ ἀπ᾽ Ἀργείων ἔχεις.

NEOPTÓLEMO. — El agradecimiento por tu solicitud, extranjero, si no soy yo un mezquino, perseverará obligado. Pero háblame de eso a lo que precisamente has aludido, para que yo conozca qué nuevo designio de los argivos me anuncias.

Ἔμπορος
φροῦδοι διώκοντές σε ναυτικῷ στόλῳ
φοῖνιξ ὁ πρέσβυς οἵ τε Θησέως κόροι.

MERCADER. — El anciano Fénix y los hijos de Teseo[35] han zarpado en tu busca con una expedición naval.

Νεοπτόλεμος
ὡς ἐκ βίας μ᾽ ἄξοντες ἢ λόγοις πάλιν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Para llevarme a la fuerza, o con razonamientos?

Ἔμπορος
οὐκ οἶδ᾽· ἀκούσας δ᾽ ἄγγελος πάρειμί σοι.

MERCADER. — No lo sé. Por haberlo oído me presento a anunciártelo.

Νεοπτόλεμος
ἦ ταῦτα δὴ Φοῖνίξ τε χοὶ ξυνναυβάται
οὕτω καθ᾽ ὁρμὴν δρῶσιν Ἀτρειδῶν χάριν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Y Fénix y sus marineros hacen esto con tanto celo en favor de los Atridas?

Ἔμπορος
ὡς ταῦτ᾽ ἐπίστω δρώμεν᾽, οὐ μέλλοντ᾽ ἔτι.

MERCADER. — Puedes estar seguro de que esto son ya hechos y no propósitos.

---

33 De las noticias que traen los dos hombres.

34 Es una pequeña isla del Egeo cercana a Tesalia, al Noroeste de Eubea y, por tanto, en la zona próxima al país de Filoctetes. Esto hace que el héroe preste mayor atención.

35 Estos dos personajes atenienses, Acamante y Demofonte, no figuran en la epopeya homérica, aunque sí en las leyendas posteriores. Parecen traídos aquí como el obligado tributo que en todas las tragedias se rinde a Atenas.

Νεοπτόλεμος
πῶς οὖν Ὀδυσσεὺς πρὸς τάδ᾽ οὐκ αὐτάγγελος
πλεῖν ἦν ἕτοιμος; ἢ φόβος τις εἶργέ νιν;
Ἔμπορος
κεῖνός γ᾽ ἐπ᾽ ἄλλον ἄνδρ᾽ ὁ Τυδέως τε παῖς
ἔστελλον, ἡνίκ᾽ ἐξανηγόμην ἐγώ.
Νεοπτόλεμος
πρὸς ποῖον αὖ τόνδ᾽ αὐτὸς Οὐδυσσεὺς ἔπλει;
Ἔμπορος
ἦν δή τις--ἀλλὰ τόνδε μοι πρῶτον φράσον
τίς ἐστίν· ἂν λέγῃς δὲ μὴ φώνει μέγα.
Νεοπτόλεμος
ὅδ᾽ ἔσθ᾽ ὁ κλεινός σοι Φιλοκτήτης, ξένε.
Ἔμπορος
μή νύν μ᾽ ἔρῃ τὰ πλείον᾽, ἀλλ᾽ ὅσον τάχος
ἔκπλει σεαυτὸν ξυλλαβὼν ἐκ τῆσδε γῆς.
Φιλοκτήτης
τί φησιν, ὦ παῖ; τί με κατὰ σκότον ποτὲ
διεμπολᾷ λόγοισι πρός σ᾽ ὁ ναυβάτης;
Νεοπτόλεμος
οὐκ οἶδά πω τί φησι· δεῖ δ᾽ αὐτὸν λέγειν
εἰς φῶς ὃ λέξει, πρὸς σὲ κἀμὲ τούσδε τε.
Ἔμπορος
ὦ σπέρμ᾽ Ἀχιλλέως, μή με διαβάλῃς στρατῷ
λέγονθ᾽ ἃ μὴ δεῖ· πόλλ᾽ ἐγὼ κείνων ὕπο
δρῶν ἀντιπάσχω χρηστά θ᾽, οἳ᾽ ἀνὴρ πένης.
Νεοπτόλεμος
ἐγώ εἰμ᾽ Ἀτρείδαις δυσμενής· οὗτος δέ μοι
φίλος μέγιστος, οὕνεκ᾽ Ἀτρείδας στυγεῖ.
δεῖ δή σ᾽ ἔμοιγ᾽ ἐλθόντα προσφιλῆ, λόγων
κρύψαι πρὸς ἡμᾶς μηδέν᾽ ὧν ἀκήκοας.
Ἔμπορος
ὅρα τί ποιεῖς, παῖ.
Νεοπτόλεμος
--σκοπῶ κἀγὼ πάλαι.
Ἔμπορος
σὲ θήσομαι τῶνδ᾽ αἴτιον.
Νεοπτόλεμος
--ποιοῦ λέγων.
Ἔμπορος
λέγω. ᾽πὶ τοῦτον ἄνδρε τώδ᾽ ὥπερ κλύεις,
ὁ Τυδέως παῖς ἥ τ᾽ Ὀδυσσέως βία,
διώμοτοι πλέουσιν ἢ μὴν ἢ λόγῳ
πείσαντες ἄξειν ἢ πρὸς ἰσχύος κράτος.
καὶ ταῦτ᾽ Ἀχαιοὶ πάντες ἤκουον σαφῶς
Ὀδυσσέως λέγοντος· οὗτος γὰρ πλέον
τὸ θάρσος εἶχε θατέρου δράσειν τάδε.
Νεοπτόλεμος
τίνος δ᾽ Ἀτρεῖδαι τοῦδ᾽ ἄγαν οὕτω χρόνῳ
τοσῷδ᾽ ἐπεστρέφοντο πράγματος χάριν,
ὅν γ᾽ εἶχον ἤδη χρόνιον ἐκβεβληκότες;
τίς ὁ πόθος αὐτοὺς ἵκετ᾽; ἢ θεῶν βία
καὶ νέμεσις, οἵπερ ἔργ᾽ ἀμύνουσιν κακά;

NEOPTÓLEMO. — ¿Y cómo es que Odiseo, ante esto, no estaba dispuesto a embarcarse y traer personalmente la noticia? ¿O algún temor le detenía?
MERCADER. — Él y el hijo de Tideo se preparaban para salir a por otro hombre cuando yo me hice a la vela.
NEOPTÓLEMO. — ¿Y en busca de qué clase de hombre se hace a la mar Odiseo en persona?
MERCADER. — Era un tal… *(Reparando en Filoctetes.)* Pero antes dime quién es éste, y lo que contestes, que no sea en alta voz.
NEOPTÓLEMO. — Éste es el ilustre Filoctetes, extranjero.
MERCADER. — No me hagas más preguntas, sino que, cuanto antes, recoge y parte apresuradamente de esta tierra.
FILOCTETES. — ¿Qué dices, oh hijo? ¿Qué está negociando contigo a medias palabras el marinero respecto a mí?
NEOPTÓLEMO. — No sé aún lo que dice. Es preciso que él diga abiertamente, ante ti, ante mí y ante éstos, lo que quiera.
MERCADER. — ¡Oh hijo de Aquiles! No me indispongas con el ejército por decir lo que no es oportuno. Yo recibo de ellos, en pago a los servicios que un pobre hombre como yo presta, muchos bienes.
NEOPTÓLEMO. — Yo soy enemigo de los Atridas. Éste es mi mejor amigo, precisamente porque odia a los Atridas. Así que, si tú vienes con sentimientos amistosos para mí, no debes ocultar ante nosotros ninguna de las palabras que has escuchado.
MERCADER. — Considera lo que te propones, hijo.

NEOPTÓLEMO. — Lo vengo considerando desde hace rato.
MERCADER. — Te haré responsable de esto.

NEOPTÓLEMO. — Hazlo, pero contesta.

MERCADER. — Hablaré: en busca de ése navegan los dos que me has oído decir, el hijo de Tideo y Odiseo, tras jurar que lo traerían, bien después de persuadirle con razones, bien por el poder de la violencia. Y todos los aqueos oyeron claramente a Odiseo decir esto. Pues él estaba más resuelto a llevarlo a cabo que el otro.
NEOPTÓLEMO. — ¿Y cuál es el motivo de que los Atridas se vuelvan a preocupar tras tanto tiempo de éste, a quien habían desechado ya desde hace mucho? ¿Qué ansia se ha apoderado de ellos? ¿Qué coacción, qué venganza de los dioses que castigan las malas acciones?

Ἔμπορος
ἐγώ σε τοῦτ᾽, ἴσως γὰρ οὐκ ἀκήκοας,
πᾶν ἐκδιδάξω. μάντις ἦν τις εὐγενής,
Πριάμου μὲν υἱός, ὄνομα δ᾽ ὠνομάζετο
Ἕλενος, ὃν οὗτος νυκτὸς ἐξελθὼν μόνος,
ὁ πάντ᾽ ἀκούων αἰσχρὰ καὶ λωβήτ᾽ ἔπη
δόλιος Ὀδυσσεὺς εἷλε· δέσμιόν τ᾽ ἄγων
ἔδειξ᾽ Ἀχαιοῖς ἐς μέσον, θήραν καλήν·
ὃς δὴ τά τ᾽ ἄλλ᾽ αὐτοῖσι πάντ᾽ ἐθέσπισεν
καὶ τἀπὶ Τροίᾳ πέργαμ᾽ ὡς οὐ μή ποτε
πέρσοιεν, εἰ μὴ τόνδε πείσαντες λόγῳ
ἄγοιντο νήσου τῆσδ᾽ ἐφ᾽ ἧς ναίει τανῦν.
καὶ ταῦθ᾽ ὅπως ἤκουσ᾽ ὁ Λαέρτου τόκος
τὸν μάντιν εἰπόντ᾽, εὐθέως ὑπέσχετο
τὸν ἄνδρ᾽ Ἀχαιοῖς τόνδε δηλώσειν ἄγων·
οἴοιτο μὲν μάλισθ᾽ ἑκούσιον λαβών,
εἰ μὴ θέλοι δ᾽, ἄκοντα· καὶ τούτων κάρα
τέμνειν ἐφεῖτο τῷ θέλοντι μὴ τυχών.
ἤκουσας, ὦ παῖ, πάντα· τὸ σπεύδειν δέ σοι
καὐτῷ παραινῶ κεἴ τινος κήδει πέρι.

Φιλοκτήτης
οἴμοι τάλας· ἦ κεῖνος, ἡ πᾶσα βλάβη,
ἔμ᾽ εἰς Ἀχαιοὺς ὤμοσεν πείσας στελεῖν;
πεισθήσομαι γὰρ ὧδε κἀξ Ἅιδου θανὼν
πρὸς φῶς ἀνελθεῖν, ὥσπερ οὑκείνου πατήρ.

Ἔμπορος
οὐκ οἶδ᾽ ἐγὼ ταῦτ᾽· ἀλλ᾽ ἐγὼ μὲν εἶμ᾽ ἐπὶ
ναῦν, σφῷν δ᾽ ὅπως ἄριστα συμφέροι θεός.

Φιλοκτήτης
οὔκουν τάδ᾽, ὦ παῖ, δεινά, τὸν Λαερτίου
ἔμ᾽ ἐλπίσαι ποτ᾽ ἂν λόγοισι μαλθακοῖς
δεῖξαι νεὼς ἄγοντ᾽ ἐν Ἀργείοις μέσοις;
οὔ· θᾶσσον ἂν τῆς πλεῖστον ἐχθίστης ἐμοὶ
κλύοιμ᾽ ἐχίδνης, ἥ μ᾽ ἔθηκεν ὧδ᾽ ἄπουν.
ἀλλ᾽ ἔστ᾽ ἐκείνῳ πάντα λεκτά, πάντα δὲ
τολμητά· καὶ νῦν οἶδ᾽ ὁθούνεχ᾽ ἵξεται.
ἀλλ᾽, ὦ τέκνον, χωρῶμεν, ὡς ἡμᾶς πολὺ
πέλαγος ὁρίζῃ τῆς Ὀδυσσέως νεώς.
ἴωμεν· ἥ τοι καίριος σπουδὴ πόνου
λήξαντος ὕπνον κἀνάπαυλαν ἤγαγεν.

Νεοπτόλεμος
οὐκοῦν ἐπειδὰν πνεῦμα τοὐκ πρῴρας ἀνῇ,
τότε στελοῦμεν· νῦν γὰρ ἀντιοστατεῖ.

Φιλοκτήτης
ἀεὶ καλὸς πλοῦς ἔσθ᾽, ὅταν φεύγῃς κακά.

MERCADER. — Yo te lo explicaré todo, pues tal vez no lo has oído. Había un adivino de noble linaje, hijo de Príamo y de nombre Heleno. A éste Odiseo, el que se oye llamar vergonzosas y ultrajantes palabras, una vez que salió solo durante la noche, le capturó con engaños. Llevándole atado, le mostró en medio de los aqueos como codiciada presa[36]. Él fue quien les profetizó todas las demás cosas y, entre otras, que nunca destruirían la ciudadela de Troya, si no persuadían a éste[37] para llevarle allí desde esta isla en la que ahora habita.
Tan pronto como el hijo de Laertes oyó al adivino decir esto, prometió que se presentaría ante los aqueos con este hombre. Creía, sobre todo, poderle coger sin que opusiera resistencia, pero, si no quería, en contra de su voluntad. Y, si no lo conseguía, permitía a quien quisiera de ellos que le cortara la cabeza. Ya has oído, hijo, todo. A ti y a él os aconsejo apresuraros, si es que algún interés tienes por él.

FILOCTETES. — ¡Ay de mí, infortunado! ¿Es verdad que aquél, la maldad absoluta, juró que me llevaría ante los aqueos después de persuadirme? De igual manera me dejaría convencer para, una vez muerto, volver desde el Hades a la luz, como el padre de aquél.
MERCADER. — Yo no conozco estas cosas. Me voy a la nave. Que la divinidad os ayude a los dos lo mejor posible.

(El mercader se va.)

FILOCTETES. — ¡Oh, hijo! ¿No es ciertamente horrible que el hijo de Laertes esté esperando a desembarcarme con suaves palabras y a mostrarme en medio de los argivos? No, antes escucharía a la que me es más odiosa, a la víbora que me ha dejado así impedido. A aquél le es posible decir todo y a todo se atreve. Ahora sé que llegará. Así que, hijo, partamos de suerte que un extenso mar nos separe de la nave de Odiseo. Vayamos. La prisa cuando ha cesado el esfuerzo nos trae sueño y reposo en el momento oportuno.

NEOPTÓLEMO. — Cuando el viento de proa amaine, entonces nos haremos a la mar. Ahora nos es contrario.
FILOCTETES. — Siempre hay viento favorable cuando se huye de peligros.

---

[36] Heleno, hermano gemelo de Casandra y, como ella, con poderes proféticos otorgados por Apolo, era «presa codiciada» porque Calcante, el adivino aqueo, había anunciado que sólo él podría revelar en qué condiciones sería posible la toma de Troya. Odiseo ordena al mercader que dé esta noticia para convencer a Filoctetes de su próxima llegada y acelerar así la partida del héroe con Neoptólemo hacia Grecia, cuando, en realidad, será a Troya, según han planeado.
[37] Filoctetes.

Νεοπτόλεμος
οὔκ, ἀλλὰ κἀκείνοισι ταῦτ᾽ ἐναντία.
Φιλοκτήτης
οὐκ ἔστι λῃσταῖς πνεῦμ᾽ ἐναντιούμενον,
ὅταν παρῇ κλέψαι τι χἁρπάσαι βίᾳ.
Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ εἰ δοκεῖ, χωρῶμεν, ἔνδοθεν λαβὼν
ὅτου σε χρεία καὶ πόθος μάλιστ᾽ ἔχει.
Φιλοκτήτης
ἀλλ᾽ ἔστιν ὧν δεῖ, καίπερ οὐ πολλῶν ἄπο.
Νεοπτόλεμος
τί τοῦθ᾽ ὃ μὴ νεώς γε τῆς ἐμῆς ἔπι;
Φιλοκτήτης
φύλλον τί μοι πάρεστιν, ᾧ μάλιστ᾽ ἀεὶ
κοιμῶ τόδ᾽ ἕλκος, ὥστε πραῦνειν πάνυ.
Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ ἔκφερ᾽ αὐτό. τί γὰρ ἔτ᾽ ἄλλ᾽ ἐρᾷς λαβεῖν;
Φιλοκτήτης
εἴ μοί τι τόξων τῶνδ᾽ ἀπημελημένον
παρερρύηκεν, ὡς λίπω μή τῳ λαβεῖν.
Νεοπτόλεμος
ἦ ταῦτα γὰρ τὰ κλεινὰ τόξ᾽ ἃ νῦν ἔχεις;
Φιλοκτήτης
ταῦτ᾽, οὐ γὰρ ἄλλ᾽ ἔστ᾽, ἀλλ᾽ ἃ βαστάζω χεροῖν.
Νεοπτόλεμος
ἆρ᾽ ἔστιν ὥστε κἀγγύθεν θέαν λαβεῖν
καὶ βαστάσαι με προσκύσαι θ᾽ ὥσπερ θεόν;
Φιλοκτήτης
σοί γ᾽, ὦ τέκνον, καὶ τοῦτο κἄλλο τῶν ἐμῶν
ὁποῖον ἄν σοι ξυμφέρῃ γενήσεται.
Νεοπτόλεμος
καὶ μὴν ἐρῶ γε, τὸν δ᾽ ἔρωθ᾽ οὕτως ἔχω·
εἴ μοι θέμις, θέλοιμ᾽ ἄν· εἰ δὲ μή, πάρες.
Φιλοκτήτης
ὅσιά τε φωνεῖς ἔστι τ᾽, ὦ τέκνον, θέμις,
ὅς γ᾽ ἡλίου τόδ᾽ εἰσορᾶν ἐμοὶ φάος
μόνος δέδωκας, ὃς χθόν᾽ Οἰταίαν ἰδεῖν,
ὃς πατέρα πρέσβυν, ὃς φίλους, ὃς τῶν ἐμῶν
ἐχθρῶν μ᾽ ἔνερθεν ὄντ᾽ ἀνέστησας πέρα.
θάρσει, παρέσται ταῦτά σοι καὶ θιγγάνειν
καὶ δόντι δοῦναι κἀξεπεύξασθαι βροτῶν
ἀρετῆς ἕκατι τῶνδ᾽ ἐπιψαῦσαι μόνον·
εὐεργετῶν γὰρ καὐτὸς αὖτ᾽ ἐκτησάμην.
Νεοπτόλεμος
οὐκ ἄχθομαί σ᾽ ἰδών τε καὶ λαβὼν φίλον·
ὅστις γὰρ εὖ δρᾶν εὖ παθὼν ἐπίσταται,
παντὸς γένοιτ᾽ ἂν κτήματος κρείσσων φίλος.
χωροῖς ἂν εἴσω.
Φιλοκτήτης
--καὶ σέ γ᾽ εἰσάξω· τὸ γὰρ
νοσοῦν ποθεῖ σε ξυμπαραστάτην λαβεῖν.

NEOPTÓLEMO. — No, pues también para ellos les es éste contrario.
FILOCTETES. — No es contrario el viento a los bandidos cuando están dispuestos a robar y a saquear por la fuerza.
NEOPTÓLEMO. — Si te parece bien, partamos, después de que tomes de dentro lo que principalmente te sea de utilidad y eches en falta.
FILOCTETES. — Sí, allí está lo que necesito, aunque no hay mucho de dónde elegir.
NEOPTÓLEMO. — ¿Qué es lo que hay que no encuentres en mi nave?
FILOCTETES. — Una planta con la que adormezco siempre mi herida hasta calmarla por completo.

NEOPTÓLEMO. — Llévatela, pues. ¿Qué quieres coger más?
FILOCTETES. — Alguna de estas flechas si por descuido he dejado extraviada, para impedir que alguien la coja.
NEOPTÓLEMO. — ¿Ese que ahora tienes es el famoso arco y flechas?
FILOCTETES. — Este, pues no hay otro, que llevo en mis manos.

NEOPTÓLEMO. — ¿Es posible verlo de cerca, agarrarlo con mis manos y adorarlo como a un dios?
FILOCTETES. — Para ti, oh hijo, se encontrarán disponibles éste y cualquier otra cosa que te convenga de las mías.
NEOPTÓLEMO.— Ciertamente que lo deseo. Pero mi deseo tiene estos límites: si me es lícito, lo quiero; si no, olvídalo.
FILOCTETES. — Empleas piadoso lenguaje, hijo, y te es lícito porque tú solo me has permitido contemplar la luz del sol, ver la tierra etea, a mi anciano padre, a los míos; porque a mí, que estaba bajo el poder de mis enemigos, me levantaste por encima. Ten confianza, lo tendrás a tu disposición, de modo que puedas cogerlo y devolverlo al que te lo presta y ufanarte por ser el único de los mortales que, gracias a su virtud, puede tocarlo. Por rendir un favor lo obtuve yo también.

NEOPTÓLEMO. — No me pesa haberte conocido y haberte tomado por amigo. Aquel que sabe hacer un favor por haberlo recibido antes llega a ser un amigo mejor que otro bien cualquiera. Entra, si quieres.

FILOCTETES. — Y tú entrarás conmigo. Mi situación de enfermo te requiere como protector.

(Entran los dos en la cueva.)

Χορός

λόγῳ μὲν ἐξήκουσ᾽, ὄπωπα δ᾽ οὐ μάλα,
τὸν πελάταν λέκτρων ποτὲ τῶν Διὸς
κατὰ δρομάδ᾽ ἄμπυκα δέσμιον ὡς ἔβαλεν
παγκρατὴς Κρόνου παῖς·
ἄλλον δ᾽ οὔτιν᾽ ἔγωγ᾽ οἶδα κλύων οὐδ᾽ ἐσιδὼν μοίρᾳ
τοῦδ᾽ ἐχθίονι συντυχόντα
θνατῶν, ὃς οὔτ᾽ ἔρξας τιν᾽ οὔ τι νοσφίσας,
ἀλλ᾽ ἴσος ὢν ἴσοις ἀνήρ,
ὤλλυθ᾽ ὧδ᾽ ἀναξίως.
τόδε τοι θαῦμά μ᾽ ἔχει,
πῶς ποτε πῶς ποτ᾽ ἀμφιπλάκτων ῥοθίων μόνος κλύων,
πῶς ἄρα πανδάκρυτον οὕτω βιοτὰν κατέσχεν·

ἵν᾽ αὐτὸς ἦν πρόσουρος, οὐκ ἔχων βάσιν,
οὐδέ τιν᾽ ἐγχώρων κακογείτονα,
παρ᾽ ᾧ στόνον ἀντίτυπον βαρυβρῶτ᾽ ἀποκλαύσειεν αἱματηρόν·
ὃς τὰν θερμοτάταν αἱμάδα κηκιομέναν ἑλκέων
ἐνθήρου ποδὸς ἠπίοισι
φύλλοις κατευνάσειεν, εἴ τις ἐμπέσοι,
φορβάδος ἐκ γαίας ἑλών·
εἶρπε γὰρ ἄλλοτ᾽ ἀλλαχᾷ
τότ᾽ ἂν εἰλυόμενος
παῖς ἄτερ ὡς φίλας τιθήνας ὅθεν εὐμάρει᾽ ὑπάρχοι πόρου, ἀνίκ᾽ ἐξανείη δακέθυμος ἄτα·

οὐ φορβὰν ἱερᾶς γᾶς σπόρον, οὐκ ἄλλων
αἴρων τῶν νεμόμεσθ᾽ ἀνέρες ἀλφησταί,
πλὴν ἐξ ὠκυβόλων εἴ ποτε τόξων
πτανοῖς ἰοῖς ἀνύσειε γαστρὶ φορβάν.
ὦ μελέα ψυχά,
ὃς μηδ᾽ οἰνοχύτου πώματος ἥσθη δεκέτει χρόνῳ,
λεύσσων δ᾽ ὅπου γνοίη στατὸν εἰς ὕδωρ,
ἀεὶ προσενώμα.

νῦν δ᾽ ἀνδρῶν ἀγαθῶν παιδὸς ὑπαντήσας
εὐδαίμων ἀνύσει καὶ μέγας ἐκ κείνων·
ὅς νιν ποντοπόρῳ δούρατι, πλήθει

CORO. **ESTÁSIMO 1.° (676-729).**

Estrofa 1.ª

He oído contar —no lo he visto— que el poderoso hijo de Crono, al que se acercó una vez al lecho de Zeus, 680 lo retuvo atado a una rueda que giraba[38]. Sin embargo, de ningún otro mortal conozco por haberlo oído o por haberlo visto que se haya encontrado con un destino peor que el de éste, el cual, sin haber forzado a nadie ni haberle robado, 685 antes bien, siendo ecuánime con los que lo eran con él[39], perece tan indignamente. Esto me tiene admirado: cómo en esta soledad, oyendo el estruendo de las olas que batían a su alrededor, 690 cómo pudo soportar una vida tan lamentable.

Antístrofa 2.ª

Él mismo era su propio vecino, sin poder andar y sin que ningún lugareño fuera compañero de sus desgracias, ante el cual pudiera proferir un lamento que encontrara respuesta, 695 lamento provocado por la sangrienta herida que le devoraba cruelmente. Y no había quien mitigara el ardiente flujo de sangre que rezumaba de las llagas del ulcerado pie, cada vez que le sobrevenía, con calmantes hierbas 700 cogidas de la fecunda tierra. Él iba de un sitio a otro arrastrándose, como un niño separado de su nodriza, 705 allí donde hubiera recursos a su alcance, cuando cedía el mal que atenazaba su ánimo.

Estrofa 2.ª

No recogía para su alimento el grano de la sagrada tierra, ni otros productos que cultivamos los hombres comedores de pan[40], 710 a no ser que, por medio de las rápidas flechas de su certero arco, se procurara algún alimento a su estómago. 715 ¡Oh ser desgraciado, que por un tiempo de diez años no disfrutó de beber vino escanciado[41], sino que, observando dónde podría descubrir un estanque de agua, a ella se tenía que dirigir siempre![42].

Antístrofa 2.ª

Y ahora que se ha encontrado con el hijo de valientes varones[43] 720 será, por fin, feliz y poderoso al salir de esos males. Éste, después de un buen número de meses

---

38 Historia de Ixión, que trae aquí como ejemplo de atroz castigo. Sólo Zeus entre los dioses le había acogido como suplicante, pues deseaba expiar un crimen cometido anteriormente. Pero él, desagradecido, intentó seducir a Hera. Como castigo a esta insolencia, Zeus lo ató a una rueda encendida que giraba sin cesar y lo lanzó por los aires.

39 Esta norma de conducta que le atribuyen a Filoctetes forma parte de los valores ideales de la vida para el hombre ateniense

40 Epíteto homérico que encontramos también en *Odisea* XIII 216.

41 Señal de una vida social refinada.

42 Los marineros, gentes sencillas, están impresionados sobre todo por las privaciones físicas a que está sometido Filoctetes. En este caso ignoran que cerca de la cueva hay un manantial (v. 21).

43 Aquiles y Peleo.

πολλῶν μηνῶν, πατρίαν ἄγει πρὸς αὐλὰν
Μαλιάδων νυμφᾶν
Σπερχειοῦ τε παρ᾽ ὄχθας, ἵν᾽ ὁ χάλκασπις ἀνὴρ θεοῖς
πλάθει πατρὸς θείῳ πυρὶ παμφαής,
Οἴτας ὑπὲρ ὄχθων.

en su nave surcadora del mar, le conducirá a la morada paterna 725 de las ninfas melíades y a las riberas del Esperqueo, donde el varón de broncíneo escudo[44] se acercó a los dioses radiante por el divino resplandor[45], por encima de las alturas del Eta.

(Salen de la gruta Neoptólemo y Filoctetes. Éste se detiene de pronto aquejado de un repentino mal.)

EPISODIO 2.° (730-826).

Νεοπτόλεμος
ἕρπ᾽, εἰ θέλεις. τί δή ποθ᾽ ὧδ᾽ ἐξ οὐδενὸς
λόγου σιωπᾷς κἀπόπληκτος ὧδ᾽ ἔχει;
Φιλοκτήτης
ἀᾶ, ἀᾶ.
Νεοπτόλεμος
τί δ᾽ ἔστιν;
Φιλοκτήτης
--οὐδὲν δεινόν· ἀλλ᾽ ἴθ᾽, ὦ τέκνον.
Νεοπτόλεμος
μῶν ἄλγος ἴσχεις τῆς παρεστώσης νόσου;
Φιλοκτήτης
οὐ δῆτ᾽ ἔγωγ᾽, ἀλλ᾽ ἄρτι κουφίζειν δοκῶ.
ὦ θεοί.
Νεοπτόλεμος
τί τοὺς θεοὺς ὧδ᾽ ἀναστένων καλεῖς;
Φιλοκτήτης
σωτῆρας αὐτοὺς ἠπίους θ᾽ ἡμῖν μολεῖν.
ἀᾶ, ἀᾶ.
Νεοπτόλεμος
τί ποτε πέπονθας; οὐκ ἐρεῖς, ἀλλ᾽ ὧδ᾽ ἔσει
σιγηλός; ἐν κακῷ δέ τῳ φαίνει κυρῶν.
Φιλοκτήτης
ἀπόλωλα, τέκνον, κοὐ δυνήσομαι κακὸν
κρύψαι παρ᾽ ὑμῖν, ἀτταταῖ· διέρχεται
διέρχεται. δύστηνος, ὦ τάλας ἐγώ.
ἀπόλωλα, τέκνον· βρύκομαι, τέκνον· παπαῖ,
ἀπαππαπαῖ, παπαππαπαππαπαππαπαῖ.
πρὸς θεῶν, πρόχειρον εἴ τί σοι, τέκνον, πάρα
ξίφος χεροῖν, πάταξον εἰς ἄκρον πόδα·
ἀπάμησον ὡς τάχιστα· μὴ φείσῃ βίου.
ἴθ᾽, ὦ παῖ.
Νεοπτόλεμος
τί δ᾽ ἔστιν οὕτω νεοχμὸν ἐξαίφνης, ὅτου
τοσήνδ᾽ ἰυγὴν καὶ στόνον σαυτοῦ ποεῖ;
Φιλοκτήτης
οἶσθ᾽, ὦ τέκνον;
Νεοπτόλεμος
τί δ᾽ ἔστιν;

730 **NEOPTÓLEMO.** — Avanza, si quieres. ¿Por qué te callas así sin ninguna razón y te quedas pasmado?

FILOCTETES. — ¡Ah, ah, ah!

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué ocurre?

FILOCTETES. — Nada que sea terrible. Pero ve, oh hijo.
NEOPTÓLEMO. — ¿Es que notas dolor por la enfermedad que te aqueja?
735 **FILOCTETES.** — No, de verdad, antes bien, me parece estar sintiendo alivio. ¡Oh dioses!

NEOPTÓLEMO. — ¿Por qué llamas a los dioses gritando de esta manera?
FILOCTETES. — Para que vengan a nosotros salvadores y benévolos. ¡Ah, ah, ah!

740 **NEOPTÓLEMO.** — ¿Qué sufrimientos tienes? ¿No vas a decirlo, en lugar de quedarte así, en silencio? A lo que parece te encuentras en un apuro.
FILOCTETES. — Estoy perdido, hijo, y no voy a poder disimular mi mal ante vosotros. ¡Ay, ay! ¡Me invade, me invade, pobre de mí, ay, desdichado de mí! 745 ¡Estoy perdido, hijo, me siento devorado, hijo! ¡Ay, aay, aaay! ¡Oh oh, por los dioses! Si tienes una espada a mano, hijo, hiéreme en el pie, córtamelo cuanto antes. No andes con miramientos por mi vida. 750 ¡Ea, oh hijo!

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué nuevo padecimiento te sobreviene, así, de repente, que te hace dar tantos gritos de dolor y lamentos?

FILOCTETES. — ¿Sabes, oh hijo?

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué?

44 Heracles.
45 Puede significar el resplandor de las llamas de la pira funeraria de Heracles, o bien los relámpagos

Φιλοκτήτης
οἶσθ᾽, ὦ παῖ;
Νεοπτόλεμος
--τί σοί;
οὐκ οἶδα.
Φιλοκτήτης
--πῶς οὐκ οἶσθα; παππαπαππαπαῖ.
Νεοπτόλεμος
δεινόν γε τοὐπίσαγμα τοῦ νοσήματος.
Φιλοκτήτης
δεινὸν γὰρ οὐδὲ ῥητόν· ἀλλ᾽ οἴκτιρέ με.
Νεοπτόλεμος
τί δῆτα δράσω;
Φιλοκτήτης
--μή με ταρβήσας προδῷς·
ἥκει γὰρ αὕτη διὰ χρόνου πλάνοις ἴσως
ὡς ἐξεπλήσθη.
Νεοπτόλεμος
--ἰὼ ἰὼ δύστηνε σύ,
δύστηνε δῆτα διὰ πόνων πάντων φανείς.
βούλει λάβωμαι δῆτα καὶ θίγω τί σου;
Φιλοκτήτης
μὴ δῆτα τοῦτό γ᾽· ἀλλά μοι τὰ τόξ᾽ ἑλὼν
τάδ᾽, ὥσπερ ἠτοῦ μ᾽ ἀρτίως, ἕως ἀνῇ
τὸ πῆμα τοῦτο τῆς νόσου τὸ νῦν παρόν,
σῷζ᾽ αὐτὰ καὶ φύλασσε. λαμβάνει γὰρ οὖν
ὕπνος μ᾽, ὅταν περ τὸ κακὸν ἐξίῃ τόδε·
κοὐκ ἔστι λῆξαι πρότερον· ἀλλ᾽ ἐᾶν χρεὼν
ἕκηλον εὕδειν. ἢν δὲ τῷδε τῷ χρόνῳ
μόλωσ᾽ ἐκεῖνοι, πρὸς θεῶν ἐφίεμαι
ἑκόντα μηδ᾽ ἄκοντα μηδέ τῳ τέχνῃ
κείνοις μεθεῖναι ταῦτα, μὴ σαυτόν θ᾽ ἅμα
κἄμ᾽, ὄντα σαυτοῦ πρόστροπον, κτείνας γένῃ.
Νεοπτόλεμος
θάρσει προνοίας οὕνεκ᾽· οὐ δοθήσεται
πλὴν σοί τε κἀμοί· ξὺν τύχῃ δὲ πρόσφερε.
Φιλοκτήτης
ἰδοὺ δέχου, παῖ· τὸν φθόνον δὲ πρόσκυσον
μή σοι γενέσθαι πολύπον᾽ αὐτὰ μηδ᾽ ὅπως
ἐμοί τε καὶ τῷ πρόσθ᾽ ἐμοῦ κεκτημένῳ.
Νεοπτόλεμος
ὦ θεοί, γένοιτο ταῦτα νῷν· γένοιτο δὲ
πλοῦς οὔριός τε κεὐσταλὴς ὅποι ποτὲ
θεὸς δικαιοῖ χὠ στόλος πορσύνεται.

FILOCTETES. — ¿Sabes, muchacho?

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué te pasa? No lo sé.

FILOCTETES. — ¿Cómo no lo sabes? ¡Ay, aay!

NEOPTÓLEMO. — Es terrible el peso de tu enfermedad.
FILOCTETES. — Verdaderamente terrible y no se puede describir. Apiádate de mí.
NEOPTÓLEMO. — ¿Qué tengo que hacer, pues?

FILOCTETES. — Aunque te espantes, no me abandones. Pues ésta[46] llega después de algún tiempo, tal vez cuando se ha hartado de sus correrías.

NEOPTÓLEMO. — ¡Ah, ah, desdichado tú, desdichado, en verdad, te muestras por sufrimientos de todo tipo! ¿Quieres que te agarre y te coja?

FILOCTETES. — No, eso ciertamente que no, sino que, sujetándome este arco, como hace un momento me pedías, en tanto remita esta crisis actual de mi enfermedad, consérvalo y custódialo. Pues el sueño se apodera de mí cuando este dolor sale fuera[47], y no es posible que cese antes. Es necesario dejarme dormir tranquilo.
Si durante este tiempo vienen aquéllos[48], ¡por los dioses!, te ordeno que ni por las buenas ni por las malas, ni bajo ningún concepto, lo dejes en sus manos. ¡No vayas a ser tu propio asesino al tiempo que el mío, que soy tu suplicante!
NEOPTÓLEMO. — Tranquilízate en lo que a mi prudencia se refiere. No será confiado sino a ti y a mí. ¡Entrégamelo y que nos acompañe la suerte!
FILOCTETES. — Helo aquí, recíbelo, hijo. Respeta la envidia de los dioses[49]. Que él no te ocasione grandes penas como a mí y al que lo poseyó antes que yo.
NEOPTÓLEMO. — ¡Oh dioses, que esto se cumpla para nosotros dos y que tengamos una travesía favorable y rápida adonde la divinidad quiera y adonde quede cumplido nuestro objetivo[50]!

---

46 La enfermedad concebida como una fiera salvaje, según el escoliasta.
47 Términos adecuados si se piensa en el Dolor como algo personificado.
48 Odiseo y Diomedes.
49 Misma expresión encontramos en *Electra* 1466. El recibir el arco era un honor demasiado grande, y Filoctetes le sugiere que con palabras o gestos muestre su temor para alejar de sí la divina envidia que —le recuerda— primero alcanzó a Heracles y luego a él mismo (ver *Traquinias* 265 y sigs., y 714-718).
50 Ambigüedad trágica.

Φιλοκτήτης
ἀλλ᾽ οὖν δέδοικα μὴ ἀτέλεστ᾽ εὐχῃ, τέκνον.
στάζει γὰρ αὖ μοι φοίνιον τόδ᾽ ἐκ βυθοῦ
κηκῖον αἷμα, καί τι προσδοκῶ νέον.
παπαῖ, φεῦ.
παπαῖ μάλ᾽, ὦ πούς, οἷά μ᾽ ἐργάσει κακά.
προσέρπει,
προσέρχεται τόδ᾽ ἐγγύς. οἴμοι μοι τάλας.
ἔχετε τὸ πρᾶγμα· μὴ φύγητε μηδαμῆ.
ἀτταταῖ.
ὦ ξένε Κεφαλλήν, εἴθε σου διαμπερὲς
στέρνων ἔχοιτ᾽ ἄλγησις ἥδε. φεῦ, παπαῖ,
παπαῖ μάλ᾽ αὖθις. ὦ διπλοῖ στρατηλάται,
Ἀγάμεμνον, ὦ Μενέλαε, πῶς ἂν ἀντ᾽ ἐμοῦ
τὸν ἴσον χρόνον τρέφοιτε τήνδε τὴν νόσον;
ἰὼ μοι.
ὦ Θάνατε Θάνατε, πῶς ἀεὶ καλούμενος
οὕτω κατ᾽ ἦμαρ, οὐ δύνᾳ μολεῖν ποτε;
ὦ τέκνον ὦ γενναῖον, ἀλλὰ συλλαβὼν
τῷ Λημνίῳ τῷδ᾽ ἀνακαλουμένῳ πυρὶ
ἔμπρησον, ὦ γενναῖε· κἀγώ τοί ποτε
τὸν τοῦ Διὸς παῖδ᾽ ἀντὶ τῶνδε τῶν ὅπλων,
ἃ νῦν σὺ σῴζεις, τοῦτ᾽ ἐπηξίωσα δρᾶν.
τί φῄς, παῖ;
τί φῄς; τί σιγᾷς; ποῦ ποτ᾽ ὤν, τέκνον, κυρεῖς;
Νεοπτόλεμος
ἀλγῶ πάλαι δὴ τἀπὶ σοὶ στένων κακά.
Φιλοκτήτης
ἀλλ᾽, ὦ τέκνον, καὶ θάρσος ἴσχ᾽· ὡς ἥδε μοι
ὀξεῖα φοιτᾷ καὶ ταχεῖ᾽ ἀπέρχεται.
ἀλλ᾽ ἀντιάζω, μή με καταλίπῃς μόνον.
Νεοπτόλεμος
θάρσει, μενοῦμεν.
Φιλοκτήτης
ἦ μενεῖς;
Νεοπτόλεμος
--σαφῶς φρόνει.
Φιλοκτήτης
οὐ μήν σ᾽ ἔνορκόν γ᾽ ἀξιῶ θέσθαι, τέκνον.
Νεοπτόλεμος
ὡς οὐ θέμις γ᾽ ἐμοὔστι σοῦ μολεῖν ἄτερ.
Φιλοκτήτης
ἔμβαλλε χειρὸς πίστιν.
Νεοπτόλεμος
--ἐμβάλλω μενεῖν.

FILOCTETES. — Temo, oh hijo, que tu súplica sea vana, pues de nuevo la oscura sangre que brota del interior está fluyendo, y sospecho alguna novedad. ¡Ay, ay! ¡Ay de nuevo! ¡Oh pie! ¡Qué dolores vas a causarme! Está próximo, se acerca, ¡desdichado de mí! Ya sabéis de qué se trata. De ningún modo huyáis, ¡ay, ay!

¡Oh extranjero cefalonio[51]! ¡Ojalá este dolor te alcanzara atravesándote el pecho! ¡Uy, uy de nuevo! ¡Ah, los dos jefes, Agamenón, Menelao! ¿Cómo podría ser que vosotros en lugar de mí tuvierais esta enfermedad por igual tiempo? ¡Ay de mí! ¡Oh muerte, muerte! ¿Por qué, si así te llamo sin cesar, día tras día, no puedes llegarte alguna vez? ¡Oh hijo, generoso por tu raza! Ea, cógeme y quémame en este celebrado fuego lemnio[52]. ¡Oh noble amigo! Yo también en otro tiempo consideré un deber hacer esto al hijo de Zeus[53] a cambio de las armas que ahora tú guardas. ¿Qué contestas, hijo? ¿Qué dices? ¿Por qué guardas silencio? ¿En dónde estás?

NEOPTÓLEMO. — Sufro desde hace rato, mientras lamento las desgracias que te afligen.

FILOCTETES. — Ea, hijo mío, ten ánimo; piensa que este mal se me presenta penetrante, pero se va rápidamente. Pero, ¡te lo suplico!, no me dejes solo.
NEOPTÓLEMO. — Ten confianza. Nos quedaremos.

FILOCTETES. — ¿Te quedarás de verdad?

NEOPTÓLEMO. — Puedes estar seguro.

FILOCTETES. — Ni siquiera creo conveniente obligarte por juramento, hijo.
NEOPTÓLEMO. — Porque no es lícito que yo me vaya sin ti.
FILOCTETES. — Dame la mano como garantía.
NEOPTÓLEMO. — Te la doy como señal de que me quedaré.

(Filoctetes señala con la mano la cueva para que le conduzca allí Neoptólemo. Éste parece no entender.)

---

51 Odiseo. Véase nota 13.
52 El volcán Mosiclo está en la isla de Lemnos según los antiguos. Lemnos era una isla de naturaleza volcánica, vinculada por ello a Hefesto, dios del fuego, que ha dado lugar a la expresión de «fuego lemnio» para designar un fuego especialmente violento en sentido propio o figurado.
53 A Heracles. Véase nota 8.

Φιλοκτήτης
ἐκεῖσε νῦν μ᾽, ἐκεῖσε

FILOCTETES. — Allí, ahora, a mí, allí.

Νεοπτόλεμος
ποῖ λέγεις;

NEOPTÓLEMO. — ¿Adónde dices?

Φιλοκτήτης
--ἄνω

FILOCTETES. — Arriba.

Νεοπτόλεμος
τί παραφρονεῖς αὖ; τί τὸν ἄνω λεύσσεις κύκλον;

FILOCTETES. — Suelta, suéltame.

Φιλοκτήτης
μέθες μέθες με.

NEOPTÓLEMO. — ¿Por cuánto tiempo te suelto?

Νεοπτόλεμος
ποῖ μεθῶ;

FILOCTETES. — Suéltame por un momento.

Φιλοκτήτης
--μέθες ποτέ.

NEOPTÓLEMO. — Digo que no te dejaré.

Νεοπτόλεμος
οὔ φημ᾽ ἐάσειν.

FILOCTETES. — Me perderás si me tocas.

Φιλοκτήτης
--ἀπό μ᾽ ὀλεῖς, ἢν προσθίγῃς.

NEOPTÓLEMO. — Te dejaré libre, si es que ya eres más prudente.

Νεοπτόλεμος
καὶ δὴ μεθίημ᾽, εἴ τι δὴ πλέον φρονεῖς.

FILOCTETES. — ¡Ah, tierra, recíbeme moribundo como estoy, pues este mal ya no me permite tenerme en pie!

Φιλοκτήτης
ὦ γαῖα, δέξαι θανάσιμόν μ᾽ ὅπως ἔχω
τὸ γὰρ κακὸν τόδ᾽ οὐκέτ᾽ ὀρθοῦσθαί μ᾽ ἐᾷ.

(Filoctetes se va quedando dormido.)

Νεοπτόλεμος
τὸν ἄνδρ᾽ ἔοικεν ὕπνος οὐ μακροῦ χρόνου
ἕξειν· κάρα γὰρ ὑπτιάζεται τόδε·
ἱδρώς γέ τοί νιν πᾶν καταστάζει δέμας,
μέλαινά τ᾽ ἄκρου τις παρέρρωγεν ποδὸς
αἱμορραγὴς φλέψ. ἀλλ᾽ ἐάσωμεν, φίλοι,
ἕκηλον αὐτόν, ὡς ἂν εἰς ὕπνον πέσῃ.

NEOPTÓLEMO. — Parece que el sueño se va a apoderar de él sin que pase mucho tiempo. La cabeza está tendida boca arriba. El sudor le inunda todo su cuerpo, y se ha reventado una vena que chorrea oscura sangre en el extremo del pie. Vamos, dejémosle tranquilo, amigos, para que se sumerja en el sueño.

Χορός
Ὕπν᾽ ὀδύνας ἀδαής, Ὕπνε δ᾽ ἀλγέων,
εὐαὲς ἡμῖν ἔλθοις,
εὐαίων εὐαίων, ὄναξ·
ὄμμασι δ᾽ ἀντίσχοις
τάνδ᾽ αἴγλαν, ἃ τέταται τανῦν.
ἴθι ἴθι μοι παιών.
ὦ τέκνον, ὅρα ποῦ στάσει,
ποῖ δέ μοι τἀνθένδε βάσει,
φροντίδος. ὁρᾷς ἤδη.
πρὸς τί μενοῦμεν πράσσειν;
καιρός τοι πάντων γνώμαν ἴσχων
πολύ τι πολὺ παρὰ πόδα κράτος ἄρνυται.

CORO. ESTÁSIMO 2.°, diálogo lírico (827-864).
Estrofa.
Sueño que no sabes de dolores ni de sufrimientos, llégate propicio a nosotros, haznos felices, haznos felices, oh señor, y mantén ante sus ojos esa radiante serenidad que ahora se ha extendido. Ven, ven liberador. *(A Neoptólemo.)* Y tú, oh hijo, mira qué decides, adónde te diriges y cómo vas a salir de esta preocupación. ¿Ves? Duerme. ¿A qué aguardamos para ponernos en marcha? La oportunidad, que tiene conocimiento de todas las cosas, consigue una gran victoria en el acto.

Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ ὅδε μὲν κλύει οὐδέν, ἐγὼ δ᾽ ὁρῶ οὕνεκα θήραν
τήνδ᾽ ἁλίως ἔχομεν τόξων, δίχα τοῦδε πλέοντες.
τοῦδε γὰρ ὁ στέφανος, τοῦτον θεὸς εἶπε κομίζειν.
κομπεῖν δ᾽ ἔστ᾽ ἀτελῆ σὺν ψεύδεσιν αἰσχρὸν ὄνειδος.

NEOPTÓLEMO. — En verdad que éste no se da cuenta de nada, pero yo sé que en vano habremos logrado capturar este arco si nos hacemos a la mar sin él. La gloria es de él, a él es a quien el dios dijo que lleváramos. Es un oprobio deshonroso jactarse de hazañas incompletas y acompañadas de falsedades.

Χορός
ἀλλά, τέκνον, τάδε μὲν θεὸς ὄψεται·
ὧν δ᾽ ἂν ἀμείβῃ μ᾽ αὖθις,
βαιάν μοι, βαιάν, ὦ τέκνον,
πέμπε λόγων φάμαν·
ὡς πάντων ἐν νόσῳ εὐδρακὴς
ὕπνος ἄϋπνος λεύσσειν.
ἀλλ᾽ ὅτι δύνᾳ μάκιστον
κεῖνο δή μοι κεῖνο λάθρᾳ
ἐξιδοῦ ὅπᾳ πράξεις.
οἶσθα γὰρ ἂν αὐδῶμαι,
εἰ ταύταν τούτων γνώμαν ἴσχεις,
μάλα τοι ἄπορα πυκινοῖς ἐνιδεῖν πάθη.
οὖρός τοι, τέκνον, οὖρος·
ἀνὴρ δ᾽ ἀνόμματος οὐδ᾽ ἔχων
ἀρωγὰν ἐκτέταται νύχιος,
(ἀλεὴς ὕπνος ἐσθλός,)
οὐ χερός, οὐ ποδός, οὔ τινος ἄρχων,
ἀλλά τις ὡς Ἄϊδᾳ παρακείμενος.
ὅρα, βλέπ᾽ εἰ καίρια
φθέγγει· τὸ δ᾽ ἁλώσιμον
ἐμᾷ φροντίδι, παῖ,
πόνος ὁ μὴ φοβῶν κράτιστος.
Νεοπτόλεμος
σιγᾶν κελεύω μηδ᾽ ἀφεστάναι φρενῶν·
κινεῖ γὰρ ἀνὴρ ὄμμα κἀνάγει κάρα.
Φιλοκτήτης
ὦ φέγγος ὕπνου διάδοχον τό τ᾽ ἐλπίδων
ἄπιστον οἰκούρημα τῶνδε τῶν ξένων.
οὐ γάρ ποτ᾽, ὦ παῖ, τοῦτ᾽ ἂν ἐξηύχησ᾽ ἐγώ,
τλῆναί σ᾽ ἐλεινῶς ὧδε τἀμὰ πήματα
μεῖναι παρόντα καὶ ξυνωφελοῦντά μοι.
οὔκουν Ἀτρεῖδαι τοῦτ᾽ ἔτλησαν εὐφόρως
οὕτως ἐνεγκεῖν, ἀγαθοὶ στρατηλάται.
ἀλλ᾽ εὐγενὴς γὰρ ἡ φύσις κἀξ εὐγενῶν,
ὦ τέκνον, ἡ σή, πάντα ταῦτ᾽ ἐν εὐχερεῖ
ἔθου, βοῆς τε καὶ δυσοσμίας γέμων.
καὶ νῦν ἐπειδὴ τοῦδε τοῦ κακοῦ δοκεῖ
λήθη τις εἶναι κἀνάπαυλα δή, τέκνον,
σύ μ᾽ αὐτὸς ἆρον, σύ με κατάστησον, τέκνον,
ἵν᾽, ἡνίκ᾽ ἂν κόπος μ᾽ ἀπαλλάξῃ ποτέ,
ὁρμώμεθ᾽ ἐς ναῦν μηδ᾽ ἐπίσχωμεν τὸ πλεῖν.
Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ ἥδομαί μέν σ᾽ εἰσιδὼν παρ᾽ ἐλπίδα
ἀνώδυνον βλέποντα κἀμπνέοντ᾽ ἔτι·
ὡς οὐκέτ᾽ ὄντος γὰρ τὰ συμβόλαιά σου
πρὸς τὰς παρούσας ξυμφορὰς ἐφαίνετο.
νῦν δ᾽ αἶρε σαυτόν· εἰ δέ σοι μᾶλλον φίλον,
οἴσουσί σ᾽ οἵδε· τοῦ πόνου γὰρ οὐκ ὄκνος,
ἐπείπερ οὕτω σοί τ᾽ ἔδοξ᾽ ἐμοί τε δρᾶν.

CORO.
Antístrofa.
Pero de esto, hijo, el dios, por su parte, se cuidará, y tú, lo que de nuevo me quieras contestar, dímelo, oh hijo, en voz baja, muy baja. Porque en la enfermedad el sueño no es verdadero sueño: tiene buena disposición para percibir. Mira cómo harás a ocultas lo mejor posible aquello, sí, aquello. Sabes de qué hablo. Si tienes la misma opinión respecto a éste, muchas dificultades insalvables prevén los hombres sagaces.
Epodo.
El viento es favorable, hijo, favorable. Nuestro hombre tiene los ojos cerrados y sin posibilidad de defenderse. Yace inmerso en su noche —intenso es el sueño al sol del mediodía—. No domina sus brazos, ni pies, ni ningún miembro, sino que está como quien yace en el Hades. Cuida, mira si tus palabras son oportunas[54]. Por lo que a mi razón se alcanza, hijo, el trabajo que se hace sin temor es el mejor.

(Filoctetes se despierta.)

EPISODIO 3.° (865-1080).

NEOPTÓLEMO. — Te ordeno que guardes silencio y que no vayas más allá de lo razonable. Nuestro hombre mueve los ojos y levanta la cabeza.
FILOCTETES. — ¡Oh resplandor del sol que sucedes al sueño! ¡Oh custodia de estos extranjeros, en la que mis esperanzas no creían! Nunca hubiera yo supuesto, oh hijo, que te resignaras a seguir tan compasivamente a mi lado, ante mis sufrimientos, prestándome tu ayuda. Los Atridas, sin embargo, no pudieron soportarlo tan pacientemente, ¡los valientes jefes del ejército! Pero tu sangre es noble y eres nacido de nobles, y consideraste todo esto fácil, aun estando agobiado por los gritos y el mal olor. Ahora, cuando parece que existe un momento de respiro y de tregua en mi enfermedad, hijo, levántame tú en persona, ayúdame a restablecerme, muchacho, a fin de que, cuando la fatiga se aleje de mí, nos dirijamos a la nave y no retrasemos la navegación.

NEOPTÓLEMO. — Me alegro de verte vivo y respirando aún, libre de dolor, ya que los síntomas de los sufrimientos que te aquejaban parecían los de quien ya no vive. Ahora levántate tú mismo, o, si lo prefieres, éstos te transportarán. No vacilarán ante el trabajo, si es que a ti y a mí nos ha parecido bien hacerlo así.

---

[54] Las palabras que ha dicho anteriormente (verso 839). El Coro teme que esto sea una imprudencia y le recomienda que, teniendo ya el arco en su poder, se embarque.

Φιλοκτήτης
αἰνῶ τάδ᾽, ὦ παῖ, καί μ᾽ ἔπαιρ᾽, ὥσπερ νοεῖς·
τούτους δ᾽ ἔασον, μὴ βαρυνθῶσιν κακῇ
ὀσμῇ πρὸ τοῦ δέοντος· οὐπὶ νηὶ γὰρ
ἅλις πόνος τούτοισι συνναίειν ἐμοί.
Νεοπτόλεμος
ἔσται τάδ᾽· ἀλλ᾽ ἵστω τε καὐτὸς ἀντέχου.
Φιλοκτήτης
θάρσει· τό τοι σύνηθες ὀρθώσει μ᾽ ἔθος.

Νεοπτόλεμος
παπαῖ· τί δῆτ᾽ ἂν δρῷμ᾽ ἐγὼ τοὐνθένδε γε;
Φιλοκτήτης
τί δ᾽ ἔστιν, ὦ παῖ; ποῖ ποτ᾽ ἐξέβης λόγῳ;
Νεοπτόλεμος
οὐκ οἶδ᾽ ὅποι χρὴ τἄπορον τρέπειν ἔπος.
Φιλοκτήτης
ἀπορεῖς δὲ τοῦ σύ; μὴ λέγ᾽, ὦ τέκνον, τάδε.
Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ ἐνθάδ᾽ ἤδη τοῦδε τοῦ πάθους κυρῶ.
Φιλοκτήτης
οὐ δή σε δυσχέρεια τοῦ νοσήματος
ἔπεισεν ὥστε μή μ᾽ ἄγειν ναύτην ἔτι;
Νεοπτόλεμος
ἅπαντα δυσχέρεια, τὴν αὑτοῦ φύσιν
ὅταν λιπών τις δρᾷ τὰ μὴ προσεικότα.
Φιλοκτήτης
ἀλλ᾽ οὐδὲν ἔξω τοῦ φυτεύσαντος σύ γε
δρᾷς οὐδὲ φωνεῖς, ἐσθλὸν ἄνδρ᾽ ἐπωφελῶν.

Νεοπτόλεμος
αἰσχρὸς φανοῦμαι· τοῦτ᾽ ἀνιῶμαι πάλαι.
Φιλοκτήτης
οὔκουν ἐν οἷς γε δρᾷς· ἐν οἷς δ᾽ αὐδᾷς ὀκνῶ.
Νεοπτόλεμος
ὦ Ζεῦ, τί δράσω; δεύτερον ληφθῶ κακός,
κρύπτων θ᾽ ἃ μὴ δεῖ καὶ λέγων αἴσχιστ᾽ ἐπῶν;
Φιλοκτήτης
ἀνὴρ ὅδ᾽, εἰ μὴ ᾽γὼ κακὸς γνώμων ἔφυν,
προδούς μ᾽ ἔοικε κἀκλιπὼν τὸν πλοῦν στελεῖν.
Νεοπτόλεμος
λιπὼν μὲν οὐκ ἔγωγε· λυπηρῶς δὲ μὴ
πέμπω σε μᾶλλον, τοῦτ᾽ ἀνιῶμαι πάλαι.
Φιλοκτήτης
τί ποτε λέγεις, ὦ τέκνον; ὡς οὐ μανθάνω.

FILOCTETES. — Te lo agradezco, hijo mío. Levántame como piensas. 890 Deja a éstos, no sea que se sientan molestos antes de lo debido por el mal olor. Bastante fastidio les será habitar conmigo en la nave.

NEOPTÓLEMO. — Así será. Ea, levántate y sostente por ti mismo.
FILOCTETES. — Tranquilo, la larga costumbre me tendrá derecho.

(Empiezan a caminar, pero Neoptólemo se detiene de repente.)

895 **NEOPTÓLEMO.** — ¡Ah, ah! A partir de este momento, ¿qué debería hacer yo?
FILOCTETES. — ¿Qué ocurre, hijo, adónde quieres ir a parar con tus palabras?
NEOPTÓLEMO. — No sé adónde debo dirigir una embarazosa resolución.
FILOCTETES. — ¿Por qué estás tú angustiado? No hables así, hijo.
NEOPTÓLEMO. — Es que me encuentro ya en una situación de angustia.
900 **FILOCTETES.** — ¿No será la repugnancia por mi enfermedad lo que te ha persuadido para no llevarme ya como pasajero?
NEOPTÓLEMO. — Todo produce repugnancia cuando uno abandona su propia naturaleza y hace lo que no es propio de él.
FILOCTETES. — Pero tú no haces ni dices nada 905 que te aparte del que te engendró[55] por ayudar a un hombre noble.
NEOPTÓLEMO. — Voy a quedar como un infame. Esto me atormenta desde hace rato.
FILOCTETES. — No temo, ciertamente, por lo que obras, sí por tus palabras.
NEOPTÓLEMO. — ¡Oh Zeus!, ¿qué voy a hacer? ¿Por segunda vez seré considerado un malvado si oculto lo que no debo y si digo las más infamantes palabras?
910 **FILOCTETES.** — Este hombre[56], si mi juicio no es incierto, parece que va a hacerse a la mar después de traicionarme y dejarme abandonado.
NEOPTÓLEMO. — No partiré tras abandonarte, sino más bien te llevaré a disgusto, y por eso estoy atormentado desde hace rato.
FILOCTETES. — ¿Qué dices, oh hijo? No comprendo.

---

55 Según la concepción ática del hombre, la naturaleza noble era algo que se heredaba de padres a hijos.
56 El paso a la tercera persona marca una amarga indignación. Otro ejemplo lo tenemos en *Traquinias* 1238, en el diálogo de Heracles con su hijo Hilo.

Νεοπτόλεμος
οὐδέν σε κρύψω· δεῖ γὰρ ἐς Τροίαν σε πλεῖν
πρὸς τοὺς Ἀχαιοὺς καὶ τὸν Ἀτρειδῶν στόλον.
Φιλοκτήτης
οἴμοι, τί εἶπας;
Νεοπτόλεμος
--μὴ στέναζε, πρὶν μάθῃς.
Φιλοκτήτης
ποῖον μάθημα; τί με νοεῖς δρᾶσαί ποτε;
Νεοπτόλεμος
σῶσαι κακοῦ μὲν πρῶτα τοῦδ᾽, ἔπειτα δὲ
ξὺν σοὶ τὰ Τροίας πεδία πορθῆσαι μολών.
Φιλοκτήτης
καὶ ταῦτ᾽ ἀληθῆ δρᾶν νοεῖς;
Νεοπτόλεμος
--πολλὴ κρατεῖ
τούτων ἀνάγκη, καὶ σὺ μὴ θυμοῦ κλύων.
Φιλοκτήτης
ἀπόλωλα τλήμων, προδέδομαι. τί μ᾽, ὦ ξένε,
δέδρακας; ἀπόδος ὡς τάχος τὰ τόξα μοι.
Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ οὐχ οἷόν τε· τῶν γὰρ ἐν τέλει κλύειν
τό τ᾽ ἔνδικόν με καὶ τὸ συμφέρον ποεῖ.
Φιλοκτήτης
ὦ πῦρ σὺ καὶ πᾶν δεῖμα καὶ πανουργίας
δεινῆς τέχνημ᾽ ἔχθιστον, οἷά μ᾽ εἰργάσω,
οἵ᾽ ἠπάτηκας· οὐδ᾽ ἐπαισχύνει μ᾽ ὁρῶν
τὸν προστρόπαιον, τὸν ἱκέτην, ὦ σχέτλιε;
ἀπεστέρηκας τὸν βίον τὰ τόξ᾽ ἑλών.
ἀπόδος, ἱκνοῦμαί σ᾽, ἀπόδος, ἱκετεύω, τέκνον·
πρὸς θεῶν πατρῴων, τὸν βίον με μὴ ἀφέλῃ.
ὤμοι τάλας. ἀλλ᾽ οὐδὲ προσφωνεῖ μ᾽ ἔτι,
ἀλλ᾽ ὡς μεθήσων μήποθ᾽, ὧδ᾽ ὁρᾷ πάλιν.

ὦ λιμένες, ὦ προβλῆτες, ὦ ξυνουσίαι
θηρῶν ὀρείων, ὦ καταρρῶγες πέτραι,
ὑμῖν τάδ᾽, οὐ γὰρ ἄλλον οἷδ᾽ ὅτῳ λέγω,
ἀνακλαίομαι παροῦσι τοῖς εἰωθόσιν,
οἵ᾽ ἔργ᾽ ὁ παῖς μ᾽ ἔδρασεν οὐξ Ἀχιλλέως·
ὀμόσας ἀπάξειν οἴκαδ᾽, ἐς Τροίαν μ᾽ ἄγει·
προσθείς τε χεῖρα δεξιάν, τὰ τόξα μου
ἱερὰ λαβὼν τοῦ Ζηνὸς Ἡρακλέους ἔχει,
καὶ τοῖσιν Ἀργείοισι φήνασθαι θέλει·

915 **NEOPTÓLEMO.** — Nada te voy a ocultar: es necesario que tú navegues a Troya, junto a los aqueos y a la flota de los Atridas.
FILOCTETES. — ¡Ay de mí! ¿Qué has dicho?

NEOPTÓLEMO. — No te lamentes antes de enterarte.

FILOCTETES. — ¿De qué he de enterarme? ¿Qué piensas hacer conmigo?
NEOPTÓLEMO.— En primer lugar, curarte esta enfermedad y, luego, 920 ir a devastar la llanura de Troya con tu ayuda.
FILOCTETES. — ¿Piensas hacer esto de verdad?

NEOPTÓLEMO. — Una imperiosa necesidad exige estas cosas. No te enojes por oírme.

FILOCTETES. — ¡Estoy perdido, infortunado, he sido traicionado! ¿Qué me has hecho, oh extranjero?[57]. ¡Devuélveme al punto mi arco!
925 **NEOPTÓLEMO.** — No es posible. La justicia y la conveniencia me obligan a obedecer a los que están en el poder.

FILOCTETES. — ¡Oh tú, fuego[58], ser totalmente espantoso y abominable modelo de funesta perfidia! ¿Qué has hecho conmigo? ¡Cómo me engañaste! ¿No sientes vergüenza de mirarme, 930 a mí que me he vuelto a ti, a tu suplicante, oh miserable? Me has quitado la vida arrebatándome el arco. Devuélvemelo, te lo suplico, devuélvemelo, te lo imploro, hijo. ¡Por los dioses paternos, no me prives de mi medio de vida! ¡Ay de mí, miserable! Ni siquiera me habla, 935 sino que mira así a otra parte en actitud de no querer devolverlo.
¡Oh calas, oh promontorios, oh animales salvajes de las montañas con las que yo vivía! ¡Oh abruptas rocas! Ante vosotros —pues a ningún otro conozco con quien pueda hablar—, ante vosotros, que estáis acostumbrados a asistirme, me lamento a gritos 940 de los hechos que el hijo de Aquiles me infirió. Después de jurarme que me conduciría a casa, me lleva a Troya. Y aunque había tendido, además, como prenda la mano derecha, se guarda el sagrado arco de Heracles, el hijo de Zeus, del que se había apoderado, y pretende exhibirlo entre los argivos.

---

[57] Hay que hacer notar que desde el v. 219 no había vuelto a dirigirse con esta fórmula a Neoptólemo. Expresa desencanto y distanciamiento.
[58] Aplica a Neoptólemo el epíteto de fuego, que es símbolo de total destrucción. En estas consideraciones sobre su futuro, Filoctetes piensa que, al irse el joven con el arco, sólo le va a dejar desolación y destrucción.

ὡς ἄνδρ᾽ ἑλὼν ἰσχυρόν ἐκ βίας μ᾽ ἄγει,
κοὐκ οἶδ᾽ ἐναίρων νεκρὸν ἢ καπνοῦ σκιάν,
εἴδωλον ἄλλως· οὐ γὰρ ἂν σθένοντά γε
εἷλέν μ᾽· ἐπεὶ οὐδ᾽ ἂν ὧδ᾽ ἔχοντ᾽, εἰ μὴ δόλῳ.
νῦν δ᾽ ἠπάτημαι δύσμορος. τί χρή με δρᾶν;

ἀλλ᾽ ἀπόδος, ἀλλὰ νῦν ἔτ᾽ ἐν σαυτῷ γενοῦ.
τί φῄς; σιωπᾷς; οὐδέν εἰμ᾽ ὁ δύσμορος.
ὦ σχῆμα πέτρας δίπυλον, αὖθις αὖ πάλιν
εἴσειμι πρὸς σὲ ψιλός, οὐκ ἔχων τροφήν·
ἀλλ᾽ αὐανοῦμαι τῷδ᾽ ἐν αὐλίῳ μόνος,
οὐ πτηνὸν ὄρνιν οὐδὲ θῆρ᾽ ὀρειβάτην
τόξοις ἐναίρων τοισίδ᾽, ἀλλ᾽ αὐτὸς τάλας
θανὼν παρέξω δαῖθ᾽ ὑφ᾽ ὧν ἐφερβόμην,
καί μ᾽ οὓς ἐθήρων πρόσθε θηράσουσι νῦν·
φόνον φόνου δὲ ῥύσιον τίσω τάλας
πρὸς τοῦ δοκοῦντος οὐδὲν εἰδέναι κακόν.
ὄλοιο--μή πω, πρὶν μάθοιμ᾽ εἰ καὶ πάλιν
γνώμην μετοίσεις· εἰ δὲ μή, θάνοις κακῶς.

Χορός
τί δρῶμεν; ἐν σοὶ καὶ τὸ πλεῖν ἡμᾶς, ἄναξ,
ἤδη ᾽στὶ καὶ τοῖς τοῦδε προσχωρεῖν λόγοις.
Νεοπτόλεμος
ἐμοὶ μὲν οἶκτος δεινὸς ἐμπέπτωκέ τις
τοῦδ᾽ ἀνδρὸς οὐ νῦν πρῶτον, ἀλλὰ καὶ πάλαι.
Φιλοκτήτης
ἐλέησον, ὦ παῖ, πρὸς θεῶν, καὶ μὴ παρῇς
σαυτοῦ βροτοῖς ὄνειδος, ἐκκλέψας ἐμέ.
Νεοπτόλεμος
οἴμοι, τί δράσω; μή ποτ᾽ ὤφελον λιπεῖν
τὴν Σκῦρον· οὕτω τοῖς παροῦσιν ἄχθομαι.
Φιλοκτήτης
οὐκ εἶ κακὸς σύ, πρὸς κακῶν δ᾽ ἀνδρῶν μαθὼν
ἔοικας ἥκειν αἰσχρά· νῦν δ᾽ ἄλλοισι δοὺς
οἷς εἰκὸς ἔκπλει, τἀμά μοι μεθεὶς ὅπλα.
Νεοπτόλεμος
τί δρῶμεν, ἄνδρες;

Ὀδυσσεύς
--ὦ κάκιστ᾽ ἀνδρῶν, τί δρᾷς;
οὐκ εἶ μεθεὶς τὰ τόξα ταῦτ᾽ ἐμοὶ πάλιν;
Φιλοκτήτης
οἴμοι, τίς ἀνήρ; ἆρ᾽ Ὀδυσσέως κλύω;
Ὀδυσσεύς
Ὀδυσσέως, σάφ᾽ ἴσθ᾽, ἐμοῦ γ᾽, ὃν εἰσορᾷς.

945 Y a mí mismo quiere llevarme por la fuerza, como si hubiera prendido a un hombre vigoroso, sin darse cuenta de que ha destruido un cadáver, una sombra de humo[59], una mera apariencia. ¡De estar yo fuerte no se hubiera apoderado de mí, ya que, ni siquiera estando así, me hubiera cogido si no es con engaño! He sido engañado, ¡desgraciado!, ¿qué debo hacer?
950 Conque devuélvemelo. Aún estás a tiempo de volver a convertirte en ti mismo. ¿Qué dices? ¿Callas? ¡Nada soy, desdichado!
¡Oh tú, entrada doble de la gruta, otra vez me vuelvo a ti desarmado, sin recursos. Me iré consumiendo en esta cueva, abandonado, 955 sin poder matar con ese arco pájaros ni montaraces animales; al contrario, yo mismo, infortunado, tras mi muerte proporcionaré con mi persona un festín a aquellos de los que me solía alimentar, y entonces me cazarán a mí los que yo antes cazaba. Y de sangriento modo moriré, infortunado de mí, 960 en represalia por la muerte de ellos, por obra de quien parecía no conocer el mal. ¡Ojalá mueras…! Pero aún no, no antes de saber si cambiarás de opinión otra vez. Y si es que no, ¡que tengas una mala muerte!
CORIFEO. — *(A Neoptólemo.)* ¿Qué vamos a hacer? Depende de ti ya, señor, el que embarquemos o el que hagamos caso a las palabras de éste.
965 **NEOPTÓLEMO.** — Una profunda compasión por este hombre se ha apoderado de mí, y no ahora por primera vez, sino ya antes.
FILOCTETES. — Ten compasión, hijo mío, por los dioses. No consientas a los hombres ningún motivo de reproche contra ti por haberme engañado.
NEOPTÓLEMO. — ¡Ah! ¿Qué haré? ¡Ojalá que nunca hubiera abandonado 970 Esciros! Tanto estoy a disgusto con esta situación.
FILOCTETES. — Tú no eres malvado. Parece que has llegado a estas vilezas por aprender de hombres perversos. Pero ahora, remitiéndolas a los otros como conviene, hazte a la mar cuando me hayas dado mis armas.
NEOPTÓLEMO. — ¿Qué hacemos, amigos?

(Odiseo irrumpe[60] en escena seguido de dos marinos.)

ODISEO. — ¡Ah, hombre malvado! ¿Qué vas a hacer?
975 Retrocede y déjame este arco.
FILOCTETES. — ¡Ay de mí! ¿Quién es este hombre? ¿Acaso estoy oyendo a Odiseo?
ODISEO. — Es Odiseo, entérate bien, el que tienes delante de los ojos.

---

59 La misma comparación encontramos en *Antígona* 1170.
60 La súbita irrupción en escena de Odiseo está marcada en el recitado porque el mismo verso está en boca de dos interlocutores.

Φιλοκτήτης
οἴμοι· πέπραμαι κἀπόλωλ᾽· ὅδ᾽ ἦν ἄρα
ὁ ξυλλαβών με κἀπονοσφίσας ὅπλων.
Ὀδυσσεύς
ἐγώ, σάφ᾽ ἴσθ᾽, οὐκ ἄλλος· ὁμολογῶ τάδε.
Φιλοκτήτης
ἀπόδος, ἄφες μοι, παῖ, τὰ τόξα.
Ὀδυσσεύς
--τοῦτο μέν,
οὐδ᾽ ἢν θέλῃ, δράσει ποτ᾽· ἀλλὰ καὶ σὲ δεῖ
στείχειν ἅμ᾽ αὐτοῖς, ἢ βίᾳ στελοῦσί σε.
Φιλοκτήτης
ἔμ᾽, ὦ κακῶν κάκιστε καὶ τολμήσατε,
οἵδ᾽ ἐκ βίας ἄξουσιν;
Ὀδυσσεύς
--ἢν μὴ ἕρπῃς ἑκών.
Φιλοκτήτης
ὦ Λημνία χθὼν καὶ τὸ παγκρατὲς σέλας
Ἡφαιστότευκτον, ταῦτα δῆτ᾽ ἀνασχετά,
εἴ μ᾽ οὗτος ἐκ τῶν σῶν ἀπάξεται βίᾳ;
Ὀδυσσεύς
Ζεύς ἐσθ᾽, ἵν᾽ εἰδῇς, Ζεύς, ὁ τῆσδε γῆς κρατῶν,
Ζεύς, ᾧ δέδοκται ταῦθ᾽· ὑπηρετῶ δ᾽ ἐγώ.
Φιλοκτήτης
ὦ μῖσος, οἷα κἀξανευρίσκεις λέγειν·
θεοὺς προτείνων τοὺς θεοὺς ψευδεῖς τίθης.
Ὀδυσσεύς
οὔκ, ἀλλ᾽ ἀληθεῖς· ἡ δ᾽ ὁδὸς πορευτέα.
Φιλοκτήτης
οὔ φημ᾽.
Ὀδυσσεύς
--ἐγὼ δέ φημι. πειστέον τάδε.
Φιλοκτήτης
οἴμοι τάλας. ἡμᾶς μὲν ὡς δούλους σαφῶς
πατὴρ ἄρ᾽ ἐξέφυσεν οὐδ᾽ ἐλευθέρους.
Ὀδυσσεύς
οὔκ, ἀλλ᾽ ὁμοίους τοῖς ἀρίστοισιν, μεθ᾽ ὧν
Τροίαν σ᾽ ἑλεῖν δεῖ καὶ κατασκάψαι βίᾳ.
Φιλοκτήτης
οὐδέποτέ γ᾽· οὐδ᾽ ἢν χρῇ με πᾶν παθεῖν κακόν,
ἕως ἂν ᾖ μοι γῆς τόδ᾽ αἰπεινὸν βάθρον.
Ὀδυσσεύς
τί δ᾽ ἐργασείεις;
Φιλοκτήτης
--κρᾶτ᾽ ἐμὸν τόδ᾽ αὐτίκα
πέτρᾳ πέτρας ἄνωθεν αἱμάξω πεσών.
Ὀδυσσεύς
ξυλλάβετον αὐτόν· μὴ ᾽πὶ τῷδ᾽ ἔστω τάδε.

FILOCTETES. — ¡Ay de mí! ¡Estoy traicionado y perdido! Éste es, en verdad, quien me cogió y me despojó de mis armas.
ODISEO. — Yo, tenlo por seguro, y ningún otro. Estoy de acuerdo.
FILOCTETES. — Devuélvemelo, suelta, hijo, el arco.

ODISEO. — Esto jamás lo hará, ni aunque quiera; más bien es preciso que tú marches a la vez, o éstos te llevarán a la fuerza[61].

FILOCTETES. — ¡Oh tú, perverso entre los perversos, que estás más allá de toda desvergüenza! ¿Éstos van a llevarme a mí por la fuerza?

ODISEO. — Sí, si no vienes voluntariamente.
FILOCTETES. — ¡Oh tierra lemnia y resplandor todopoderoso producido por Hefesto![62]. ¿Es, pues, tolerable que ése me aparte por la fuerza de vuestros reinos?
ODISEO. — Es Zeus, para que lo sepas, Zeus, que gobierna esta tierra, Zeus, el que lo ha dispuesto así. Yo estoy a sus órdenes.
FILOCTETES. — ¡Oh ser odioso! ¡Qué razones te has inventado! Poniendo por delante a los dioses, los haces mentirosos.
ODISEO. — No, al contrario, veraces. Pues debes seguir tu camino.
FILOCTETES. — Digo que no.

ODISEO. — Y yo que sí. Has de obedecer en esto.

FILOCTETES. — ¡Ay de mí, infeliz! Está claro que nuestro padre nos engendró como esclavos y no como hombres libres.
ODISEO. — No, sino semejantes a los más valientes, junto con los que es preciso que tú tomes Troya y la devastes por la fuerza.
FILOCTETES. — Nunca, ni aunque tuviera yo que sufrir toda clase de males, mientras exista para mí el escarpado suelo que piso.
ODISEO. — ¿Qué piensas hacer?

FILOCTETES. — Voy a ensangrentar al punto mi cabeza, precipitándome sobre las rocas desde las peñas de arriba.
ODISEO. — Prendedle para que no pueda hacerlo.

---

61 Los dos nuevos acompañantes de Odiseo.
62 Nueva alusión al volcán Mosiclo (cf. nota 52). Hefesto tenía un culto especial en la isla de Lemnos, donde, según la tradición, había caído maltrecho cuando Zeus lo arrojó desde el Olimpo. Allí lo recogieron los Sintios (*Ilíada* I 593).

Φιλοκτήτης

ὦ χεῖρες, οἷα πάσχετ᾽ ἐν χρείᾳ φίλης
νευρᾶς, ὑπ᾽ ἀνδρὸς τοῦδε συνθηρώμεναι.
ὦ μηδὲν ὑγιὲς μηδ᾽ ἐλεύθερον φρονῶν,
οἵ᾽ αὖ μ᾽ ὑπῆλθες, ὥς μ᾽ ἐθηράσω, λαβὼν
πρόβλημα σαυτοῦ παῖδα τόνδ᾽ ἀγνῶτ᾽ ἐμοί,
ἀνάξιον μὲν σοῦ, κατάξιον δ᾽ ἐμοῦ,
ὃς οὐδὲν ἤδει πλὴν τὸ προσταχθὲν ποεῖν,
δῆλος δὲ καὶ νῦν ἐστιν ἀλγεινῶς φέρων
οἷς τ᾽ αὐτὸς ἐξήμαρτεν οἷς τ᾽ ἐγὼ ᾽παθον.
ἀλλ᾽ ἡ κακὴ σὴ διὰ μυχῶν βλέπουσ᾽ ἀεὶ
ψυχή νιν ἀφυῆ τ᾽ ὄντα κοὐ θέλονθ᾽ ὅμως
εὖ προυδίδαξεν ἐν κακοῖς εἶναι σοφόν.
καὶ νῦν ἔμ᾽, ὦ δύστηνε, συνδήσας νοεῖς
ἄγειν ἀπ᾽ ἀκτῆς τῆσδ᾽, ἐν ᾗ με προυβάλου
ἄφιλον ἔρημον ἄπολιν, ἐν ζῶσιν νεκρόν.
φεῦ.
ὄλοιο· καί σοι πολλάκις τόδ᾽ ηὐξάμην.
ἀλλ᾽ οὐ γὰρ οὐδὲν θεοὶ νέμουσιν ἡδύ μοι,
σὺ μὲν γέγηθας ζῶν, ἐγὼ δ᾽ ἀλγύνομαι
τοῦτ᾽ αὖθ᾽, ὅτι ζῶ σὺν κακοῖς πολλοῖς τάλας,
γελώμενος πρὸς σοῦ τε καὶ τῶν Ἀτρέως
διπλῶν στρατηγῶν, οἷς σὺ ταῦθ᾽ ὑπηρετεῖς.
καίτοι σὺ μὲν κλοπῇ τε κἀνάγκῃ ζυγεὶς
ἔπλεις ἅμ᾽ αὐτοῖς, ἐμὲ δὲ τὸν πανάθλιον,
ἑκόντα πλεύσανθ᾽ ἑπτὰ ναυσὶ ναυβάτην,
ἄτιμον ἔβαλον, ὡς σὺ φῄς, κεῖνοι δὲ σέ.

καὶ νῦν τί μ᾽ ἄγετε; τί μ᾽ ἀπάγεσθε; τοῦ χάριν;
ὃς οὐδέν εἰμι καὶ τέθνηχ᾽ ὑμῖν πάλαι.
πῶς, ὦ θεοῖς ἔχθιστε, νῦν οὐκ εἰμί σοι
χωλός, δυσώδης; πῶς θεοῖς ἔξεσθ᾽, ὁμοῦ
πλεύσαντος αἴθειν ἱερά; πῶς σπένδειν ἔτι;
αὕτη γὰρ ἦν σοι πρόφασις ἐκβαλεῖν ἐμέ.
κακῶς ὄλοισθ᾽· ὀλεῖσθε δ᾽ ἠδικηκότες
τὸν ἄνδρα τόνδε, θεοῖσιν εἰ δίκης μέλει.
ἔξοιδα δ᾽ ὡς μέλει γ᾽· ἐπεὶ οὔποτ᾽ ἂν στόλον
ἐπλεύσατ᾽ ἂν τόνδ᾽ εἵνεκ᾽ ἀνδρὸς ἀθλίου,
εἰ μή τι κέντρον θεῖον ἦγ᾽ ὑμᾶς ἐμοῦ.

FILOCTETES. — ¡Oh brazos apresados por este hombre, 1005 cuánto tenéis que soportar a falta del bien amado arco! ¡Oh tú, que no tienes ni un pensamiento sano ni elevado, cómo me has vuelto a engañar! ¡Cómo me has dado caza, tomando por pantalla a este joven, desconocido para mí, a quien tú no mereces, pero yo sí, 1010 y que no sabía más que cumplir lo ordenado, quien incluso evidencia ya a las claras que sufre de penoso modo por las faltas que ha cometido y por el mal que me hizo! Pero tu perverso ánimo, que está constantemente acechando desde los rincones, 1015 fue enseñando a ser diestro en infamias a quien era sencillo y no estaba dispuesto a cometerlas.

Y ahora, respecto a mí, desgraciado, tienes intención de sacarme atado[63] de este promontorio en donde tú me arrojaste antes, sin amigos, abandonado, sin patria, como un muerto entre vivos. ¡Ah!

¡Ojalá perezcas! En muchas ocasiones he pedido esto para ti, 1020 pero los dioses nada agradable me conceden, y, mientras tú disfrutas de vivir, yo me atormento por eso mismo, porque vivo entre abundantes desgracias, miserable, siendo objeto de burla por parte tuya y de los dos jefes hijos de Atreo, de quienes ahora tú estás cumpliendo órdenes.

1025 Sin embargo, tú, sólo obligado por la astucia y la fuerza[64], te hiciste a la mar con ellos. En cambio de mí, ser totalmente desgraciado, que como marino navegué voluntariamente con siete naves[65], se deshicieron ignominiosamente, según tú dices, pero ellos dicen que tú.

Y ahora, ¿por qué me conducís? ¿Por qué me lleváis? ¿Con qué objeto? 1030 A mí, que nada soy y estoy muerto para vosotros desde hace tiempo. ¿Cómo es, oh ser aborrecido por los dioses, que ahora ya no me consideráis un cojo pestilente? ¿Cómo podréis quemar ofrendas a los dioses si yo voy en la travesía? ¿Cómo hacer libaciones? Pues éste era para ti el pretexto para arrojarme. 1035 ¡Así perecierais infamemente! Y pereceréis por haber sido injustos conmigo, si es que a los dioses les preocupa la justicia. Y sé que les preocupa, en efecto, ya que en otro caso nunca hubierais hecho esta expedición por causa mía, desdichado, a no ser que un aguijón de origen divino os hubiera guiado en mi busca.

---

63 Aún no lo estaba, pero adivina las intenciones de los marineros.

64 A pesar de que también Odiseo estaba obligado por juramento a Tindáreo (nota 4), trató de sustraerse a la obligación de ir a Troya fingiéndose loco. Menelao y Palamedes acudieron a buscarlo y comprobarlo, y lo descubrieron. En efecto, Odiseo había uncido al arado un asno y un buey juntos y sembraba sal. A Palamedes se le ocurrió colocar al pequeño Telémaco ante el arado, y Odiseo entonces se paró, dejando patente su buen juicio. Estratagema moralizante que ya encontramos en el famoso juicio de Salomón.

65 *Ilíada* II 719-720.

ἀλλ᾽, ὦ πατρῴα γῆ θεοί τ᾽ ἐπόψιοι,
τίσασθε τίσασθ᾽ ἀλλὰ τῷ χρόνῳ ποτὲ
ξύμπαντας αὐτούς, εἴ τι κἄμ᾽ οἰκτίρετε·
ὡς ζῶ μὲν οἰκτρῶς, εἰ δ᾽ ἴδοιμ᾽ ὀλωλότας
τούτους, δοκοῖμ᾽ ἂν τῆς νόσου πεφευγέναι.

Χορός

βαρύς τε καὶ βαρεῖαν ὁ ξένος φάτιν
τήνδ᾽ εἶπ᾽, Ὀδυσσεῦ, κοὐχ ὑπείκουσαν κακοῖς.

Ὀδυσσεύς

πόλλ᾽ ἂν λέγειν ἔχοιμι πρὸς τὰ τοῦδ᾽ ἔπη,
εἴ μοι παρείκοι· νῦν δ᾽ ἑνὸς κρατῶ λόγου.
οὗ γὰρ τοιούτων δεῖ, τοιοῦτός εἰμ᾽ ἐγώ·
χὤπου δικαίων κἀγαθῶν ἀνδρῶν κρίσις,
οὐκ ἂν λάβοις μου μᾶλλον οὐδέν᾽ εὐσεβῆ.
νικᾶν γε μέντοι πανταχοῦ χρῄζων ἔφυν,
πλὴν εἰς σέ· νῦν δὲ σοί γ᾽ ἑκὼν ἐκστήσομαι.
ἄφετε γὰρ αὐτὸν μηδὲ προσψαύσητ᾽ ἔτι·
ἐᾶτε μίμνειν. οὐδὲ σοῦ προσχρῄζομεν,
τά γ᾽ ὅπλ᾽ ἔχοντες ταῦτ᾽, ἐπεὶ πάρεστι μὲν
Τεῦκρος παρ᾽ ἡμῖν, τήνδ᾽ ἐπιστήμην ἔχων,
ἐγώ θ᾽, ὃς οἶμαι σοῦ κάκιον οὐδὲν ἂν
τούτων κρατύνειν, μηδ᾽ ἐπιθύνειν χερί.
τί δῆτα σοῦ δεῖ; χαῖρε τὴν Λῆμνον πατῶν·
ἡμεῖς δ᾽ ἴωμεν, καὶ τάχ᾽ ἂν τὸ σὸν γέρας
τιμὴν ἐμοὶ νείμειεν, ἣν σὲ χρῆν ἔχειν.

Φιλοκτήτης

οἴμοι· τί δράσω δύσμορος; σὺ τοῖς ἐμοῖς
ὅπλοισι κοσμηθεὶς ἐν Ἀργείοις φανεῖ;

Ὀδυσσεύς

μή μ᾽ ἀντιφώνει μηδέν, ὡς στείχοντα δή.

Φιλοκτήτης

ὦ σπέρμ᾽ Ἀχιλλέως, οὐδὲ σοῦ φωνῆς ἔτι
γενήσομαι προσφθεγκτός, ἀλλ᾽ οὕτως ἄπει;

Ὀδυσσεύς

χώρει σύ· μὴ πρόσλευσσε, γενναῖός περ ὤν,
ἡμῶν ὅπως μὴ τὴν τύχην διαφθερεῖς.

Φιλοκτήτης

ἦ καὶ πρὸς ὑμῶν ὧδ᾽ ἔρημος, ὦ ξένοι,
λειφθήσομαι δὴ κοὐκ ἐποικτερεῖτέ με;

Χορός

ὅδ᾽ ἐστὶν ἡμῶν ναυκράτωρ ὁ παῖς· ὅσ᾽ ἂν
οὗτος λέγῃ σοι, ταῦτά σοι χἠμεῖς φαμέν.

Νεοπτόλεμος

ἀκούσομαι μὲν ὡς ἔφυν οἴκτου πλέως
πρὸς τοῦδ᾽· ὅμως δὲ μείνατ᾽, εἰ τούτῳ δοκεῖ,
χρόνον τοσοῦτον, εἰς ὅσον τά τ᾽ ἐκ νεὼς
στείλωσι ναῦται καὶ θεοῖς εὐξώμεθα.
χοὗτος τάχ᾽ ἂν φρόνησιν ἐν τούτῳ λάβοι

1040 Pero, ¡oh tierra paterna y dioses que todo lo veis!, castigadlos, castigadlos, aunque tarde, a todos ellos, si sentís alguna compasión por mí. Porque vivo lastimosamente, pero, si pudiera verlos muertos, me parecería que me habría liberado de mi dolencia.

1045 **CORIFEO.** — El hombre está amargado y dice amargas palabras, Odiseo, que no ceden ni en sus desgracias.

ODISEO. — Podría contestar muchas razones a sus palabras si tuviera tiempo. Sólo puedo ahora dar una. Si se requiere a alguien de esa clase, yo soy ese tal, pero, 1050 donde se celebre un certamen de hombres justos y honestos, no podrías encontrar otro más concienzudo que yo. Mi natural me lleva, no obstante, a vencer en toda ocasión, excepto respecto a ti. Y ahora voy a ceder ante ti por mi voluntad. *(A los marineros.)* Soltadle y no le sujetéis ya. 1055 Dejad que se quede aquí. Además, no te necesitamos, teniendo como tenemos tus armas. Puesto que entre nosotros está Teucro[66], que es diestro en este arte, y yo mismo, que creo que no las manejaría peor que tú y las dirigiría con mi mano, ¿en qué, pues, te necesitamos? 1060 Pásalo bien recorriendo tu Lemnos. Nosotros nos vamos. Tal vez lo que es para ti motivo de gloria me conceda a mí una honra que eras tú el que debías conseguir.

FILOCTETES. — ¡Ay de mí! ¿Qué haré, desdichado? ¿Vas a aparecer tú entre los argivos provisto de mis armas?

1065 **ODISEO.** — Nada me repliques ya, porque me voy.

FILOCTETES. — ¡Oh hijo de Aquiles! ¿Ya no voy a recibir de ti ni una palabra, sino que te marchas de este modo?

ODISEO. — *(A Neoptólemo.)* Tú vete, no le dirijas la mirada, para que no eches a perder nuestra suerte a fuer de ser generoso.

1070 **FILOCTETES.** — *(Al CORO)* ¿Es qué ante vuestra vista voy a ser dejado así, solo, oh extranjeros, y no os apiadaréis de mí?

CORIFEO. — Este joven es quien tiene el mando de la nave. Cuanto él te diga te lo confirmamos también nosotros.

NEOPTÓLEMO. — *(Al CORO)* Tendré que oír que éste *(señalando a Odiseo)* dice de mí que estoy lleno de compasión. 1075 A pesar de todo quedaos, si a él le parece bien, todo el tiempo que los marineros necesiten para disponer las cosas de la nave y nosotros para hacer plegarias a los dioses. Y tal vez entre tanto éste[67]

---

[66] Teucro, hijo de Telamón y hermano de Áyax, era considerado como el mejor arquero del ejército aqueo, como ya dijimos (nota 103 de *Áyax*). Cf. *Ilíada* XIII 313. Odiseo lo nombra intencionadamente para excitar la emulación de Filoctetes, viejo y repetido ardid psicológicamente útil.

[67] Odiseo.

λῴω τιν᾽ ἡμῖν. νὼ μὲν οὖν ὁρμώμεθον,
ὑμεῖς δ᾽, ὅταν καλῶμεν, ὁρμᾶσθαι ταχεῖς.

conciba una forma de pensar más favorable para nosotros. Tú y yo partamos, y vosotros, cuando os llamemos, acudid rápidamente.

(Salen Odiseo y Neoptólemo.)

ESTÁSIMO 3.°, diálogo lírico (1081-1217).

Estrofa 1.ª

Φιλοκτήτης
ὦ κοίλας πέτρας γύαλον
θερμὸν καὶ παγετῶδες, ὥς σ᾽ οὐκ ἔμελλον ἄρ᾽, ὦ τάλας,
λείψειν οὐδέποτ᾽, ἀλλά μοι καὶ θνήσκοντι συνείσει.
ὤμοι μοί μοι.
ὦ πληρέστατον αὔλιον
λύπας τᾶς ἀπ᾽ ἐμοῦ τάλαν,
τίπτ᾽ αὖ μοι τὸ κατ᾽ ἦμαρ
ἔσται; τοῦ ποτε τεύξομαι
σιτονόμου μέλεος πόθεν ἐλπίδος;
πέλειαι δ᾽ ἄνω
πτωκάδες ὀξυτόνου διὰ πνεύματος
ἐλῶσιν· οὐκέτ᾽ ἴσχω.

FILOCTETES. — ¡Ah, oquedad de la cavernosa roca, tan ardiente como helada! No voy a abandonarte nunca,*1085* infortunado de mí; antes bien, tú serás testigo de mi muerte. ¡Ay de mí, de mí! ¡Ah, desdichada gruta, la que está más ahíta de las penas mías! ¿Qué será de mi diario sustento? ¿De quién y de dónde me procuraré, desgraciado, esperanza de proveerme de alimento? Seguirán su camino por lo alto del cielo las aves a través del penetrante aire. Yo ya no lo impido[68].

Χορός
σύ τοι σύ τοι κατηξίωσας,
ὦ βαρύποτμε, κοὐκ
ἄλλοθεν ἔχει τύχᾳ τᾇδ᾽ ἀπὸ μείζονος,
εὖτέ γε παρὸν φρονῆσαι
τοῦ λῴονος δαίμονος εἵλου τὸ κάκιον αἰνεῖν.

CORO. — Tú, sí, tú, oh malhadado, lo has querido. Y esta fortuna no viene de otro, de alguien más poderoso, ya que, siéndote posible entrar en razón, preferiste aceptar, en vez del destino mejor el peor.

Antístrofa 1.ª

Φιλοκτήτης
ὦ τλάμων τλάμων ἄρ᾽ ἐγὼ
καὶ μόχθῳ λωβατός, ὃς ἤδη μετ᾽ οὐδενὸς ὕστερον
ἀνδρῶν εἰσοπίσω τάλας ναίων ἐνθάδ᾽ ὀλοῦμαι,
αἰαῖ αἰαῖ,
οὐ φορβὰν ἔτι προσφέρων,
οὐ πτανῶν ἀπ᾽ ἐμῶν ὅπλων
κραταιαῖς μετὰ χερσὶν
ἴσχων· ἀλλά μοι ἄσκοπα
κρυπτά τ᾽ ἔπη δολερᾶς ὑπέδυ φρενός·
ἰδοίμαν δέ νιν,
τὸν τάδε μησάμενον, τὸν ἴσον χρόνον
ἐμὰς λαχόντ᾽ ἀνίας.

FILOCTETES. — ¡Oh infortunado, infortunado de mí, maltratado también por la miseria! Sin habitar aquí con hombre alguno de ahora en adelante, pereceré. ¡Ay, ay! Sin proporcionarme ya alimentos procedentes de mis aladas armas, las que yo sujetaba con mis fuertes brazos. Pero las inesperadas y confusas palabras de un alma mentirosa se deslizaron en mí. ¡Ojalá viera yo que el que ha proyectado esto obtuviera por igual tiempo un sufrimiento como el mío!

Χορός
πότμος, πότμος σε δαιμόνων τάδ᾽,
οὐδὲ σέ γε δόλος,
ἔσχεν ὑπὸ χειρὸς ἀμᾶς. στυγερὰν ἔχε
δύσποτμον ἀρὰν ἐπ᾽ ἄλλοις.
καὶ γὰρ ἐμοὶ τοῦτο μέλει, μὴ φιλότητ᾽ ἀπώσῃ.

CORO. — Un destino, un destino de los dioses, y no una trampa de mi mano[69], te ha alcanzado. Aplica a otros tu odiosa maldición portadora de fatal destino, pues a mí sólo me interesa que no rehúses mi amistad.

Estrofa 2.ª

---

68 Pasaje de difícil interpretación. El sentido, creo, es que las aves que él solía cazar podrán volar a partir de ahora tranquilas sin temor a sus flechas

69 El Coro se asocia a Odiseo y Neoptólemo.

Φιλοκτήτης
οἴμοι μοι, καί που πολιᾶς
πόντου θινὸς ἐφήμενος
ἐγγελᾷ, χερὶ πάλλων
τὰν ἐμὰν μελέου τροφάν,
τὰν οὐδείς ποτ᾽ ἐβάστασεν.
ὦ τόξον φίλον, ὦ φίλων
χειρῶν ἐκβεβιασμένον,
ἦ που ἐλεινὸν ὁρᾷς, φρένας εἴ τινας
ἔχεις, τὸν Ἡράκλειον
ἄρθμιον ὧδέ σοι
οὐκέτι χρησόμενον τὸ μεθύστερον,
ἄλλου δ᾽ ἐν μεταλλαγᾷ
πολυμηχάνου ἀνδρὸς ἐρέσσει,
ὁρῶν μὲν αἰσχρὰς ἀπάτας, στυγνὸν δὲ φῶτ᾽
ἐχθοδοπόν,
μυρί᾽, ἀπ᾽ αἰσχρῶν ἀνατέλλονθ᾽, ὃς ἐφ᾽ ἡμῖν κάκ᾽
ἐμήσατ᾽, ὦ Ζεῦ.
Χορός
ἀνδρός τοι τὰ μὲν ἔνδικ᾽ αἰὲν εἰπεῖν,
εἰπόντος δὲ μὴ φθονερὰν
ἐξῶσαι γλώσσας ὀδύναν.
κεῖνος δ᾽ εἷς ἀπὸ πολλῶν
ταχθεὶς τῶνδ᾽ ἐφημοσύνᾳ
κοινὰν ἤνυσεν ἐς φίλους ἀρωγάν.
Φιλοκτήτης
ὦ πταναὶ θῆραι χαροπῶν τ᾽
ἔθνη θηρῶν, οὓς ὅδ᾽ ἔχει
χῶρος οὐρεσιβώτας,
μηκέτ᾽ ἀπ᾽ αὐλίων φυγᾷ
πηδᾶτ᾽· οὐ γὰρ ἔχω χεροῖν
τὰν πρόσθεν βελέων ἀλκάν,
ὦ δύστανος ἐγὼ τανῦν,
ἀλλ᾽ ἀνέδην, ὁ δὲ χῶρος ἄρ᾽ οὐκέτι
φοβητὸς οὐκέθ᾽ ὑμῖν,
ἕρπετε· νῦν καλὸν
ἀντίφονον κορέσαι στόμα πρὸς χάριν
ἐμᾶς σαρκὸς αἰόλας·
ἀπὸ γὰρ βίον αὐτίκα λείψω.
πόθεν γὰρ ἔσται βιοτά; τίς ὧδ᾽ ἐν αὔραις τρέφεται,
μηκέτι μηδενὸς κρατύνων ὅσα πέμπει βιόδωρος αἶα;

FILOCTETES. — ¡Ay de mí! Sentado en cualquier punto de la playa ante el espumoso mar, se está riendo de mí, blandiendo en su mano mi medio de vida[70], desdichado, el arma que nadie alzó nunca. ¡Oh arco querido, arrebatado de mis manos! Probablemente estás viendo con piedad, si es que algún sentimiento tienes, que el amigo de Heracles[71] en adelante no te utilizará ya y que, en sustitución, serás manejado por otro dueño, un hombre fecundo en ardides. Serás testigo de sus vergonzosos engaños y de cómo mi aborrecible enemigo, valiéndose de infamantes artes, hace brotar males sin cuento, cuantos él nunca proyectó contra mí.

CORO. — Es propio del hombre[72] decir razonablemente lo que es justo, pero, una vez dicho, no echar en cara palabras mortificantes que resulten odiosas. Y aquél[73], único designado para esto entre muchos, lo llevó a cabo cumpliendo órdenes como ayuda común para sus amigos.

Antístrofa 2.ª

FILOCTETES. — ¡Oh aladas presas y fieras de brillantes ojos a quienes esta región mantiene paciendo en sus montes! ¡No os alejéis ya a saltos huyendo de mi gruta! Pues no tengo en mis manos, ¡desgraciado de mí!, las flechas que eran antes mi protección. ¡Oh, cuán desgraciado soy yo ahora! Este lugar no se guarda con cuidado, ya no tenéis que temerlo. Acercaos. Ahora es justo que, en pago de vuestras muertes, saciéis a placer vuestras fauces con mi amoratada carne. Pronto voy a dejar la vida. Porque, ¿de dónde obtendré los medios de subsistencia? ¿Quién puede alimentarse del aire sin poseer ya nada de cuanto envía la fértil tierra?

70 Está pensando en el arco y las flechas.
71 Él mismo se denomina así.
72 Honrado, se sobreentiende.
73 Odiseo. El Coro rehúsa ultrajar a Odiseo y le disculpa diciendo que sólo ha sido el agente de una decisión de toda la armada griega.

Χορός
πρὸς θεῶν, εἴ τι σέβει ξένον, πέλασσον,
εὐνοίᾳ πάσᾳ πελάταν·
ἀλλὰ γνῶθ᾽, εὖ γνῶθ᾽ ἐπὶ σοὶ
κῆρα τάνδ᾽ ἀποφεύγειν.
οἰκτρὰ γὰρ βόσκειν, ἀδαὴς δ᾽
ἔχειν μυρίον ἄχθος, ὃ ξυνοικεῖ.
Φιλοκτήτης
πάλιν πάλιν παλαιὸν ἄλγημ᾽ ὑπέμνασας, ὦ
λῷστε τῶν πρὶν ἐντόπων.
τί μ᾽ ὤλεσας; τί μ᾽ εἴργασαι;
Χορός
τί τοῦτ᾽ ἔλεξας;
Φιλοκτήτης
εἰ σὺ τὰν ἐμοὶ στυγερὰν
Τρῳάδα γᾶν μ᾽ ἤλπισας ἄξειν.
Χορός
τόδε γὰρ νοῶ κράτιστον.
Φιλοκτήτης
ἀπό νύν με λείπετ᾽ ἤδη.
Χορός
φίλα μοι, φίλα ταῦτα παρήγγειλας ἑκόντι τε πράσσειν.
ἴωμεν ἴωμεν
ναὸς ἵν᾽ ἡμῖν τέτακται.
Φιλοκτήτης
μή, πρὸς ἀραίου Διός, ἔλθῃς, ἱκετεύω.
Χορός
--μετρίαζ᾽.
Φιλοκτήτης
ὦ ξένοι,
μείνατε, πρὸς θεῶν.
Χορός
--τί θροεῖς;
Φιλοκτήτης
αἰαῖ αἰαῖ, δαίμων δαίμων·
ἀπόλωλ᾽ ὁ τάλας·
ὦ ποὺς πούς, τί σ᾽ ἔτ᾽ ἐν βίῳ
τεύξω τῷ μετόπιν τάλας;
ὦ ξένοι, ἔλθετ᾽ ἐπήλυδες αὖθις.
Χορός
τί ῥέξοντες ἀλλοκότῳ
γνώμᾳ τῶν πάρος, ὧν προύφαινες;
Φιλοκτήτης
οὗτοι νεμεσητόν,
ἀλύοντα χειμερίῳ
λύπᾳ καὶ παρὰ νοῦν θροεῖν.
Χορός
βᾶθί νυν, ὦ τάλαν, ὥς σε κελεύομεν.

CORO. — ¡Por los dioses! Si tienes alguna consideración con el extranjero que se te acerca lleno de buena voluntad, aproxímate.
Pero entiéndelo, entiéndelo bien: en tus manos está el rehuir este destino[74], pues es lamentable que lo alimentes, mientras seas incapaz de soportar el tremendo peso que lo acompaña.
FILOCTETES. — De nuevo, de nuevo has mencionado un antiguo dolor, ¡oh tú, el mejor de los que han llegado antes! ¿Por qué me has matado? ¿Qué me has hecho?…
CORO. — ¿Qué quieres decir?

FILOCTETES. — … si has concebido la esperanza de llevarme al aborrecido país de Troya.

CORO. — Porque creo que es esto lo mejor.

FILOCTETES. — Abandonadme ya, en ese caso.

CORO. — Me das una orden que me es grata, sí, grata, y gustoso la cumpliré. Vayamos, vayamos al puesto que tenemos asignado en la nave.

FILOCTETES. — ¡Por Zeus que escucha a los suplicantes, no partáis, os lo suplico!
CORO. — Modérate.

FILOCTETES. — ¡Oh extranjeros, por los dioses, quedaos!

CORO. — ¿Por qué gritas?

FILOCTETES. — ¡Ay, ay, destino, destino! ¡Estoy perdido, miserable! ¡Oh pie, pie! ¿Qué haré contigo en lo que me queda de vida, infortunado? Extranjeros, llegaos de nuevo.

CORO. — ¿Para qué? ¿Con un propósito diferente a los que antes manifestabas?
FILOCTETES. — Nadie tiene la culpa de que, fuera de mí, a causa de tormentoso dolor, grite en contra del buen sentido.

CORO. — Ven, pues, desgraciado, como te exhortamos.

74 Si va a Troya será curado de la dolencia que le aqueja y terminarán los males y molestias que ésta conlleva: hambre, soledad, privaciones, etc.

Φιλοκτήτης
οὐδέποτ᾽ οὐδέποτ᾽, ἴσθι τόδ᾽ ἔμπεδον,
οὐδ᾽ εἰ πυρφόρος ἀστεροπητὴς
βροντᾶς αὐγαῖς μ᾽ εἶσι φλογίζων.
ἐρρέτω Ἴλιον οἵ θ᾽ ὑπ᾽ ἐκείνῳ 1200
πάντες ὅσοι τόδ᾽ ἔτλασαν ἐμοῦ ποδὸς ἄρθρον ἀπῶσαι.
ἀλλ᾽, ὦ ξένοι, ἕν γέ μοι εὖχος ὀρέξατε.
Χορός
ποῖον ἐρεῖς τόδ᾽ ἔπος;
Φιλοκτήτης
--ξίφος, εἴ ποθεν,
ἢ γένυν ἢ βελέων τι προπέμψατε. 1205
Χορός
ὡς τίνα δὴ ῥέξῃς παλάμαν ποτέ;
Φιλοκτήτης
χρῶτ᾽ ἀπὸ πάντα καὶ ἄρθρα τέμω χερί·
φονᾷ φονᾷ νόος ἤδη.
Χορός
τί ποτε;
Φιλοκτήτης
--πατέρα ματεύων.
Χορός
ποῖ γᾶς; 1210
Φιλοκτήτης
--ἐς Ἅιδου·
οὐ γάρ ἐστ᾽ ἐν φάει γ᾽ ἔτι.
ὦ πόλις, ὦ πατρία,
πῶς ἂν εἰσίδοιμ᾽ ἄθλιός σ᾽ ἀνήρ,
ὅς γε σὰν λιπὼν ἱερὰν 1215
λιβάδ᾽ ἐχθροῖς ἔβαν Δαναοῖς
ἀρωγός· ἔτ᾽ οὐδέν εἰμι.
Χορός
ἐγὼ μὲν ἤδη καὶ πάλαι νεὼς ὁμοῦ
στείχων ἂν ἦ σοι τῆς ἐμῆς, εἰ μὴ πέλας
Ὀδυσσέα στείχοντα τόν τ᾽ Ἀχιλλέως
γόνον πρὸς ἡμᾶς δεῦρ᾽ ἰόντ᾽ ἐλεύσσομεν. 1220

Ὀδυσσεύς
οὐκ ἂν φράσειας ἥντιν᾽ αὖ παλίντροπος
κέλευθον ἕρπεις ὧδε σὺν σπουδῇ ταχύς;
Νεοπτόλεμος
λύσων ὅσ᾽ ἐξήμαρτον ἐν τῷ πρὶν χρόνῳ.
Ὀδυσσεύς
δεινόν γε φωνεῖς· ἡ δ᾽ ἁμαρτία τίς ἦν; 1225

FILOCTETES. — Nunca, nunca, tenlo por seguro, ni aunque el señor del fuego, el que lanza el rayo[75], venga a inflamarme con las llamaradas de sus relámpagos. 1200 ¡Que muera Ilión[76] y los que están bajo sus muros, que todos ellos tuvieron el atrevimiento de despreciar este pobre pie mío! Pero, oh extranjeros, concededme un solo deseo.

CORO. — ¿Qué es lo que quieres decirnos?

FILOCTETES. — Hacedme llegar una espada, si hay alguna, 1205 o un hacha o un arma cualquiera.

CORO. — ¿Qué acción violenta piensas llevar a cabo?
FILOCTETES. — Voy a cortar de una vez mi cabeza y mis miembros con mi propia mano. De muerte, de muerte son ya mis pensamientos.

CORO. — ¿Cuáles?
1210 **FILOCTETES.** — Ir en busca de mi padre.

CORO. — ¿En qué país?

FILOCTETES. — En el Hades. No está ya con vida. ¡Oh ciudad, oh ciudad paterna! ¿Cómo podría yo verte, desgraciado de mí, 1215 tras haber abandonado tu sagrada corriente para ir en ayuda de los aborrecidos dánaos? ¡Ya no soy nada!

(Filoctetes entra en la cueva.)

ÉXODO (1218-1471).

CORIFEO. — Hace rato que me hubiera marchado, y ya estaría cerca de la nave, si no hubiera visto que Odiseo se aproxima junto al hijo de Aquiles 1220 y vienen hacia aquí, en dirección a nosotros.

(Entran Neoptólemo y Odiseo discutiendo.)[77]

ODISEO. — ¿No podrías decirme qué camino llevas con tanto apresuramiento, después de haber dado media vuelta?
NEOPTÓLEMO. — Voy a enmendar cuantos yerros cometí antes.
1225 **ODISEO.** — Empleas extrañas palabras. ¿Cuál es la falta?

---

75 Está hablando de Zeus.
76 Esta expresión tenemos que entenderla como que a Filoctetes no le importa cuál sea el final de la guerra de Troya.
77 Son muy raros los casos en que dos actores entran juntos, excepto en escenas iniciales. Sólo en *Traquinias* 971 entran Hilo y el anciano con Heracles moribundo, y en *Edipo en Colono* 1099 Teseo con Antígona e Ismene.

Νεοπτόλεμος
ἦν σοὶ πιθόμενος τῷ τε σύμπαντι στρατῷ
Ὀδυσσεύς
ἔπραξας ἔργον ποῖον ὧν οὔ σοι πρέπον;
Νεοπτόλεμος
ἀπάταισιν αἰσχραῖς ἄνδρα καὶ δόλοις ἑλών.
Ὀδυσσεύς
τὸν ποῖον; ὤμοι· μῶν τι βουλεύει νέον;
Νεοπτόλεμος
νέον μὲν οὐδέν, τῷ δὲ Ποίαντος τόκῳ,
Ὀδυσσεύς
τί χρῆμα δράσεις; ὡς μ᾽ ὑπῆλθέ τις φόβος.
Νεοπτόλεμος
παρ᾽ οὗπερ ἔλαβον τάδε τὰ τόξ᾽, αὖθις πάλιν
Ὀδυσσεύς
ὦ Ζεῦ, τί λέξεις; οὔ τί που δοῦναι νοεῖς;
Νεοπτόλεμος
αἰσχρῶς γὰρ αὐτὰ κοὐ δίκῃ λαβὼν ἔχω.
Ὀδυσσεύς
πρὸς θεῶν, πότερα δὴ κερτομῶν λέγεις τάδε;
Νεοπτόλεμος
εἰ κερτόμησίς ἐστι τἀληθῆ λέγειν.
Ὀδυσσεύς
τί φῄς, Ἀχιλλέως παῖ; τίν᾽ εἴρηκας λόγον;
Νεοπτόλεμος
δὶς ταὐτὰ βούλει καὶ τρὶς ἀναπολεῖν μ᾽ ἔπη;
Ὀδυσσεύς
ἀρχὴν κλύειν ἂν οὐδ᾽ ἅπαξ ἐβουλόμην.
Νεοπτόλεμος
εὖ νῦν ἐπίστω πάντ᾽ ἀκηκοὼς λόγον.
Ὀδυσσεύς
ἔστιν τις, ἔστιν ὅς σε κωλύσει τὸ δρᾶν.
Νεοπτόλεμος
τί φῄς; τίς ἔσται μ᾽ οὐπικωλύσων τάδε;
Ὀδυσσεύς
ξύμπας Ἀχαιῶν λαός, ἐν δὲ τοῖς ἐγώ.
Νεοπτόλεμος
σοφὸς πεφυκὼς οὐδὲν ἐξαυδᾷς σοφόν.
Ὀδυσσεύς
σὺ δ᾽ οὔτε φωνεῖς οὔτε δρασείεις σοφά.
Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ εἰ δίκαια, τῶν σοφῶν κρείσσω τάδε.
Ὀδυσσεύς
καὶ πῶς δίκαιον, ἅ γ᾽ ἔλαβες βουλαῖς ἐμαῖς,
πάλιν μεθεῖναι ταῦτα;
Νεοπτόλεμος
--τὴν ἁμαρτίαν
αἰσχρὰν ἁμαρτὼν ἀναλαβεῖν πειράσομαι.

NEOPTÓLEMO. — La de haberte obedecido a ti y a todo el ejército.
ODISEO. — ¿Qué acción has cometido que no te convenía?
NEOPTÓLEMO. — Someter a un hombre con engaños y embustes vergonzosos.
ODISEO. — ¿A quién? ¿Es que has tomado una decisión inesperada?
NEOPTÓLEMO. — Nada nuevo, pero al hijo de Peante…
ODISEO. — ¿Qué piensas hacer? ¡Qué temor me invade!
NEOPTÓLEMO. — … de quien tomé este arco, de nuevo a mi vez…
ODISEO. — ¡Oh Zeus! ¿Qué dices? ¿No estarás pensando en devolvérselo?
NEOPTÓLEMO. — Sí, pues lo he obtenido de modo deshonroso y no lo poseo justamente.
ODISEO. — ¡Por los dioses! ¿Es que dices esto para burlarte?
NEOPTÓLEMO. — Sí, si es que es una burla decir la verdad.
ODISEO. — ¿Qué dices, hijo de Aquiles, qué palabras has pronunciado?
NEOPTÓLEMO. — ¿Quieres que repita las mismas cosas dos y tres veces?
ODISEO. — En modo alguno hubiera querido oírlas ni una sola vez siquiera.
NEOPTÓLEMO. — Entérate bien: has oído ya todo lo que yo tenía que decir.
ODISEO. — Hay alguien, lo hay, que te impedirá hacerlo.
NEOPTÓLEMO. — ¿Qué dices? ¿Quién será el que me lo va a impedir?
ODISEO. — Todo el ejército de los aqueos y yo a la cabeza.
NEOPTÓLEMO. — Aunque eres sagaz por naturaleza, no has dicho nada ingenioso.
ODISEO. — Tú eres el que ni dices cosas ingeniosas, ni tampoco tus acciones lo son.
NEOPTÓLEMO. — Pero, si son justas, son preferibles a las ingeniosas.
ODISEO. — Y ¿cómo va a ser justo devolverle de nuevo lo que has logrado gracias a mis consejos?

NEOPTÓLEMO. — He cometido una falta vergonzosa y voy a intentar repararla.

Ὀδυσσεύς
στρατὸν δ᾽ Ἀχαιῶν οὐ φοβεῖ, πράσσων τάδε;
Νεοπτόλεμος
ξὺν τῷ δικαίῳ τὸν σὸν οὐ ταρβῶ φόβον.
Ὀδυσσεύς
[ξὺν τῷ δικαίῳ χεὶρ ἐμή σ᾽ ἀναγκάσει.]
Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ οὐδέ τοι σῇ χειρὶ πείθομαι τὸ δρᾶν.
Ὀδυσσεύς
οὔ τἄρα Τρωσίν, ἀλλὰ σοὶ μαχούμεθα.
Νεοπτόλεμος
ἔστω τὸ μέλλον.
Ὀδυσσεύς
--χεῖρα δεξιὰν ὁρᾷς
κώπης ἐπιψαύουσαν;
Νεοπτόλεμος
--ἀλλὰ κἀμέ τοι
ταὐτὸν τόδ᾽ ὄψει δρῶντα κοὐ μέλλοντ᾽ ἔτι.
Ὀδυσσεύς
καίτοι σ᾽ ἐάσω· τῷ δὲ σύμπαντι στρατῷ
λέξω τάδ᾽ ἐλθών, ὅς σε τιμωρήσεται.

Νεοπτόλεμος
ἐσωφρόνησας· κἂν τὰ λοίφ᾽ οὕτω φρονῇς,
ἴσως ἂν ἐκτὸς κλαυμάτων ἔχοις πόδα.
σὺ δ᾽, ὦ Ποίαντος παῖ, Φιλοκτήτην λέγω,
ἔξελθ᾽, ἀμείψας τάσδε πετρήρεις στέγας.
Φιλοκτήτης
τίς αὖ παρ᾽ ἄντροις θόρυβος ἵσταται βοῆς;
τί μ᾽ ἐκκαλεῖσθε; τοῦ κεχρημένοι, ξένοι;
ὤμοι· κακὸν τὸ χρῆμα. μῶν τί μοι νέα
πάρεστε πρὸς κακοῖσι πέμποντες κακά;
Νεοπτόλεμος
θάρσει· λόγους δ᾽ ἄκουσον οὓς ἥκω φέρων.
Φιλοκτήτης
δέδοικ᾽ ἔγωγε· καὶ τὰ πρὶν γὰρ ἐκ λόγων
καλῶν κακῶς ἔπραξα, σοῖς πεισθεὶς λόγοις.
Νεοπτόλεμος
οὔκουν ἔνεστι καὶ μεταγνῶναι πάλιν;
Φιλοκτήτης
τοιοῦτος ἦσθα τοῖς λόγοισι χὤτε μου
τὰ τόξ᾽ ἔκλεπτες, πιστός, ἀτηρὸς λάθρᾳ.
Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ οὔ τι μὴν νῦν· βούλομαι δέ σου κλύειν,
πότερα δέδοκταί σοι μένοντι καρτερεῖν
ἢ πλεῖν μεθ᾽ ἡμῶν;
Φιλοκτήτης
--παῦε, μὴ λέξῃς πέρα·
μάτην γὰρ ἂν εἴπῃς γε πάντ᾽ εἰρήσεται.

ODISEO. — Y, al hacerlo, ¿no temes al ejército de los aqueos?
NEOPTÓLEMO. — Con la justicia de mi lado no siento el miedo a que te refieres[78].

ODISEO. — …
NEOPTÓLEMO. — Ni siquiera a tu fuerza obedeceré para actuar.
ODISEO. — Entonces no lucharemos contra los troyanos, sino contra ti.
NEOPTÓLEMO. — Que ocurra lo que ha de suceder.

ODISEO. — ¿Ves mi mano derecha sobre la empuñadura?

NEOPTÓLEMO. — En ese caso, también a mí me verás hacer lo mismo y sin dilación.

ODISEO. — Te dejaré, pues. Pero, al llegar, lo contaré a todo el ejército y él se vengará de ti.

(Odiseo se aleja.)

NEOPTÓLEMO. — Has vuelto a tus cabales. Si razonas así de aquí en adelante estarás libre de lamentos. *(Dirigiéndose hacia la cueva.)* Y tú, hijo de Peante, Filoctetes, sal, abandona este refugio rocoso.

FILOCTETES. — ¿Qué alboroto de voces se elevan otra vez ante mi cueva? ¿Por qué me llamáis? ¿Qué deseáis, extranjeros? *(Aparece ante la entrada de la cueva y ve a Neoptólemo.)* ¡Ay de mí! No es cosa buena[79]. ¿Es que tal vez venís a causarme nuevos males, además de los que ya tengo?
NEOPTÓLEMO. — Tranquilízate y escucha las noticias que he venido a traerte.
FILOCTETES. — Siento miedo, pues también antes me fue mal con bellas razones, cuando me dejé convencer por tus palabras.
NEOPTÓLEMO. — ¿Y es que no ha lugar a arrepentirse otra vez?
FILOCTETES. — De este modo te manifestabas también cuando me robaste el arco, leal pero funesto para tus adentros.
NEOPTÓLEMO. — Pero en verdad que no es éste el caso. Quiero oír de ti si estás decidido a resistir quedándote aquí o a navegar con nosotros.
FILOCTETES. — Detente, no digas más, porque en vano dirás todo lo que siga.

---

78 Es decir, no siente miedo de la venganza del ejército, con lo que Odiseo le quiere asustar.
79 Esperaba, sin duda, encontrarse con los marineros.

Νεοπτόλεμος
οὕτω δέδοκται;
Φιλοκτήτης
--καὶ πέρα γ᾽ ἴσθ᾽ ἢ λέγω.
Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ ἤθελον μὲν ἄν σε πεισθῆναι λόγοις
ἐμοῖσιν· εἰ δὲ μή τι πρὸς καιρὸν λέγων
κυρῶ, πέπαυμαι.
Φιλοκτήτης
--πάντα γὰρ φράσεις μάτην.
οὐ γάρ ποτ᾽ εὔνουν τὴν ἐμὴν κτήσει φρένα,
ὅστις γ᾽ ἐμοῦ δόλοισι τὸν βίον λαβὼν
ἀπεστέρηκας, κᾆτα νουθετεῖς ἐμὲ
ἐλθών, ἀρίστου πατρὸς αἴσχιστος γεγώς.
ὄλοισθ᾽, Ἀτρεῖδαι μὲν μάλιστ᾽, ἔπειτα δὲ
ὁ Λαρτίου παῖς καὶ σύ.
Νεοπτόλεμος
--μὴ ᾽πεύξῃ πέρα·
δέχου δὲ χειρὸς ἐξ ἐμῆς βέλη τάδε.
Φιλοκτήτης
πῶς εἶπας; ἆρα δεύτερον δολούμεθα;
Νεοπτόλεμος
ἀπώμοσ᾽ ἁγνὸν Ζηνὸς ὑψίστου σέβας.
Φιλοκτήτης
ὦ φίλτατ᾽ εἰπών, εἰ λέγεις ἐτήτυμα.
Νεοπτόλεμος
τοὔργον παρέσται φανερόν· ἀλλὰ δεξιὰν
πρότεινε χεῖρα, καὶ κράτει τῶν σῶν ὅπλων.

Ὀδυσσεύς
ἐγὼ δ᾽ ἀπαυδῶ γ᾽, ὦ θεοὶ ξυνίστορες,
ὑπέρ τ᾽ Ἀτρειδῶν τοῦ τε σύμπαντος στρατοῦ.
Φιλοκτήτης
τέκνον, τίνος φώνημα, μῶν Ὀδυσσέως,
ἐπῃσθόμην;
Ὀδυσσεύς
--σάφ᾽ ἴσθι· καὶ πέλας γ᾽ ὁρᾷς,
ὅς σ᾽ ἐς τὰ Τροίας πεδί᾽ ἀποστελῶ βίᾳ,
ἐάν τ᾽ Ἀχιλλέως παῖς ἐάν τε μὴ θέλῃ·
Φιλοκτήτης
ἀλλ᾽ οὔ τι χαίρων, ἢν τόδ᾽ ὀρθωθῇ βέλος.
Νεοπτόλεμος
ἆ, μηδαμῶς, μή, πρὸς θεῶν, μεθῇς βέλος.
Φιλοκτήτης
μέθες με, πρὸς θεῶν, χεῖρα, φίλτατον τέκνον.
Νεοπτόλεμος
οὐκ ἂν μεθείην.
Φιλοκτήτης
--φεῦ· τί μ᾽ ἄνδρα πολέμιον
ἐχθρόν τ᾽ ἀφείλου μὴ κτανεῖν τόξοις ἐμοῖς;

NEOPTÓLEMO. — ¿Así está decidido?

FILOCTETES. — Sí, y más firmemente, sábelo, de lo que mis palabras expresan.
NEOPTÓLEMO. — Hubiera querido persuadirte con mis razones, pero, si no estoy hablando en un momento oportuno, he terminado de hacerlo.

FILOCTETES. — Todo lo que hables será en vano, pues nunca conseguirás tener mi ánimo bien dispuesto; tú, que me has privado de mi medio de vida quitándomelo con engaños, después me vienes a amonestar; tú, que has mostrado que eres un odioso hijo de un excelente padre. ¡Ojalá perezcáis los Atridas en primer lugar, el hijo de Laertes y tú!

NEOPTÓLEMO. — No hagas más imprecaciones y recibe de mi mano estas flechas[80].
FILOCTETES. — ¿Cómo dices? ¿Es que por segunda vez voy a ser engañado?
NEOPTÓLEMO. — Te lo juro por el sagrado respeto del supremo Zeus.
FILOCTETES. — ¡Oh queridísimas palabras, si lo que dices es verdad!

NEOPTÓLEMO. — Va a ser un hecho ante tu vista. Ea, extiende tu mano derecha y apodérate de tus armas.

(Aparece súbitamente Odiseo en escena.)

ODISEO. — Yo lo prohíbo, ¡sean los dioses testigos!, en nombre de los Atridas y de todo el ejército.
FILOCTETES. — *(A Neoptólemo.)* Hijo[81], ¿de quién es esa voz? ¿Acaso he escuchado a Odiseo?
ODISEO. — Entérate claramente: a tu lado me estás viendo, a mí que voy a enviarte por la fuerza a la llanura de Troya, aunque no quiera el hijo de Aquiles.
FILOCTETES. — *(Tendiendo el arco.)* Pero no lo harás impunemente, si esta flecha da en el blanco.
NEOPTÓLEMO.— *(Sujetándole por el brazo.)* ¡Ah, de ninguna manera, por los dioses, no dejes escapar ninguna flecha!
FILOCTETES. — En nombre de los dioses, suéltame el brazo, hijo muy querido.
NEOPTÓLEMO. — No te soltaré.
(Se va Odiseo.)
FILOCTETES. — ¡Ah! ¿Por qué me has impedido matar con mis flechas al hombre que es mi aborrecido enemigo?

---

80 Entendiendo también el arco.
81 Obsérvese el nuevo cambio en el tratamiento, que indica la nueva disposición de ánimo de Filoctetes.

Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ οὔτ᾽ ἐμοὶ τοῦτ᾽ ἐστὶν οὔτε σοὶ καλόν.
Φιλοκτήτης
ἀλλ᾽ οὖν τοσοῦτόν γ᾽ ἴσθι, τοὺς πρώτους στρατοῦ,
τοὺς τῶν Ἀχαιῶν ψευδοκήρυκας, κακοὺς
ὄντας πρὸς αἰχμήν, ἐν δὲ τοῖς λόγοις θρασεῖς.
Νεοπτόλεμος
εἶεν· τὰ μὲν δὴ τόξ᾽ ἔχεις, κοὐκ ἔσθ᾽ ὅτου
ὀργὴν ἔχοις ἂν οὐδὲ μέμψιν εἰς ἐμέ.
Φιλοκτήτης
ξύμφημι· τὴν φύσιν δ᾽ ἔδειξας, ὦ τέκνον,
ἐξ ἧς ἔβλαστες, οὐχὶ Σισύφου πατρός,
ἀλλ᾽ ἐξ Ἀχιλλέως, ὃς μετὰ ζώντων ὅτ᾽ ἦν
ἤκου᾽ ἄριστα, νῦν δὲ τῶν τεθνηκότων.
Νεοπτόλεμος
ἥσθην πατέρα τὸν ἀμὸν εὐλογοῦντά σε
αὐτόν τ᾽ ἔμ᾽· ὧν δέ σου τυχεῖν ἐφίεμαι,
ἄκουσον. ἀνθρώποισι τὰς μὲν ἐκ θεῶν
τύχας δοθείσας ἔστ᾽ ἀναγκαῖον φέρειν·
ὅσοι δ᾽ ἑκουσίοισιν ἔγκεινται βλάβαις,
ὥσπερ σύ, τούτοις οὔτε συγγνώμην ἔχειν
δίκαιόν ἐστιν οὔτ᾽ ἐποικτίρειν τινά.
σὺ δ᾽ ἠγρίωσαι, κοὔτε σύμβουλον δέχει,
ἐάν τε νουθετῇ τις εὐνοίᾳ λέγων,
στυγεῖς, πολέμιον δυσμενῆ θ᾽ ἡγούμενος.
ὅμως δὲ λέξω· Ζῆνα δ᾽ ὅρκιον καλῶ·
καὶ ταῦτ᾽ ἐπίστω καὶ γράφου φρενῶν ἔσω.
σὺ γὰρ νοσεῖς τόδ᾽ ἄλγος ἐκ θείας τύχης,
Χρύσης πελασθεὶς φύλακος, ὃς τὸν ἀκαλυφῆ
σηκὸν φυλάσσει κρύφιος οἰκουρῶν ὄφις·
καὶ παῦλαν ἴσθι τῆσδε μή ποτ᾽ ἂν τυχεῖν
νόσου βαρείας, ἕως ἂν αὐτὸς ἥλιος
ταύτῃ μὲν αἴρῃ, τῇδε δ᾽ αὖ δύνῃ πάλιν,
πρὶν ἂν τὰ Τροίας πεδί᾽ ἑκὼν αὐτὸς μόλῃς,
καὶ τοῖν παρ᾽ ἡμῖν ἐντυχὼν Ἀσκληπίδαιν
νόσου μαλαχθῇς τῆσδε, καὶ τὰ πέργαμα
ξὺν τοῖσδε τόξοις ξύν τ᾽ ἐμοὶ πέρσας φανῇς.
ὡς δ᾽ οἶδα ταῦτα τῇδ᾽ ἔχοντ᾽ ἐγὼ φράσω.
ἀνὴρ γὰρ ἡμῖν ἐστιν ἐκ Τροίας ἁλούς,
Ἕλενος ἀριστόμαντις, ὃς λέγει σαφῶς
ὡς δεῖ γενέσθαι ταῦτα· καὶ πρὸς τοῖσδ᾽ ἔτι
ὡς ἔστ᾽ ἀνάγκη τοῦ παρεστῶτος θέρους
Τροίαν ἁλῶναι πᾶσαν· ἢ δίδωσ᾽ ἑκὼν
κτείνειν ἑαυτόν, ἢν τάδε ψευσθῇ λέγων.
ταῦτ᾽ οὖν ἐπεὶ κάτοισθα, συγχώρει θέλων.

NEOPTÓLEMO. — Es que ni para mí ni para ti está bien tal acción.
FILOCTETES.— Pero entérate al menos de que los principales de nuestro ejército, esos mentirosos heraldos de los aqueos, son cobardes en la lucha pero osados en sus palabras.
NEOPTÓLEMO. — Sea, pero tienes ya el arco y no existe razón para que tengas enojo ni reproche contra mí.
FILOCTETES. — Estoy de acuerdo. Has demostrado, hijo, de qué estirpe has nacido, que no es de Sísifo, sino de Aquiles, de quien las mayores alabanzas se oían, tanto cuando estaba entre los vivos, como ahora entre los muertos.
NEOPTÓLEMO. — Me complace que hables bien de mi padre, y de mí mismo, pero escucha lo que deseo obtener de ti. A los hombres les es forzoso soportar las fortunas que los dioses les asignan[82]. Pero cuantos cargan con males voluntarios, como tú, no es justo que nadie les tenga clemencia ni compasión. Tú te enfureces y no toleras a un consejero y, si alguien te amonesta, aunque sus palabras sean amistosas, le aborreces y le consideras un enemigo y un adversario. Sin embargo, te hablaré, e invoco a Zeus por quien se hace el juramento.
Entérate de esto y grábalo dentro de tu corazón: tú padeces este mal por un destino que te viene de los dioses, ya que te acercaste a la guardiana de Crisa, a la serpiente[83] vigilante que a escondidas custodia el descubierto cercado. Sabe también que, en tanto el mismo sol se levante por ahí y se ponga otra vez por allí[84], no te vendrá el final de esta penosa enfermedad hasta que por tu propia voluntad vayas a la llanura de Troya y, encontrándote con los dos hijos de Asclepio[85] que están entre nosotros, te cures de esta dolencia y te dejes ver saqueando la ciudadela de Troya con ayuda de estas flechas y con la mía.
Y te diré cómo sé yo que está así dispuesto. Tenemos un prisionero de Troya, el excelente adivino Heleno, quien declara sin lugar a dudas que es necesario que suceda así. Y a esto aún añade que es forzoso que en el verano próximo Troya sea tomada por completo. Y se ofrece a sí mismo voluntario para que lo maten, si resulta equivocado en lo que dice.

---

82 En esta expresión debemos entender «desgracias», ya que éste es el caso de Filoctetes. Este eufemismo no es único en la literatura griega. Lo encontramos en *Ilíada* III 65; SOLÓN, I 64; EURÍPIDES, *Hipólito* 1411, etc.
83 Era la serpiente que custodiaba el recinto sagrado de la ninfa Crisa (véase nota 7) en la isla del mismo nombre. A las ninfas y a los héroes se les consagraban lugares o recintos abiertos y no templos.
84 Iba acompañado, naturalmente, de gestos del actor señalando el Oriente y el Occidente.
85 Los dos hijos de Asclepio son Macaón y Podalirio, que recibieron el mismo poder para curar que su padre (*Ilíada* II 731-732). Más adelante, verso 1437, Heracles dice que será el propio Asclepio el que le cure.

καλὴ γὰρ ἡ ᾽πίκτησις, Ἑλλήνων ἕνα
κριθέντ᾽ ἄριστον τοῦτο μὲν παιωνίας
ἐς χεῖρας ἐλθεῖν, εἶτα τὴν πολύστονον
Τροίαν ἑλόντα κλέος ὑπέρτατον λαβεῖν.

Φιλοκτήτης
ὦ στυγνὸς αἰών, τί με, τί δῆτ᾽ ἔχεις ἄνω
βλέποντα κοὐκ ἀφῆκας εἰς Ἅιδου μολεῖν;
οἴμοι, τί δράσω; πῶς ἀπιστήσω λόγοις
τοῖς τοῦδ᾽, ὃς εὔνους ὢν ἐμοὶ παρήνεσεν;
ἀλλ᾽ εἰκάθω δῆτ᾽; εἶτα πῶς ὁ δύσμορος
εἰς φῶς τάδ᾽ ἔρξας εἶμι; τῷ προσήγορος;
πῶς, ὦ τὰ πάντ᾽ ἰδόντες ἀμφ᾽ ἐμοὶ κύκλοι,
ταῦτ᾽ ἐξανασχήσεσθε, τοῖσιν Ἀτρέως
ἐμὲ ξυνόντα παισίν, οἵ μ᾽ ἀπώλεσαν;
πῶς τῷ πανώλει παιδὶ τῷ Λαερτίου;
οὐ γάρ με τἄλγος τῶν παρελθόντων δάκνει,
ἀλλ᾽ οἷα χρὴ παθεῖν με πρὸς τούτων ἔτι
δοκῶ προλεύσσειν· οἷς γὰρ ἡ γνώμη κακῶν
μήτηρ γένηται, τἄλλα παιδεύει κακούς.
καὶ σοῦ δ᾽ ἕγωγε θαυμάσας ἔχω τόδε.
χρῆν γάρ σε μήτ᾽ αὐτόν ποτ᾽ ἐς Τροίαν μολεῖν
ἡμᾶς τ᾽ ἀπείργειν, οἵ γέ σου καθύβρισαν,
πατρὸς γέρας συλῶντες, εἶτα τοῖσδε σὺ
εἶ ξυμμαχήσων, κἄμ᾽ ἀναγκάζεις τόδε;
μὴ δῆτα, τέκνον· ἀλλ᾽ ἅ μοι ξυνώμοσας,
πέμψον πρὸς οἴκους· καὐτὸς ἐν Σκύρῳ μένων
ἔα κακῶς αὐτοὺς ἀπόλλυσθαι κακούς.
χοὕτω διπλῆν μὲν ἐξ ἐμοῦ κτήσει χάριν,
διπλῆν δὲ πατρός, κοὐ κακοὺς ἐπωφελῶν
δόξεις ὁμοίως τοῖς κακοῖς πεφυκέναι.

Νεοπτόλεμος
λέγεις μὲν εἰκότ᾽, ἀλλ᾽ ὅμως σε βούλομαι
θεοῖς τε πιστεύσαντα τοῖς τ᾽ ἐμοῖς λόγοις
φίλου μετ᾽ ἀνδρὸς τοῦδε τῆσδ᾽ ἐκπλεῖν χθονός.
Φιλοκτήτης
ἦ πρὸς τὰ Τροίας πεδία καὶ τὸν Ἀτρέως
ἔχθιστον υἱὸν τῷδε δυστήνῳ ποδί;
Νεοπτόλεμος
πρὸς τοὺς μὲν οὖν σε τήνδε τ᾽ ἔμπυον βάσιν
παύσοντας ἄλγους κἀποσώσοντας νόσου.
Φιλοκτήτης
ὦ δεινὸν αἶνον αἰνέσας, τί φῄς ποτε;
Νεοπτόλεμος
ἃ σοί τε κἀμοὶ λῷσθ᾽ ὁρῶ τελούμενα.
Φιλοκτήτης
καὶ ταῦτα λέξας οὐ καταισχύνει θεούς;
Νεοπτόλεμος
πῶς γάρ τις αἰσχύνοιτ᾽ ἂν ὠφελῶν φίλους·

Así, pues, ya que estás enterado, consiente de grado. 1345 Ganarás mucho si, juzgado como el mejor de los helenos, te pones en primer lugar en las manos de quien te dará la salud y seguidamente, tras tomar Troya, la que hace derramar abundantes lágrimas, alcanzas la más alta gloria.

FILOCTETES. — ¡Ah, odiosa existencia! ¿Por qué, por qué me mantienes vivo aquí arriba sin permitir que me dirija al Hades? 1350 ¡Ay de mí! ¿Qué haré? ¿Cómo voy a confiar en las palabras de quien, con la mejor voluntad, me aconseja? Pero, ¿voy a ceder? Y luego, ¿cómo, desdichado, podré aparecer a la vista de todos si lo hago? ¿A quién podré dirigir la palabra? ¡Oh ojos que habéis contemplado todos los agravios que me han hecho! ¿Cómo podréis soportar 1355 que yo conviva con los hijos de Atreo, los que me perdieron? ¿Y con el hijo de Laertes, grandísimo infame? No es el dolor por los hechos que han pasado lo que me mortifica, sino que creo prever cuántas cosas he de sufrir aún de su parte. 1360 Pues, para los que el pensamiento llega a ser la fuente de las iniquidades, éstas les enseñan también otros males. Y esto es también lo que me admira en ti, que tú mismo no debías ir a Troya y debías impedírmelo a mí, ya que aquéllos te injuriaron al despojarte de los honores que tenías de tu padre[86]. 1365 Y a pesar de ello, ¿vas a luchar a su lado y me obligas a hacerlo a mí también? No, por cierto, hijo. Antes bien, envíame a casa como has prometido. Y tú mismo quédate en Esciros y deja que ellos, los malvados, perezcan de mala manera. 1370 Y así recibirás un doble agradecimiento: el mío y el de tu padre. Y no darás la impresión de ser de la misma calaña que ellos, al ir en ayuda de unos malvados.

NEOPTÓLEMO. — Dices algo que es razonable; sin embargo, yo quisiera que confiaras en los dioses y en mis palabras 1375 y zarparas de esta tierra en mi compañía, que soy tu amigo.

FILOCTETES. — ¿Acaso en dirección a la llanura de Troya y junto al odiado hijo de Atreo, con este desgraciado pie?

NEOPTÓLEMO. — Sí, junto a los que te liberarán a ti y tu supurante pie de dolores y te curarán tu enfermedad.

1380 **FILOCTETES.** — ¡Ah! Tú das extraños consejos. ¿Qué quieres decir?

NEOPTÓLEMO. — Lo que veo que resultará mejor para ti y para mí.

FILOCTETES. — ¿Y no te avergüenzas de hablar así ante los dioses?

NEOPTÓLEMO. — ¿Cómo podría alguien avergonzarse de prestar un servicio a los amigos?

---

[86] Se refiere a las armas. Aún no sabe Filoctetes que esta noticia era falsa.

Φιλοκτήτης
λέγεις δ᾽ Ἀτρείδαις ὄφελος ἢ ᾽π᾽ ἐμοὶ τόδε;
Νεοπτόλεμος
σοί που, φίλος γ᾽ ὤν, χὠ λόγος τοιόσδε μου.
Φιλοκτήτης
πῶς, ὅς γε τοῖς ἐχθροῖσί μ᾽ ἐκδοῦναι θέλεις;
Νεοπτόλεμος
ὦ τᾶν, διδάσκου μὴ θρασύνεσθαι κακοῖς.
Φιλοκτήτης
ὀλεῖς με, γιγνώσκω σε, τοῖσδε τοῖς λόγοις.
Νεοπτόλεμος
οὔκουν ἔγωγε· φημὶ δ᾽ οὔ σε μανθάνειν.
Φιλοκτήτης
ἐγὼ οὐκ Ἀτρείδας ἐκβαλόντας οἶδά με;
Νεοπτόλεμος
ἀλλ᾽ ἐκβαλόντες εἰ πάλιν σώσουσ᾽ ὅρα.
Φιλοκτήτης
οὐδέποθ᾽ ἑκόντα γ᾽ ὥστε τὴν Τροίαν ἰδεῖν.
Νεοπτόλεμος
τί δῆτ᾽ ἂν ἡμεῖς δρῷμεν, εἰ σέ γ᾽ ἐν λόγοις
πείσειν δυνησόμεσθα μηδὲν ὧν λέγω;
ὡς ῥᾷστ᾽ ἐμοὶ μὲν τῶν λόγων λῆξαι, σὲ δὲ
ζῆν, ὥσπερ ἤδη ζῇς, ἄνευ σωτηρίας.
Φιλοκτήτης
ἔα με πάσχειν ταῦθ᾽ ἅπερ παθεῖν με δεῖ·
ἃ δ᾽ ἤνεσάς μοι δεξιᾶς ἐμῆς θιγών,
πέμπειν πρὸς οἴκους, ταῦτά μοι πρᾶξον, τέκνον,
καὶ μὴ βράδυνε μηδ᾽ ἐπιμνησθῇς ἔτι
Τροίας· ἅλις γάρ μοι τεθρήνηται γόοις.
Νεοπτόλεμος
εἰ δοκεῖ, στείχωμεν.
Φιλοκτήτης
--ὦ γενναῖον εἰρηκὼς ἔπος.
Νεοπτόλεμος
ἀντέρειδε νῦν βάσιν σήν.
Φιλοκτήτης
--εἰς ὅσον γ᾽ ἐγὼ σθένω.
Νεοπτόλεμος
αἰτίαν δὲ πῶς Ἀχαιῶν φεύξομαι;
Φιλοκτήτης
--μὴ φροντίσῃς.
Νεοπτόλεμος
τί γάρ, ἐὰν πορθῶσι χώραν τὴν ἐμήν;
Φιλοκτήτης
--ἐγὼ παρὼν
Νεοπτόλεμος
τίνα προσωφέλησιν ἕρξεις;
Φιλοκτήτης
--βέλεσι τοῖς Ἡρακλέους
Νεοπτόλεμος
πῶς λέγεις;
Φιλοκτήτης
εἴρξω πελάζειν.

FILOCTETES. — ¿Te refieres a un servicio para los Atridas o para mí?
NEOPTÓLEMO. — Para ti, sin duda alguna, porque soy tu amigo y como tal te hablo.
FILOCTETES. — ¿Y cómo, tú que quieres entregarme a mis enemigos?
NEOPTÓLEMO. — ¡Oh querido amigo!, aprende a no envalentonarte en medio de tus males.
FILOCTETES. — Me perderás, te conozco, con estas palabras.
NEOPTÓLEMO. — Yo ciertamente que no. Pero afirmo que tú no las entiendes.
FILOCTETES. — ¿No sé yo que los Atridas me expulsaron?
NEOPTÓLEMO. — Pero considera si, aun habiéndote expulsado, te van a salvar en esta ocasión.
FILOCTETES. — Nunca, si tengo que visitar yo Troya por mi propia voluntad.
NEOPTÓLEMO. — ¿Qué haré, pues, yo, si ninguna de las razones que doy te pueden convencer? Lo más fácil para mí es dejar de hablar y que tú vivas sin ser curado, como ya estás viviendo.

FILOCTETES. — Deja que yo sufra lo que me es preciso sufrir. Pero lo que me prometiste, estrechándome la mano derecha, de enviarme a mi patria, cúmplelo, hijo, y no te retrases, ni me menciones ya Troya. Pues bastante lo he deplorado ya con mis lamentos.
NEOPTÓLEMO. — Si te parece, partamos.

FILOCTETES. — ¡Ah, nobles palabras has proferido!

NEOPTÓLEMO. — Apoya ahora tu pie.

FILOCTETES. — Al menos en tanto yo tenga fuerzas.

NEOPTÓLEMO. — ¿Cómo escaparé de la acusación de los aqueos?
FILOCTETES. — No te preocupes.

NEOPTÓLEMO. — ¿Y qué ocurrirá si devastan mi país?
FILOCTETES. — Yo estaré allí presente…

NEOPTÓLEMO. — ¿Y qué ayudas podrás prestarme?

FILOCTETES. — … con las flechas de Heracles.

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué quieres decir?

FILOCTETES. — Les impediré acercarse.

Νεοπτόλεμος
--στεῖχε προσκύσας χθόνα.

Ἡρακλῆς
μήπω γε, πρὶν ἂν τῶν ἡμετέρων
ἀίῃς μύθων, παῖ Ποίαντος· 1410
φάσκειν δ᾽ αὐδὴν τὴν Ἡρακλέους
ἀκοῇ τε κλύειν λεύσσειν τ᾽ ὄψιν.
τὴν σὴν δ᾽ ἥκω χάριν οὐρανίας
ἕδρας προλιπών,
τὰ Διός τε φράσων βουλεύματά σοι 1415
κατερητύσων θ᾽ ὁδὸν ἣν στέλλει·
σὺ δ᾽ ἐμῶν μύθων ἐπάκουσον.
καὶ πρῶτα μέν σοι τὰς ἐμὰς λέξω τύχας,
ὅσους πονήσας καὶ διεξελθὼν πόνους
ἀθάνατον ἀρετὴν ἔσχον, ὡς πάρεσθ᾽ ὁρᾶν. 1420
καὶ σοί, σάφ᾽ ἴσθι, τοῦτ᾽ ὀφείλεται παθεῖν,
ἐκ τῶν πόνων τῶνδ᾽ εὐκλεᾶ θέσθαι βίον.
ἐλθὼν δὲ σὺν τῷδ᾽ ἀνδρὶ πρὸς τὸ Τρωικὸν
πόλισμα, πρῶτον μὲν νόσου παύσει λυγρᾶς,
ἀρετῇ τε πρῶτος ἐκκριθεὶς στρατεύματος, 1425
Πάριν μέν, ὃς τῶνδ᾽ αἴτιος κακῶν ἔφυ,
τόξοισι τοῖς ἐμοῖσι νοσφιεῖς βίου,
πέρσεις τε Τροίαν, σκῦλά τ᾽ εἰς μέλαθρα σὰ
πέμψεις, ἀριστεῖ᾽ ἐκλαβὼν στρατεύματος,
Ποίαντι πατρὶ πρὸς πάτρας Οἴτης πλάκα. 1430
ἃ δ᾽ ἂν λάβῃς σὺ σκῦλα τοῦδε τοῦ στρατοῦ,
τόξων ἐμῶν μνημεῖα πρὸς πυρὰν ἐμὴν
κόμιζε. καὶ σοὶ ταῦτ᾽, Ἀχιλλέως τέκνον,
παρήνεσ᾽· οὔτε γὰρ σὺ τοῦδ᾽ ἄτερ σθένεις
ἑλεῖν τὸ Τροίας πεδίον οὔθ᾽ οὗτος σέθεν. 1435
ἀλλ᾽ ὡς λέοντε συννόμω φυλάσσετον
οὗτος σὲ καὶ σὺ τόνδ᾽· ἐγὼ δ᾽ Ἀσκληπιὸν
παυστῆρα πέμψω σῆς νόσου πρὸς Ἴλιον.
τὸ δεύτερον γὰρ τοῖς ἐμοῖς αὐτὴν χρεὼν
τόξοις ἁλῶναι. τοῦτο δ᾽ ἐννοεῖθ᾽, ὅταν 1440
πορθῆτε γαῖαν, εὐσεβεῖν τὰ πρὸς θεούς·
ὡς τἄλλα πάντα δεύτερ᾽ ἡγεῖται πατὴρ
Ζεύς· οὐ γὰρ εὐσέβεια συνθνήσκει βροτοῖς·
κἂν ζῶσι κἂν θάνωσιν, οὐκ ἀπόλλυται.
Φιλοκτήτης
ὦ φθέγμα ποθεινὸν ἐμοὶ πέμψας 1445
χρόνιός τε φανείς,
οὐκ ἀπιθήσω τοῖς σοῖς μύθοις.

NEOPTÓLEMO. — Tras despedirte de esta tierra, ponte en marcha.

(Cuando se disponen a marchar, aparece Heracles por encima de los actores.)[87].)

HERACLES. — Aún no, sin que escuches mis palabras, 1410 hijo de Peante. Puedes afirmar que estás oyendo con tus oídos la voz de Heracles y que estás contemplando su rostro. En atención a ti he venido, abandonando las celestes moradas, 1415 para comunicarte los propósitos de Zeus y para impedir que tomes el camino que vas a emprender. Escucha mis palabras.

En primer lugar te hablaré de mi propio destino, de cuántos trabajos soporté y cumplí hasta obtener 1420 la gloria inmortal que te es posible contemplar. También para ti, entérate bien, está destinada una suerte así: que de los sufrimientos presentes obtengas una vida gloriosa. Irás con este hombre a la ciudad troyana, donde, 1425 primero, quedará libre de tu penosa dolencia y, luego, elegido por tu valor el más importante del ejército, tras matar con mis flechas a Paris, que fue el causante de estos males, devastarás Troya, y el botín que, como premio, recibas de la armada lo enviarás a tu morada 1430 para tu padre Peante, a la meseta del Eta, tu patria. En cuanto al botín que logres del ejército en memoria de mis flechas, llévalo a mi tumba.
Y a ti, hijo de Aquiles, te aconsejo lo mismo. Pues ni tú puedes 1435 tomar la llanura de Troya sin éste, ni él sin ti. Antes bien, como dos leones que van juntos, protegeos el uno al otro.
Por mi parte, enviaré a Asclepio a Troya para que te cure de tu enfermedad. Porque por segunda vez[88] es preciso 1440 que Troya sea tomada con mis flechas. Pero tened esto en cuenta cuando hayáis asolado la región: mostrad la debida reverencia para los dioses[89]. Todo lo demás es secundario, según el criterio de nuestro padre Zeus. La piedad no muere con los mortales y, aunque estemos vivos o muertos, ella no perece.
1445 **FILOCTETES.** — ¡Oh tú que has emitido una voz anhelada por mí y que apareces tras largo tiempo! No desobedeceré tus órdenes.

---

87 Las divinidades aparecían en una máquina de teatro, llamada *theologeîon*, que las mostraba en el aire. Este recurso lo emplea frecuentemente Eurípides.
88 En la primera expedición a Troya participó Heracles con su arco, cuando reinaba Leomedonte, padre de Príamo. Le acompañaba Telamón (véase nota 44 de *Áyax*).
89 Ya sabemos por la tradición posterior que no lo cumplieron.

Νεοπτόλεμος
κἀγὼ γνώμην ταύτῃ τίθεμαι.
Ἡρακλῆς
μή νυν χρόνιοι μέλλετε πράσσειν·
καιρὸς καὶ πλοῦς
ὅδ᾽ ἐπείγει γὰρ κατὰ πρύμνην.

NEOPTÓLEMO. — Y yo doy mi parecer en el mismo sentido.
HERACLES. — No os retraséis mucho tiempo en actuar. Os urgen la ocasión y este viento que sopla de popa.

(Heracles desaparece.)

Φιλοκτήτης
φέρε νυν στείχων χώραν καλέσω.
χαῖρ᾽, ὦ μέλαθρον ξύμφρουρον ἐμοί,
νύμφαι τ᾽ ἔνυδροι λειμωνιάδες,
καὶ κτύπος ἄρσην πόντου προβολῆς,
οὗ πολλάκι δὴ τοὐμὸν ἐτέγχθη
κρᾶτ᾽ ἐνδόμυχον πληγαῖσι νότου,
πολλὰ δὲ φωνῆς τῆς ἡμετέρας
Ἑρμαῖον ὄρος παρέπεμψεν ἐμοὶ
στόνον ἀντίτυπον χειμαζομένῳ.
νῦν δ᾽, ὦ κρῆναι Λύκιόν τε ποτόν,
λείπομεν ὑμᾶς, λείπομεν ἤδη
δόξης οὔ ποτε τῆσδ᾽ ἐπιβάντες.
χαῖρ᾽, ὦ Λήμνου πέδον ἀμφίαλον,
καί μ᾽ εὐπλοίᾳ πέμψον ἀμέμπτως,
ἔνθ᾽ ἡ μεγάλη Μοῖρα κομίζει
γνώμη τε φίλων χὠ πανδαμάτωρ
δαίμων, ὃς ταῦτ᾽ ἐπέκρανεν.

FILOCTETES. — Ea, pues, déjame saludar esta tierra al partir. Adiós[90], ¡oh morada que me has protegido y ninfas de los arroyos y los prados, y tú, enérgico estrépito del promontorio marino donde, muchas veces, en su interior, se empapó mi cabeza por las trombas del viento sur y donde a menudo el monte Hermeo[91] me devolvía con el eco, en pleno sufrimiento, el gemido de mi propia voz!
Y ahora, ¡oh fuentes y agua licia[92]!, os dejo, os dejo ya a pesar de que nunca había tenido este propósito.
Adiós, ¡oh región de Lemnos rodeada por el mar! Envíame en feliz e irreprochable travesía adonde me llevan la gran Moira y el consejo de los amigos y la divinidad que todo lo puede y que así hizo que se cumpliera[93].

Χορός
χωρῶμεν δὴ πάντες ἀολλεῖς,
νύμφαις ἁλίαισιν ἐπευξάμενοι
νόστου σωτῆρας ἱκέσθαι.

CORO. — Marchemos todos juntos, rogando a las ninfas del mar que vengan a tutelar nuestro regreso.

90 Parece que Filoctetes hablaba a medida que abandonaba la escena. De ahí que se despida primero de la morada que tiene a la vista, luego de los paisajes de alrededor y, finalmente, del promontorio marino.
91 El monte Hermeo, también mencionado por ESQUILO (*Agamenón* 283), está situado al Nordeste de la isla.
92 Manantial llamado así en relación con el epíteto de Apolo Licio.
93 Se trata de Zeus, no de Heracles.